

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES

DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES

ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS
EN LATINOAMÉRICA, CASO: PLAN COLOMBIA 1999-2004

MARÍA FERNANDA BASANTES HIDALGO

NOVIEMBRE, 2015
QUITO – ECUADOR

*Para Raquel: mi madre, amiga y confidente
incondicional.*

Expreso mi agradecimiento a todos quienes han contribuido de una u otra manera al desarrollo de esta investigación.

Un especial gracias a mi madre por su entrega incondicional, a mi padre por su apoyo y a mis abuelitos por su compañía. Personas que han estado junto a mí desde mis primeros pasos.

Y a mis maestros, por ser guías durante toda mi carrera universitaria y orientadores en el desarrollo de este estudio.

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	1
IV.	RESUMÉ	2
V.	INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I		9
LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA		9
1.1.	Política de seguridad estadounidense	9
1.1.1.	Características del poder de Estados Unidos	9
1.1.2.	Fundamentos históricos de seguridad nacional e internacional	11
1.1.3.	Políticas de seguridad durante y post Guerra Fría	13
1.2.	Rol de Instituciones gubernamentales en la política exterior de seguridad estadounidense	18
1.2.1.	Rol del Departamento de Estado y el Consejo Nacional de Seguridad en la política exterior estadounidense	19
1.2.2.	Departamento Nacional de Defensa y ejército estadounidense	24
1.2.3.	Actividades y presencia de la Agencia Central de Inteligencia	27
1.3.	El Comando Sur y la Escuela de las Américas	30
1.3.1.	Creación, alcance y actividades del Comando Sur	31
1.3.2.	Creación y actividades de la Escuela de las Américas	33
1.3.3.	Polémica de la Escuela de las Américas	36
CAPITULO II		41
RELACIONES ESTADOS UNIDOS – LATINOMÉRICA EN MATERIA DE SEGURIDAD		41
2.1.	Estrategias de seguridad estadounidense en Latinoamérica	41
2.1.1.	Las bases militares en Latinoamérica	42
2.1.2.	Estrategia antinarcoóticos estadounidense en la región Andina	46
2.1.3.	Giro de las estrategias estadounidenses a partir del 2001	50
2.2.	El rol del sistema de inteligencia estadounidense y la OEA en el continente latinoamericano	52
2.2.1.	Presencia y operaciones de las unidades de inteligencia estadounidenses en Latinoamérica	53
2.2.2.	Origen, lineamientos y rol de la OEA	56
2.2.3.	Influencia de Estados Unidos dentro de la OEA	58
2.3.	Recursos estratégicos en el continente y su vinculación con Estados Unidos	62
2.3.1.	Características y ubicación de los recursos naturales estratégicos en Latinoamérica	62
2.3.2.	Militarización del acceso a recursos naturales	66
2.3.3.	Estados Unidos y las reservas petroleras de América Latina	68
CAPITULO III		72
EL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO, EL PLAN COLOMBIA Y SU RELACIÓN CON LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS DENTRO DE LATINOAMÉRICA		72
3.1.	El conflicto armado interno	72
3.1.1.	Antecedentes históricos de la violencia en Colombia	73
3.1.2.	Los movimientos militares insurgentes	77
3.1.3.	Los grupos paramilitares	79
3.1.4.	El narcotráfico en Colombia	81

3.1.5.	Intentos de negociación	83
3.2.	El Plan Colombia y su vinculación con la política exterior de seguridad de Estados Unidos	85
3.2.1.	Origen y evolución del Plan Colombia	86
3.2.2.	Características, financiamiento del Plan Colombia y su relación con la política exterior de Estados Unidos	88
3.2.3.	Operaciones del Plan Colombia en el marco de la agenda de seguridad Estados Unidos-Colombia y sus limitaciones	91
3.3.	Resultados e intereses del Plan Colombia	94
3.3.1.	Situación de plantaciones de droga y narcotráfico	94
3.3.2.	Fuerza pública y conflicto armado	98
3.3.3.	Contexto socioeconómico colombiano	102
3.3.4.	Presencia militar y económica estadounidense	106
VI.	ANÁLISIS	110
VII.	CONCLUSIONES	120
VIII.	RECOMENDACIONES	126
IX.	LISTA DE REFERENCIAS	130

ÍNDICE DE TABLAS, CUADROS Y GRÁFICOS

TABLA 1	PRESUPUESTO TOTAL PARA OPERACIONES EN EL EXTRANJERO PERIODO 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)	21
GRÁFICO 1	PRESUPUESTO PARA OPERACIONES EN EL EXTRANJERO - AÑO 2004	21
TABLA 2	PRESUPUESTO TOTAL PARA ASISTENCIA MILITAR EN EL EXTRANJERO PERIODO 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)	22
GRÁFICO 2	ASISTENCIA MILITAR EN EL EXTRANJERO - AÑO 2004	22
GRÁFICO 3	PRESUPUESTO FEDERAL UNIFICADO DE ESTADOS UNIDOS DESTINADO A DEFENSA COMPARADO CON EL GASTO PROMEDIO MUNDIAL DE DEFENSA. PERIODO 1999-2004 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)	26
GRÁFICO 4	LOCALIZACIÓN DE TROPAS ESTADOUNIDENSES EN EL MUNDO. EVOLUCIÓN HISTÓRICA 1950-2005	42
GRÁFICO 5	NÚMERO DE SOLDADOS ESTADOUNIDENSES EN LATINOAMÉRICA. EVOLUCIÓN HISTÓRICA 1950-2005	44
GRÁFICO 6	OBLIGACIONES ANTINARCÓTICOS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 1980-2006 (MILLONES DE DÓLARES)	48
TABLA 3	PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO PARA OPERACIONES ANTINARCÓTICOS EN LATINOAMÉRICA 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)	49
GRÁFICO 7	PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO PARA OPERACIONES ANTINARCÓTICOS EN LATINOAMÉRICA 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)	49
GRÁFICO 8	APROBACIÓN PROMEDIO DE PROPUESTAS DE ESTADOS UNIDOS PERIODO 1948-1974	60

IMAGEN 1	RECURSOS NATURALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	63
TABLA 4	PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN MILES DE BARRILES POR DÍA. AÑO 2014	64
GRÁFICO 9	PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN MILES DE BARRILES POR DÍA. AÑO 2014	65
IMAGEN 2	ÁREA DE LA RIQUEZA NATURAL ESTRATÉGICA DE AMÉRICA LATINA	67
IMAGEN 3	MILITARIZACIÓN DEL ACCESO A RECURSOS NATURALES	67
TABLA 5	TABLA COMPARATIVA DE LAS VERSIONES DEL PLAN COLOMBIA DE PASTRANA Y DE LA CASA BLANCA	87
TABLA 6	OBJETIVOS DEL PLAN COLOMBIA POR COMPONENTE	89
TABLA 7	RECURSOS DESTINADOS A LA EJECUCIÓN DEL PLAN COLOMBIA (MILLONES DE DÓLARES), 1999-2005	90
GRÁFICO 10	COMPORTAMIENTO DEL NÚMERO DE HECTÁREAS SEMBRADAS DE COCA EN COLOMBIA	95
GRÁFICO 11	LABORATORIOS DESTRUIDOS EN COLOMBIA 1999-2005	96
GRÁFICO 12	COMPARACIÓN ENTRE COLOMBIA, PERÚ, MÉXICO Y BRASIL. NÚMERO DE EFECTIVOS DE LA FUERZA PÚBLICA POR CADA MIL HABITANTES. 1999-2004	99
GRÁFICO 13	COMPARACIÓN ENTRE EL GASTO EN SEGURIDAD Y DEFENSA DE COLOMBIA Y LA MEDIA DE LATINOAMÉRICA (COMO PORCENTAJE DEL PIB)	99
TABLA 8	INDICADORES DE VIOLENCIA	100
TABLA 9	NÚMERO DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO COLOMBIANO DESDE 1998	102
TABLA 10	ATAQUES A LOS OLEODUCTOS COLOMBIANOS. PERIODO 2001-2004	104
IMAGEN 4	MAPA DE UBICACIÓN DE LAS BASES MILITARES EN COLOMBIA	107

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1	ÁREA DE CONTROL Y MONITOREO DE ESTADOS UNIDOS EN LATINOAMÉRICA	143
ANEXO 2	LOCALIZACIÓN DE OFICINAS DE LA DEA EN AMÉRICA	144
ANEXO 3	RELACIÓN DE LA ABUNDANCIA DE LATINOAMÉRICA CON LA DE LOS PAÍSES DE INGRESOS ALTOS RICOS EN RECURSOS NATURALES	145
ANEXO 4	ESTRATEGIAS DE LA TERCERA VERSIÓN DEL PLAN COLOMBIA PRESENTADO POR PASTRANA	146

I. TEMA

ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS EN LATINOAMÉRICA, CASO: PLAN COLOMBIA 1999-2004

II. RESUMEN

Estados Unidos plantea una política exterior de seguridad que responde a sus intereses nacionales y una preservación territorial y política. Estos intereses son trasladados a la región latinoamericana a través de la construcción de una política de seguridad hemisférica en la que se determinan a las propias amenazas estadounidenses como enemigos regionales. Bajo el lente del realismo político y con una investigación exploratoria de tipo analítica-sintética, se analiza la política exterior de Estados Unidos en Latinoamérica en el caso del Plan Colombia (periodo 1999-2004), un proyecto que se emprende con el fin de detener el histórico conflicto armado interno colombiano y uno de los principales problemas que afectan a la seguridad del continente: el narcotráfico. Los resultados del estudio muestran los logros reales del Plan Colombia, los intereses detrás del mismo y su vinculación con la política exterior de seguridad estadounidense.

Palabras Clave: Estados Unidos, política exterior, seguridad, Plan Colombia, narcotráfico

III. ABSTRACT

United States establishes a security foreign policy that meets its national interests and ensures its territorial and political preservation. These interests are transferred to Latin America through the construction of a hemispherical security policy where the US classifies its own threats as regional enemies. Under the lens of political realism and an exploratory research of synthetic-analytical type, this study analyzes US foreign policy in Latin America in the case of Plan Colombia (period 1999-2004), a project that is undertaken in order to stop the historical Colombian internal armed conflict and one of the main problems that affects the security of the continent: drug trafficking. The study results show the real achievements of Plan Colombia, the interests behind it and its relation with the American foreign security policy.

Keywords: United States, foreign policy, security, Plan Colombia, drug trafficking

IV. RESUMÉ

La politique étrangère de sécurité des États-Unis répond à leurs intérêts nationaux et leur préservation territoriale et politique. Ces intérêts sont transférés à l'Amérique Latine à travers de la construction d'une politique de sécurité hémisphérique dans laquelle, les États- Unis considère leurs propres menaces comme des ennemis régionaux. Sous la vision du réalisme politique et avec une recherche exploratoire de type analytique-synthétique, cette étude analyse la politique étrangère des États-Unis en Amérique Latine dans le cas du Plan Colombie (période 1999-2004), un projet qui est entrepris dans le but d'arrêter le conflit armé colombienne et l'un des principaux problèmes pour la sécurité du continent: le trafic de drogue. Les résultats de l'étude montrent les accomplissements réels du Plan Colombie, ses intérêts occultes et sa liaison avec la politique étrangère de sécurité des États-Unis.

Mots-clés: États-Unis, politique étrangère, sécurité, le Plan Colombie, trafic de drogue

V. INTRODUCCIÓN

La política exterior de seguridad de Estados Unidos se ha caracterizado por ser estratégica, tener un elevado gasto militar, equipamiento, control a través de sus diversas instituciones gubernamentales, creación de escuelas de entrenamiento militar, formación de comandos y presencia militar dentro y fuera de sus fronteras. Esta concentración de poder militar, conjuntamente con el poder económico, ha hecho que Estados Unidos se posicione como una gran potencia mundial. El componente militar juega un papel clave dentro de la estrategia de seguridad estadounidense, el mismo que se refleja en el exterior a través del financiamiento y apoyo que ofrece el país a otras naciones principalmente por medio de su Departamento de Estado, de Defensa y sus agencias de inteligencia.

Como parte de su financiamiento militar en el extranjero se han construido bases militares, hangares, cuarteles y demás establecimientos en un gran número de países latinoamericanos. Se ha conformado el WHINSEC (antigua Escuela de las Américas), el Comando Sur, entre otras instituciones con el fin de combatir los denominados enemigos y desestabilizadores de la democracia y alcanzar una seguridad hemisférica. Detrás de estas decisiones y el accionar de Estados Unidos se encuentran intereses que han logrado establecer lo que muchos académicos denominan como una relación especial entre el país del norte y la región Latinoamericana. Esta relación se ha caracterizado, además del financiamiento militar por el apoyo en otras áreas como la económica e incluso la política a través de la inculcación de su visión de valores democráticos y lineamientos capitalistas que han caracterizado el accionar de Estados Unidos.

En este contexto, nace el Plan Colombia como una propuesta del gobierno colombiano. En un principio como una estrategia militar y de desarrollo sostenible para conseguir la paz en el histórico conflicto. La propuesta es aceptada por el senado estadounidense, quien se compromete a apoyar en la planificación, coordinación y ejecución del mismo con el objetivo de acabar con el conflicto interno caracterizado por grupos guerrilleros, paramilitares, narcotráfico y demás actividades ilícitas derivadas de éste como lavado de dinero y crimen organizado. Ciertos logros que ha alcanzado el Plan Colombia son palpables, sin embargo la eficiencia del mismo es aún ambigua.

La naturaleza del Plan y los giros que toma durante su aplicación, así como la regionalización del mismo hacen que la sociedad colombiana se encuentre aún convulsionada por la violencia política y no encuentre solución al problema base del conflicto: una conformación socio-política en la que las élites económicas y políticas se han consagrado en el poder.

En base a esta realidad, surge la hipótesis de si la política exterior de seguridad de Estados Unidos, caracterizada por presencia militar, búsqueda del acceso a recursos estratégicos, intervenciones y control político, lo cual explicaría el apoyo al Plan Colombia como una estrategia hegemónica para detener el conflicto armado interno. Por lo tanto, el objetivo general del presente estudio es realizar un análisis de la política exterior de seguridad estadounidense en la región Latinoamericana a través del Plan Colombia durante el periodo de 1999 al 2004. Con este objetivo se ha dividido al presente estudio en tres partes: en primer lugar se revisa los principales lineamientos de la política exterior de seguridad estadounidense; en segundo lugar se determina la vinculación entre esta política exterior con la presencia militar, control político y acceso a recursos estratégicos en Latinoamérica; y para finalizar, se identifican los factores, logros e intereses del Plan Colombia para la política exterior de seguridad estadounidense.

La investigación tiene un carácter exploratorio a través de la cual se recopila y se analiza la información para intentar comprender con una mayor profundidad la manera en la que Estados Unidos toma decisiones en el marco de su política de seguridad dentro del continente latinoamericano. Así, se busca descubrir las motivaciones que llevaron al país estadounidense a realizar ciertos actos en la región. A través del estudio exploratorio, se documentan además las experiencias que ha vivido Estados Unidos y Colombia y se analiza las relaciones entre ellos, su cercanía durante este tiempo y la influencia de esta relación en países vecinos y las demás naciones de la región.

La metodología de investigación es de tipo analítica-sintética con el fin de descomponer al fenómeno de investigación en sus partes más elementales y analizar sus cualidades; así, se puede determinar las relaciones entre estas últimas. De esta manera, se parte de la generalidad de la política exterior de seguridad de Estados Unidos y se particulariza en la vinculación de ésta con la

presencia militar, control político y acceso a recursos estratégicos en la región y cómo esta situación se ha plasmado a través del Plan Colombia, utilizado como una estrategia para detener la amenaza del conflicto armado interno. Colombia y Estados Unidos constituyen los actores principales al ser implicados claves dentro del caso. Mientras que los demás países de América Latina son actores secundarios pues son los países vecinos de la nación colombiana, que comparten su realidad dentro del continente y han tenido relación con la ejecución del Plan Colombia.

El realismo y neorrealismo¹ político constituye un fundamento teórico aplicable y útil para entender el presente estudio. Hans Morgenthau, Robert Gilpin y Kenneth Waltz se convierten en los principales autores realistas y neorrealistas a ser utilizados. Las ideas de estos académicos convergen en una premisa esencial del realismo político: el poder es el eje central de la acción de todo Estado. Tucídides, Nicholas Macchiavello y Alexander Hamilton introducen por primera vez los términos de poder, miedo y alianzas que forman parte de las raíces filosóficas del realismo. Se define al poder como el control que puede ejercer el hombre sobre las mentes y acciones de otros hombres y se determina que los intereses se definen en términos de poder (Barbé: 1987, 2).

El realismo político establece que el Estado más poderoso es el que tiene la mayor concentración de armamento y poder económico y determina lo que es justo y moral; mientras que los estados más débiles deben aceptar este hecho o aliarse al más poderoso (Barbé, 1987:2). Es una teoría de política internacional sumamente práctica porque se basa en la denominada *realpolitik*; el neorrealista Waltz (2000:9) establece que los intereses prácticos y concretos de los Estados van a determinar el funcionamiento del sistema internacional. Las naciones buscan su propia preservación y fortalecimiento, por lo que tienden a adoptar medidas que resultan beneficiosas únicamente para sí mismas.

Morgenthau (1948:19-27) sugiere tres supuestos principales dentro del realismo político. En primer lugar, el Estado-nación constituye el actor principal

¹ Para fines de este estudio se utiliza como marco teórico el realismo y neorrealismo, considerando que el neorrealismo parte de las ideas fundamentales de su escuela principal: el realismo político. Se considera necesario utilizar las ideas del realismo estructural propuesto por Waltz a lo largo de la investigación con el fin de comprobar la hipótesis planteada en un inicio.

dentro del escenario internacional y quien determina el funcionamiento del mismo. En segundo lugar, se considera al Estado como un agente racional, autónomo y unitario quien establece objetivos con una consistencia lógica y planifica estrategias para alcanzarlos. En tercer lugar, establece que existe anarquía en el sistema internacional. Al no contar con una autoridad mundial se espera que los otros estados puedan faltar a sus compromisos y hacer uso de la fuerza para generar amenazas o presión. Su relación se traduce en una constante amenaza de guerra en la que si un Estado usa la fuerza, se espera que la contraparte haga lo mismo. Además, la ausencia de esta autoridad hace que los Estados se conviertan en agentes de auto-ayuda, es decir acuden a todos los medios para lograr sus objetivos.

Los tres principios nombrados anteriormente constituyen la base para las proposiciones del realismo político. De acuerdo a Morgenthau (1948:26), el objetivo básico de todo Estado es su seguridad, preservar su integridad territorial y política. Además, se establece que toda nación busca su independencia y autonomía en su diplomacia, formación de agencias de inteligencia, el uso o la amenaza del uso de la fuerza. Estas funciones pueden ser ejecutadas por los Estados más poderosos quienes pueden llevarlas hasta el más alto nivel y rechazan toda relación de dependencia con el fin de tener control sobre una economía diversificada que pueda crear y mantener un poder militar (Doyle, Ikenberry, 1997).

Waltz (2000:6-8) por su parte, propone el realismo estructural o neorealismo en el que se introduce el concepto de la relatividad de poder. De acuerdo al autor, los Estados son actores posicionales que evalúan y comparan sus acciones con otros y son conscientes que sus logros dependen de cada uno de sus esfuerzos. Waltz introduce además el término de dilema de seguridad en el que los Estados buscan maximizar su poder y garantizan su seguridad ante el peligro de ser atacados. Al buscar su seguridad, aumenta simultáneamente la inseguridad de otros Estados, por lo que éstos intentan hacer lo mismo. La existencia de un balance de poder es también clave dentro del realismo político, que se traduce en la agrupación de los intereses de una nación en contraposición de otra, es una ecuación en la que a cada uno de los lados se concentran los Estados intentando aumentar al máximo sus intereses nacionales individuales; esto sucede cuando estados revisionistas intentan cambiar el status quo (Doyle, Ikenberry, 1997).

Es importante anotar finalmente lo que sugiere el neorrealista Gilpin (1984:3), quien determina a la búsqueda de la maximización de poder al resaltar la importancia de los asuntos económicos en la política mundial. Establece que la seguridad se traduce en el interés de las naciones en participar del excedente económico, en detrimento de otros e incluso en detrimento de la misma eficiencia económica. Sugiere que al tratar de lograr estos objetivos, se involucran costos para la sociedad, la misma que debe destinar recursos humanos y materiales que en un inicio estaría destinados a otros objetivos.

Por medio del lente del realismo político se emprende el siguiente estudio, el mismo que intenta realizar un análisis y una reflexión académica en torno a una situación de seguridad nacional y regional. La vinculación del Plan Colombia con el Ecuador es una realidad indiscutible. Al crecer, y vivir dentro del país durante las dos últimas décadas pude evidenciar como las intervenciones de Estados Unidos en el continente iban moldeando el accionar político y económico de la región y del Ecuador. La gestión pública se ha alineado constantemente a los pensamientos neoliberales estadounidenses. Asimismo, la guerra interna de Colombia y las fumigaciones con glifosato de las plantaciones de coca, se experimentaron no solo en Colombia sino que atravesaron sus fronteras. Sus efectos se evidenciaron en la región y en el Ecuador, en donde incluso se estableció en su momento una base militar para realizar operaciones en el marco del Plan Colombia.

A través de esta investigación, los estudiantes y profesionales de la Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales y campos afines pueden tener a su alcance una base crítica para comprender de mejor manera la presencia militar estadounidense en Latinoamérica. Las intervenciones realizadas en el marco del Plan Colombia han sido constantemente justificadas con problemas que ha experimentado Latinoamérica, como altos índices de pobreza, presencia de grupos armados, y narcotráfico. Por esto resulta necesario realizar un análisis crítico de los intereses estadounidenses detrás de la ejecución del Plan Colombia, entendiéndolo como un elemento de la política exterior de seguridad. Esto permitiría que como profesionales multidisciplinarios e internacionalistas tomemos un rol activo dentro de esta problemática estableciendo soluciones

viables y renovadas, sin favorecer intereses geopolíticos, económicos y militares como históricamente se lo ha hecho.

CAPITULO I

LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

1.1. Política de seguridad estadounidense

Al ser una potencia mundial, la política exterior de seguridad de Estados Unidos es clave dentro del escenario internacional. Previo a analizar la acción de esta política dentro de Latinoamérica resulta necesario estudiar sus características, fundamentos y su evolución histórica con el fin de comprender a profundidad la esencia de la misma. Con este objetivo dentro de este apartado se analiza en primer lugar las características del poder de Estados Unidos; en segundo lugar, se estudian los fundamentos históricos de su política de seguridad; y finalmente se realiza una descripción de las estrategias de seguridad empleadas por el país durante y después de la Guerra Fría.

1.1.1. Características del poder de Estados Unidos

Estados Unidos se ha posicionado como una potencia mundial y este hecho es una realidad indiscutible; su hegemonía está determinada por varios factores. En primer lugar, se encuentra la percepción de los demás países del Sistema Internacional. Después de haber consolidado su Estado en el espacio geográfico que actualmente ocupa, durante los siglos XIX y XX, el país empieza a expandirse por el Caribe y el Océano Pacífico. Progresivamente, los demás países, especialmente los localizados en el hemisferio sur, lo empiezan a categorizar como una potencia dentro de la política internacional. Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se consolida como una superpotencia global, junto a la Unión Soviética, y con la posterior implosión de esta última, establece su primacía global (Buzan, B. , Weaver O. y De Wilde, J., 1998: 281-282).

En segundo lugar está su dinamismo comercial, esencial para ejercer esta supremacía. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, su economía representaba más del 50% del PNB a nivel mundial. Este porcentaje disminuyó con la recuperación de Europa, la conformación de la Unión Europea y el surgimiento de los Tigres Asiáticos, sin embargo sigue estando en el 30%, que representa la media desde el fin de la Guerra Fría. En tercer lugar, se encuentra la tecnología de punta sobre todo dentro del ámbito militar. Estados Unidos ha sabido desarrollar con gran destreza varios avances científicos para

finés militares, consiguiendo un *establishment* militar sin comparación desde el punto de vista tecnológico y el único con verdadero avance global. Además está su dominio en el desarrollo de tecnologías de telecomunicaciones, informática y otros sectores claves dentro del desarrollo económico (Brzezinski, 1998: 43).

Estados Unidos se caracteriza por un modelo político-social que se basa teóricamente en valores como la pluralidad de la sociedad, la supremacía del poder civil sobre el militar, la libertad de expresión, la centralidad de una Constitución política y demás valores democráticos. El poder global de Estados Unidos se da justamente por la exportación de este modelo y de su experiencia caracterizada por los valores mencionados y una institucionalidad que los formaliza dentro del escenario internacional. En las palabras del politólogo Brzezinski (1998: 43-44), *“la hegemonía estadounidense involucra el ejercicio de una influencia decisiva pero, a diferencia de los imperios del pasado, no de un control directo”*. Esta realidad se fomenta debido al *“impacto masivo pero intangible de la dominación estadounidense sobre las comunicaciones globales, las diversiones populares y la cultura de masas y por la influencia potencialmente muy tangible de la tecnología de punta estadounidense y de su alcance militar global”*.

James Chace (2002: 1-3) en su artículo “Imperial America and the Common Interest” afirma que Estados Unidos ha ido incrementando su poder no solo a través la búsqueda de bienestar económico y político, en especial a través de la firma de tratados de libre comercio bilaterales o regionales como es el caso del TLCAN; sino a través de un aspecto fundamental en su política exterior: la seguridad, lo que quiere decir en pocas palabras alcanzar invulnerabilidad. El país ha tenido una activa participación, un gran interés y en muchas ocasiones ha sido fundador de varias instituciones internacionales, hecho que ha fortalecido aún más su situación de potencia. Es parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Buzan, B. , Weaver O. y De Wilde, J. , 1998: 14-16).

Es así que el país, ejerce una especie de poder hegemónico indirecto y aparentemente consensual en todo el mundo y replica su administración interna

a nivel internacional, una estructura en la que la institucionalidad ha sido diseñada para generar un consenso y para oscurecer de cierta manera las asimetrías en términos de poder e influencia. Estados Unidos se posiciona así como el centro del universo: en un mundo intercomunicado e interconectado, basado en el consenso, el poder se emana actualmente de una única fuente con sede en Washington D.C. Sin embargo, cabe recalcar que en ocasiones, el país no forma parte de ciertos acuerdos internacionales (como es el caso de la Convención, el Protocolo de Kyoto o el Estatuto de Roma) porque no ha encontrado en ellos el cumplimiento real ni de sus objetivos ni de sus intereses (Brzezinski, 1998: 44-46).

1.1.2. Fundamentos históricos de seguridad nacional e internacional

La prioridad de Estados Unidos responde a lo que establece el realista Morgenthau (1948:26) como el objetivo básico de todo Estado: mantener su seguridad nacional. Los lineamientos de política interna responden a esta preservación territorial y política y se han reflejado en la política externa de seguridad aplicada en el escenario internacional. Es decir, las operaciones o actividades de seguridad realizadas en el exterior responden a las necesidades y objetivos identificados dentro del país. La estrategia de seguridad estadounidense se basa en dos principios fundamentales: los valores políticos de democracia y libertad que promulga el país y la protección de amenazas externas que puedan desestabilizar su seguridad nacional (Barreiro K., 2015). Monroe, Roosevelt, Truman y Kennan son algunos de los políticos estadounidenses claves que en base a estos principios instauraron los fundamentos para las estrategias de seguridad del país (Parma, 2014:5).

La protección contra amenazas externas juega un rol clave dentro de la estrategia de seguridad. El neorrealista Waltz (2000:9) determina que al no existir una autoridad mundial, se puede originar el dilema de seguridad en el que la nación busca protegerse ante el peligro de ser atacada. Estados Unidos entra en este dilema de seguridad y cree que agentes externos pueden afectar su estabilidad, por lo que usa todos los elementos de su poder nacional para enfrentar e incluso anticipar todos estos riesgos. En 1947, el presidente estadounidense Harry Truman, dio un discurso frente a una sesión del Congreso en la que enuncia los lineamientos a seguir por parte de Estados Unidos en materia de política exterior de seguridad. Lo establecido toma el

nombre de Doctrina Truman que guiaría el futuro accionar estadounidense. Truman estableció que Estados Unidos debería dar ayuda política, militar y económica a toda nación democrática que se encuentre amenazada por fuerzas autoritarias sean estas externas o internas. De esta manera se orienta la política del país hacia una posible intervención por parte de éste en conflictos, incluso aunque estos conflictos se encuentren lejos de su territorio (U.S. Department of State, 2014: 1). En las palabras de Truman (1947:4) *“apoyar a los pueblos libres que están resistiendo intentos de agresión de minorías armadas o presión exterior”*. Así, en 1947, Estados Unidos ayuda a Grecia y a Turquía, antes financiadas por el gobierno británico, para frenar la guerra civil desatada entre el gobierno pro occidental y las guerrillas comunistas (Parma, 2014:65).

Los lineamientos establecidos por Truman en su discurso, la deteriorada relación del país con la Unión Soviética y el anuncio de Reino Unido de retirar su ayuda para con Grecia y Turquía constituyeron el catalizador para que el país realmente implemente esta nueva Doctrina. Truman incluso solicitó al Congreso \$400 millones para ayudar a que tanto Grecia como Turquía estén libres de fuerzas socialistas que las pudieran gobernar, que se traduciría en una expansión de la ideología socialista de la Unión Soviética y un cambio en el orden mundial en el que Estados Unidos se había consagrado ya como una potencia política y militar (U.S. Department of State, 2014: 1).

George Kennan introduce la denominada Política de Contención que juega una pieza clave de la política de seguridad exterior de la presidencia de Truman. En esta política se establece que el objetivo de Estados Unidos es frenar el avance de las fuerzas expansivas de Rusia dentro de otros países. Establece además que el llamado para realizar esta contención se debe a la presión soviética sobre las instituciones de Occidente que promulgan la libertad. Ante esta presión, el país debería posicionarse en puntos geográficos y políticos estratégicos a través de los que logre frenar esta fuerza expansiva rusa. De acuerdo a Kennan, con estas políticas se lograría que el poder soviético caiga o se debilite progresivamente. La política de contención guió las acciones de Estados Unidos durante el desarrollo de la Guerra Fría, entre 1947 y 1989 y fue clave dentro de la administración de Truman. Después de su gestión, las administraciones que la siguieron tomaron a esta política como base y adoptaron variantes, manteniendo su esencia de frenar el avance del comunismo (U.S. Department of State, 2014:1).

La promulgación y defensa de los principios políticos de libertad y democracia constituyen también una pieza esencial en la formulación de la estrategia de seguridad. En este sentido, crear y fortalecer la seguridad hemisférica ha sido un elemento básico para el país. Desde 1823, con la calificación de Monroe a América Latina como una esfera de influencia y la posterior denominación de Roosevelt en 1904 de Estados Unidos como gendarme del Caribe, el país intenta mantener una estabilidad en materia de seguridad sobre todo en la región latinoamericana. En esta región y de igual manera en diferentes partes del mundo, la política de seguridad establece a la democracia como fundamental para mantener esta seguridad y sus acciones se orientan en fortalecer los gobiernos democráticos a nivel mundial (Mares, 2003: 2).

1.1.3. Políticas de seguridad durante y post Guerra Fría

Como se describe en el apartado anterior, Kennan y Truman, establecen los lineamientos base para la formulación de la estrategia de seguridad estadounidense al finalizar la II Guerra Mundial. La expansión soviética era vista como la primera amenaza en la agenda de seguridad de Washington, quien estaba determinado a no permitir la intrusión del comunismo sobretodo en el hemisferio occidental. Para alcanzar este objetivo, Estados Unidos intentó mantener buenas relaciones con los Estados latinoamericanos instándolos a romper relaciones con la URSS (Mares, 2003: 2). El poder soviético sería controlado a través de la aplicación de fuerza en distintos puntos geográficos y políticos que quisiera ocupar la Unión Soviética. De acuerdo a Kennan, la aplicación de estas fuerzas en puntos estratégicos, harían que en un futuro la expansión soviética se debilite (Leffler, 2012: 235).

El neorrealismo político establece que existe una relatividad del poder, en el que las naciones están conscientes que sus logros dependen de sus esfuerzos; son actores posicionales que evalúan y comparan sus acciones con otros Estados (Waltz, 2000: 6-8). En este sentido, Estados Unidos, emprende las actividades de contención con dos objetivos principales: el primero, reducir la influencia y el poder de la URSS para que ya no constituya una amenaza para la paz, la independencia nacional y la estabilidad de las naciones; y como segundo punto, cambiar la dinámica que guiaba las relaciones internacionales de los gobiernos en poder de Rusia (Leffler, 2012: 236-237). Desde 1947 hasta

la caída del muro de Berlín, los diferentes presidentes estadounidenses mantuvieron las políticas de contención con ciertas variaciones en cada administración. En un principio el punto geográfico principal para la contención fue Europa Occidental, Alemania Occidental y Japón. El ejército estadounidense se acostumbraba a estas nuevas estrategias mientras que el país proclamaba también la ayuda económica para la reconstrucción europea a través del Plan Marshall² (Mayers, 1988: 32).

Como apoyo a la política de contención contra la Unión Soviética y una futura Alemania, cuya dirección y alineación política continuaba aún incierta, se funda en 1949 la Organización del Tratado del Atlántico Norte como una alianza de cooperación militar entre Estados Unidos, Canadá y actualmente un total de 26 países europeos. En un inicio su objetivo principal fue disuadir, y en el caso que fuese necesario responder a cualquier ataque de la principal amenaza del país: la Unión Soviética y posteriormente el Pacto de Varsovia, una alianza militar que se origina como contraparte para la OTAN (Warren, 2010:1). El artículo 5 del Tratado establece que un ataque armado realizado hacia cualquier país miembro será considerado como un ataque para todos y podrán responder si es necesario recurriendo a la violencia. Además el artículo 2 y 3 refuerzan la idea de una cooperación militar entre los países aliados. Estos lineamientos, conjuntamente con la ayuda económica del Plan Marshall fueron los principales fortalecedores de la situación europea, acompañada de la presencia estadounidense dentro de este continente. Los países europeos vieron a Estados Unidos como la gran potencia económica, política y militar y el aliarse con ésta como la salida para lograr una estabilidad dentro de la región europea sobre todo después de la II Guerra Mundial. (NATO, 2014: 1).

Durante la Guerra Fría, la estrategia de seguridad proclama como objetivo principal formar un orden mundial en el que el sistema estadounidense pueda sobrevivir y progresar. El presupuesto destinado para el gasto militar se triplica, alcanzando de \$40 a \$50 millones por año. Durante la gestión de Eisenhower se plantea el término de “efecto dominó”, con el que explica que si alguna nación es introducida en el comunismo, éste se trasladará a sus vecinos, de igual forma como sucede con el dominó (Leffler, 2012: 238). Dentro

² El Plan Marshall o ERP es el proyecto más grande de reconstrucción de los países europeos occidentales encaminado además a detener un posible avance del comunismo. Fue emprendido al finalizar la II Guerra Mundial y apoyado completamente por el gobierno de Estados Unidos. Toma el nombre del Secretario de Estado estadounidense George Marshall (González, 2014:128-129).

de Latinoamérica, Guatemala se había establecido como el punto geográfico en el que Estados Unidos debía aplicar con fuerza sus políticas de contención. Pero a medida que transcurre el tiempo, Cuba se convierte en punto importante, en especial con el triunfo de la revolución cubana y el fortalecimiento de las relaciones entre Castro y Rusia, con la adopción del modelo comunista en todo el país. Este hecho es visto por la Casa Blanca como un grave problema, que arriesgaba los intereses de seguridad nacional, y en general de todo el hemisferio.

Después de estas dos últimas administraciones, siguieron las de Kennedy y Johnson. Ellos mantuvieron de igual manera la línea de las políticas de contención aunque también se enfocaron en otros temas como la estabilidad económica del país, ayuda económica destinada a otros países, naciones emergentes y Latinoamérica. Se aplica la política de *détente*, enfocada en disminuir las tensiones políticas dentro del escenario internacional (Gaddis, 2005: 10-11). Nixon y Kissinger, por su parte intentan mantener las políticas de contención a través de una combinación de *détente*, acercamiento y ayuda militar hacia el exterior. Con Carter se fortalecen las relaciones con la URSS y China Comunista, y estos lazos se empezaron a ver más importantes que el hecho de contener su expansión (Garthoof, 1994: 3-4).

Reagan asume la presidencia, y establece que las políticas de contención se habían debilitado, por lo que había que fortalecerlas conjuntamente con el accionar militar. Declara a la Unión Soviética como “el imperio del mal”, y empieza a actuar en otros países en donde se veía una presencia comunista como Angola y Guatemala. En estos dos países apoya incluso la caída de sus presidentes que seguían la línea de pensamiento de la Unión Soviética. Envía además ayuda militar a Afganistán para su lucha contra las fuerzas militares soviéticas (Gaddis, 2005: 12).

En las décadas de 1970 y 1980 se realiza la Operación Cóndor, nombre que se da al operativo realizado conjuntamente entre la CIA y ciertos países del Cono Sur. El objetivo era frenar la expansión comunista en la región, que estaba siendo personificada por los presidentes que tomaron el poder en ciertos países. De esta manera, empiezan a surgir gobiernos golpistas, apoyados por Estados Unidos a través de la CIA como Balaguer en República Dominicana, Pinochet en Chile y Videla en Argentina. Los líderes de estos

golpes recibían entrenamiento militar de la Escuela de las Américas y Conferencias de Ejércitos Americanos que se regían por los intereses estadounidenses y se caracterizaban por ser de extrema derecha y por combatir a los movimientos de izquierda (Mares, 2003: 2).

De acuerdo a información revelada en los denominados Archivos del Terror, el Operativo Cóndor dejó un saldo de 50.000 personas asesinadas, 30.000 desaparecidos y 400.000 encarcelados (Mares, 2003: 2). Reagan refuerza a través de estos operativos sus políticas de contención, vigoriza su capacidad militar y las actividades de la CIA. Esta situación y el hecho que Gorbachov se convierte en el nuevo líder soviético, dan lugar a la caída definitiva de la URSS, iniciada con la caída del Muro de Berlín. Gorbachov, se enfoca en fortalecer la economía de la URSS, dejando a un lado en sí la expansión soviética (Gaddis, 2005: 13-14)

Después de la Guerra Fría, la política exterior de Estados Unidos pone especial atención a la defensa del nuevo orden mundial creado en el que el país intenta mantenerse como hegemonía militar y económica a través de la lucha antinarcóticos, y desde septiembre del 2001, la lucha antiterrorista a nivel mundial. Sin embargo, varios críticos aseguran que la época post-guerra Fría significó para Estados Unidos un periodo sin una estrategia de seguridad bien establecida. Jeremi Suri, en su publicación "American Grand Strategy", establece que George H. Bush planificó todo un proceso, pero sin un objetivo establecido; mientras que Clinton, tuvo un objetivo claro sin un proceso (Suri, 2009: 4). Tanto los presidentes, como los secretarios de defensa se encontraron ante la necesidad de establecer una política que pueda reemplazar o mejorar a la política de contención, instaurada por Kennan. De esta manera, bajo la administración de Bush padre se establece la "Guía Planificada de Defensa post Guerra Fría" (DGP por sus siglas en inglés). Dentro de esta guía se promulgaba los valores democráticos del país, se enfatizaba su defensa ante cualquier amenaza externa, se establecía que habían sobrepasado un gran obstáculo ante la Unión Soviética y que se encontraban atentos ante cualquier otra amenaza que pueda surgir (Cheney, 1993: 4-7).

Con respecto a las relaciones internacionales con otros países, el DGP, establecía claramente que las mismas se debían llevar con una base realista. Enfatizaba la necesidad de mantener aliados para disuadir o combatir cualquier

amenaza externa, sea cual sea su fuente. Es decir al finalizar la Guerra Fría, la estrategia de seguridad no cambia sustancialmente y continúa prácticamente a la sombra de las políticas de contención (Cheney, 1993:8). Éstas políticas toman un leve giro bajo la administración de Clinton, en donde es transformada a una política de *enlargement*, propuesta por Anthony Lake³. En esta política se establece que tras la contención del comunismo que se había conseguido, era necesario expandir la democracia, a la mayor cantidad de lugares, especialmente a aquellos de gran importancia para Estados Unidos. En las palabras de Lake (1993:1) “*El sucesor a una doctrina de contención, debe ser una estrategia de enlargement - enlargement de la libertad a través de la expansión de las democracias de mercado*”. La nueva política planteada por Lake estuvo muy relacionada con el fortalecimiento de la democracia y la libertad de mercado. El país se direcciona de igual manera a la lucha contra grupos irregulares, así como el tráfico ilegal de drogas, aludiendo que son también causantes de un debilitamiento de la democracia (Lake, 1993: 22).

La administración de Clinton establece también la doctrina de *commitment and engagement*, relacionada con la doctrina de *enlargement*. Esta política direccionaba a Estados Unidos a mantener una posición internacionalista y a no aislarse de las cuestiones globales, sino por el contrario a estar presente en ellas (Cheney, 1993:9). Estados Unidos se planteaba como objetivo el formar democracias y economías de libre mercado en los lugares que geopolíticamente veía más conveniente a sus intereses y en donde podría encontrar nuevas oportunidades. A través del fortalecimiento de gobiernos democráticos, la liberalización del mercado, la ayuda militar enviada, Estados Unidos fortalece su poder dentro del escenario internacional. Además con la exportación de su modelo de administración interno basado teóricamente en valores democráticos, consolida la percepción de las demás naciones, que lo perciben como una potencia. De esta manera, el país fortalece su posición dentro del nuevo orden mundial después de haber concluido la Guerra Fría.

Durante la administración de George W. Bush, la estrategia de Estados Unidos, continuó siendo una lucha contra grupos irregulares, grupos guerrilleros, tráfico ilegal de drogas, reconstrucción de “Estados fallidos” y cualquier otro factor que podría representar una amenaza para el

³ Anthony Lake fue asesor de seguridad nacional durante la gestión de Bill Clinton (1993-1997) y fue director de Planeación de Política durante la administración de Carter (1977-1981). Es actualmente el Secretario Ejecutivo de UNICEF (UNICEF, 2010:1).

fortalecimiento de la democracia. Después de los sucesos de 11 de septiembre de 2001 y la guerra a Afganistán, la política exterior de seguridad toma un giro para basarse en la llamada Doctrina Bush. Bush establece que Estados Unidos había identificado a sus enemigos, y los define como una combinación de terroristas, tiranos y tecnología. Establece que el país lucharía contra ellos para defender y preservar la paz nacional. Bajo este enunciado, despliega sus acciones militares sin un límite temporal ni espacial⁴, y establece claramente su objetivo de terminar con la “tiranía” donde sea que ésta se encuentre (I. Daalder, J. Lindsay, J. Steinberg, 2002: 1).

En su lucha contra el terrorismo, la administración de Bush basa su política de seguridad en conformar una fuerza militar fortalecida y capaz de, por una parte, asegurar y mantener a su lado a sus amigos o aliados; y por otra parte, confrontar todo peligro externo político o militar, o alguna amenaza en contra del país, de sus intereses, de sus amigos y aliados, en el caso que la disuasión militar fracase. Bush establece además la conformación de una coalición lo suficientemente fuerte como para luchar contra terroristas y tiranos a nivel mundial, sobre todo contra aquellos dedicados a la construcción de armas de destrucción masiva. Con el inicio de las guerras en Afganistán en el 2001 e Irak en el 2003, y el fortalecimiento de estos nuevos lineamientos en la política exterior de seguridad, Bush inicia su lucha contra el terrorismo. La lucha contra los atentados terroristas ha sido reforzada además a través de la OTAN, cuyo accionar militar se ha alineado a las políticas de seguridad estadounidenses (McCormick, 2012: 4-8).

1.2. Rol de Instituciones gubernamentales en la política exterior de seguridad estadounidense

La política exterior de Estados Unidos y específicamente la política exterior de seguridad se formulan y se implementan a través del poder ejecutivo. En este sentido, las principales instituciones son el Departamento de Estado, de Defensa, el Consejo Nacional de Seguridad y la CIA. En 1947, se firma el Acta Nacional de Seguridad que reorganizó la política exterior de seguridad, así como la institucionalidad militar dentro del gobierno. El Acta instauró muchas de las instituciones a las que el presidente acude en la

⁴ Tras los atentados terroristas, Estados Unidos mantiene una legítima defensa preventiva sin limitación temporal ni espacial respaldada en su propia interpretación del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que se ve reforzada de cierta manera con las resoluciones 1368 y 1373 adoptadas por la ONU tras los atentados del año 2001 (Eymar, 2002:1).

actualidad al formular e implementar la política de seguridad estadounidense, incluyendo el Consejo Nacional de Seguridad. El Acta determinó también a la Agencia Central de Inteligencia como la principal organización civil de inteligencia y recolección de información destinada al uso del gobierno. El Departamento de Guerra y de Navío se fusionó en uno solo dentro del Departamento de Defensa (U.S. Department of State, 2014: 1). En octubre del 2001, tras los atentados terroristas, se firma el Acta Patriótica (*Patriot Act*). Este acuerdo enfatizó la protección que debía mantener Estados Unidos contra grupos terroristas. Para ello realiza ciertas modificaciones institucionales y una de las principales es la creación del Departamento de Seguridad Nacional (*Homeland Security Department*)⁵ (Homeland Security, 2015:1).

El realismo político establece que los Estados más poderosos mantienen su autonomía en funciones como su diplomacia, la formación de agencias de inteligencia, el empleo o amenaza del empleo de la fuerza (Doyle, M. Ikenberry, J.,1997). Es así que Estados Unidos estructura una institucionalidad sólida a través de la que genera y ejerce su política exterior de seguridad. Dentro de este apartado se realiza una descripción de esta institucionalidad. En primer lugar se presenta el rol del Departamento de Estado y el Consejo Nacional de Seguridad en la política exterior estadounidense. En segundo lugar, se estudia el Departamento Nacional de Defensa y el ejército estadounidense. Finalmente se realiza una descripción de las actividades de la Agencia Central de Inteligencia, parte de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos y una de las más grandes y poderosas del mundo.

1.2.1. Rol del Departamento de Estado y el Consejo Nacional de Seguridad en la política exterior estadounidense

El Departamento de Estado es la institución gubernamental que conduce la diplomacia estadounidense, por lo tanto aplica la política exterior en diferentes regiones y en diversos ámbitos. De esta manera, el Secretario de Estado constituye el principal consejero del Presidente en materia de política exterior (U.S. Department of State, 2014: 1). Dentro de su misión, el Departamento de Estado garantiza construir y mantener un mundo democrático, seguro y próspero, compuesto de naciones con gobiernos

⁵ El *Homeland Security Department* es un departamento gubernamental cuya misión es proteger el territorio nacional de cualquier amenaza externa, principalmente de ataques terroristas. Dentro de la presente investigación, no se profundiza información acerca de este departamento al no ser un actor clave en el caso de estudio (Homeland Security, 2015:1).

estables que se alinien a estos valores y respondan a las necesidades de su población (U.S. Department of State, 2012: 4).

Para cumplir con sus objetivos el Departamento de Estado mantiene dos departamentos claves dentro de la política exterior de seguridad: el Departamento de Control de Armas y Seguridad Internacional y el de Seguridad Civil y Democracia. A parte de estos dos departamentos, se encuentran los de Economía, Energía y Medio Ambiente; el de Diplomacia y Asuntos Exteriores; el de Asistencia Internacional y Desarrollo. Dentro de cada uno de estos departamentos, se desarrollan diversos programas internacionales como el de asuntos de espionaje, antiterrorismo, programas de salud y alimentación mundial, entre otros. Con respecto a programas de cooperación internacional, el Departamento de Estado trabaja directamente con la USAID, institución norteamericana que se encarga específicamente del desarrollo de programas dentro de este ámbito. Para el financiamiento de estos programas, el Congreso Nacional aprueba un presupuesto anual que es destinado a todas las operaciones realizadas en el extranjero.

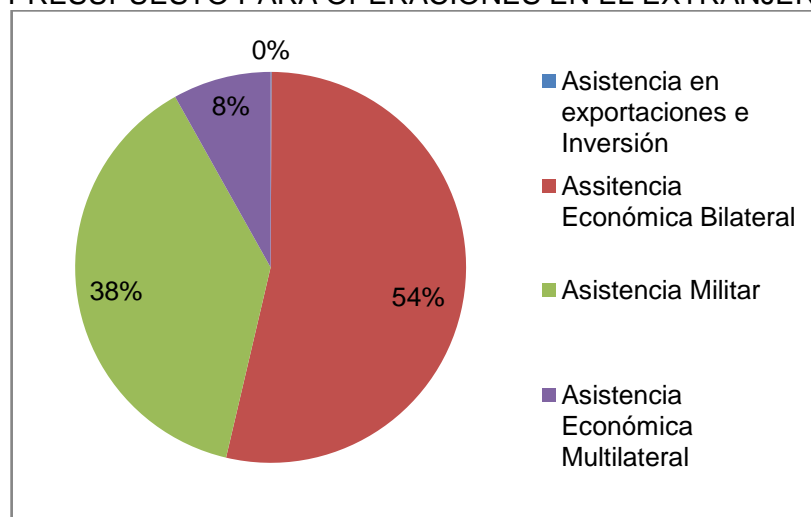
Como se puede observar en la tabla 1, el presupuesto se destina a 4 rubros principales: asistencia en exportaciones e inversión, la asistencia económica bilateral, la asistencia militar y la asistencia económica multilateral. El gráfico 1 demuestra que de ellos, la asistencia económica bilateral y la militar son los rubros a los que se destina un mayor presupuesto. Respectivamente, a cada rubro, se le asigna \$12 millones que respresenta un 54% del total del presupuesto y \$8 millones que representa un 38% del total. Dentro de la asistencia económica bilateral; del total de \$12 millones que en el 2004 se destinó a este rubro, aproximadamente \$3 millones de dólares fueron asignados para tres programas: el Control Internacional de Narcóticos y Cumplimiento de la Ley, la Iniciativa Andina contra las Drogas y el Plan Colombia.

TABLA 1
PRESUPUESTO TOTAL PARA OPERACIONES EN EL EXTRANJERO
PERIODO 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)

PRESUPUESTO PARA OPERACIONES EN EL EXTRANJERO PERIODO 2000-2004 (miles de dólares)					
	2000	2001	2002	2003	2004
Asistencia en exportaciones e Inversión	789,797	759,851	594,347	414,124	20,296
Asistencia Económica Bilateral	9,466,858	9,041,988	11,525,749	10,005,342	12,327,000
Asistencia Militar	4,988,059	3,752,602	4,497,256	4,295,450	8,792,706
Asistencia Económica Multilateral	1,298,608	1,329,947	1,349,296	1,747,497	1,869,428
PRESUPUESTO TOTAL	16,543,322	14,884,388	17,966,648	16,462,413	23,009,430

Fuente: U.S. Department of State, 2004
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

GRÁFICO 1
PRESUPUESTO PARA OPERACIONES EN EL EXTRANJERO - AÑO 2004



Fuente: U.S. Department of State, 2004
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

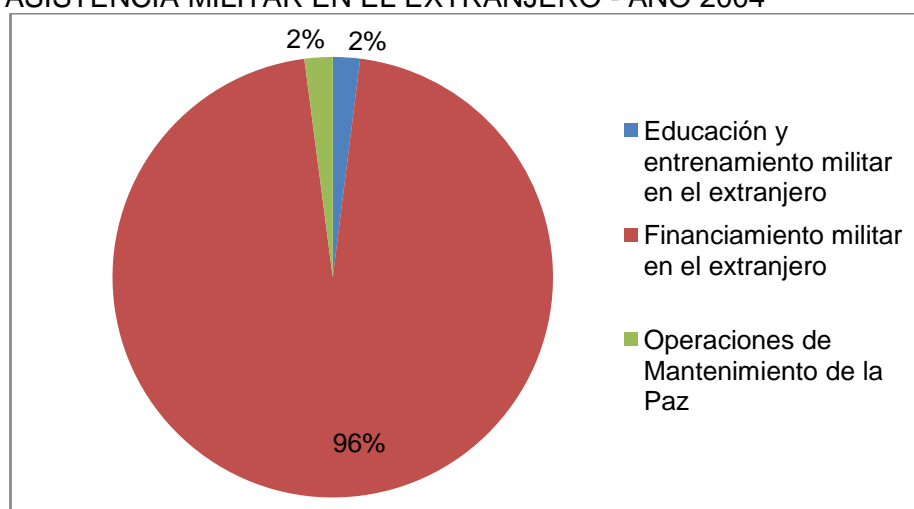
En la tabla 2, se encuentran desglosadas las operaciones que son realizadas como asistencia militar en el extranjero. Desde el año 2000 hasta el 2004, el presupuesto destinado a este tipo de asistencia ha ido incrementando en prácticamente el doble, pasando de \$4 millones en el año 2000 hasta alcanzar los \$8 millones en el 2004. Los rubros a los que son destinados el total del presupuestos son: educación y entrenamiento militar en el extranjero, financiamiento militar en el extranjero y las operaciones de mantenimiento de paz. De estas actividades, la que recibe un mayor porcentaje de presupuesto es el financiamiento militar con un total de \$4 millones asignados. El gráfico 2 demuestra que durante el año 2004, de todas estas actividades, el financiamiento militar representa el 96% del total del presupuesto, en comparación a un 2% para cada una de las dos actividades restantes.

TABLA 2
PRESUPUESTO TOTAL PARA ASISTENCIA MILITAR EN EL EXTRANJERO
PERIODO 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)

PRESUPUESTO ASISTENCIA MILITAR EN EL EXTRANJERO PERIODO 2000-2004 (Miles de dólares)					
	2000	2001	2002	2003	2004
Educación y entrenamiento militar en el extranjero	49,810	57,748	70,000	80,000	91,700
Financiamiento militar en el extranjero	4,788,297	3,568,133	4,052,256	4,107,200	4,414,000
Operaciones de Mantenimiento de la Paz	149,952	126,721	375,000	108,250	94,900
TOTAL ASISTENCIA MILITAR	4,988,059	3,752,602	4,497,256	4,295,450	8,792,706

Fuente: U.S. Department of State, 2004
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

GRÁFICO 2
ASISTENCIA MILITAR EN EL EXTRANJERO - AÑO 2004



Fuente: U.S. Department of State, 2004
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

Como se ha podido constatar, con referencia a las actividades que Estados Unidos realiza en el extranjero, el país pone una especial atención a aquellas actividades que se relacionan con el aspecto militar, dejando a un lado las que se refieren a cooperación de tipo económico, social e incluso humanitario que realiza en otros países. El país pone énfasis sobre todo en tema de antinarcóticos y terrorismo; destinando gran porcentaje (véase gráfico 1 y 2) de su presupuesto total a estas actividades. De esta manera, Estados Unidos realiza un claro y estratégico posicionamiento militar en el mundo y demuestra su poder económico, a través del cual logra financiar este tipo de actividades en el extranjero. El realismo político establece que los estados más poderosos requieren el control sobre recursos que originen una economía diversificada que a su vez cree y mantenga un poder militar. Esto puede ser

realizado por las potencias en las que predomina el interés de ejercer estas actividades y llevarlas al más alto nivel (Doyle, Ikenberry, 1997).

Por otro lado, desde su instauración bajo la administración de Truman, el Consejo Nacional de Seguridad (NSC por sus siglas en inglés) es parte del poder ejecutivo y asesora al Presidente en torno a temas de política exterior y seguridad nacional. Funciona además como una oficina coordinadora para la aplicación de estas políticas a través de las demás instituciones gubernamentales. Es presidido por el Consejero de Seguridad Nacional y sus miembros son el Presidente, el Vice-presidente, el Secretario de Estado, el Secretario de Defensa y demás funcionarios nombrados por el Presidente (White House, 2014:1). De acuerdo a Richard Best (2010:1-4), experto en defensa nacional, de todas las instituciones gubernamentales encargadas de asuntos de seguridad nacional, el NSC es la más importante y la única establecida a través de un estatuto (Acta Nacional de Seguridad 1947). Por lo que la define como una pieza clave para la formulación e implementación de políticas dentro de esta área, aparte del gabinete presidencial.

El Consejo Nacional de Seguridad trabaja directamente con el presidente y no depende del Congreso. El Senado no tiene intervención sobre la organización y el presupuesto del NSC salvo por la confirmación final de sus miembros permanentes. Además, en cuanto al servicio de inteligencia, el NSC recibe información del Director Nacional de Inteligencia, que tiene a su mando al Centro del Inteligencia (CIA) y a otras instituciones de inteligencia gubernamentales. La función del Consejero de Seguridad Nacional es transmitir la información recibida al Presidente, identificando amenazas presentes y posibles amenazas futuras para la seguridad y defensa nacional (Best, 2010: 25:29).

El rol del NSC ha variado en cada administración, pues cada presidente determina la influencia de éste de acuerdo a los objetivos de gobierno e incluso según a su forma de trabajo. De esta manera ha tenido diversas directrices desde la gestión de Truman hasta la actualidad. En el caso de Clinton, el Consejo toma una orientación económica y se determina que la coordinación de la política exterior y la política económica se haría de una manera más cercana. Se crea el Consejo Nacional Económico (NEC por sus siglas en inglés) y se invitó a la reuniones del Consejo al Secretario de Política

Económica. El objetivo final era que exista una armonización entre la formulación de las políticas económicas internas, la defensa nacional y la política exterior de seguridad. En la administración de George W. Bush, por su parte, y después de los atentados terroristas del 11 de septiembre se dio una vital importancia a la lucha contra el terrorismo y se reorganizó la central de inteligencia, para que pueda funcionar de un manera más eficiente (Best, 2010: 20-22).

1.2.2. Departamento Nacional de Defensa y ejército estadounidense

En la actualidad, el Departamento Nacional de Defensa es el responsable de hacer e implementar la política de seguridad externa estadounidense. Su misión consiste principalmente en proveer la fuerza militar necesaria para mantener la seguridad nacional, que constituye una prioridad para Estados Unidos. Para esto, organiza las misiones militares, así como provee la información necesaria para la planificación y ejecución de misiones y demás actividades necesarias para alcanzar este objetivo. El Secretario de Defensa, Ash Carter, es la persona que actualmente se encuentra en la cabeza del Departamento y quien mantiene una comunicación directa con el Presidente. Su sede se encuentra en el Pentágono, ubicado en la ciudad de Washington, equipado con alta tecnología y dotado de una desarrollada infraestructura (U.S. Department of Defense, 2014: 1).

El Departamento de Defensa tiene bajo su control a las Fuerzas Armadas, Fuerza Aérea, Fuerza Marina, Infantería de Marina y Guardacostas; y coordina las actividades de cada una de las ramas. Al departamento también responden la Secretaría de Comando Conjunto y los diferentes Comandos Conjuntos, que tienen un despliegue mundial, alcanzando prácticamente todas las regiones del mundo. Cuenta además con ocho agencias de inteligencia, que son parte de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos⁶. Dentro de estas las más importantes son: la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), la Agencia Nacional de Seguridad (NSA), la Agencia de Nacional de Inteligencia Geo-espacial, la Oficina de Reconocimiento. Estas cuatro agencias junto con la

⁶ La Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos es un conjunto de 17 agencias individuales del gobierno de Estados Unidos que trabajan en operaciones de inteligencia que el Gobierno considera necesarias para la formulación y regulación de las relaciones exteriores y la seguridad nacional. Las organizaciones que forman parte de la Comunidad incluyen inteligencia militar, agencias de inteligencia y a oficinas civiles de inteligencia, análisis y estadística que han sido estructurados en cada uno de los departamentos ejecutivos federales (Intelligence Community , 2015: 1).

CIA son consideradas las cinco agencias de inteligencia más importantes del mundo y de Estados Unidos (U.S. Department of Defense, 2014:1).

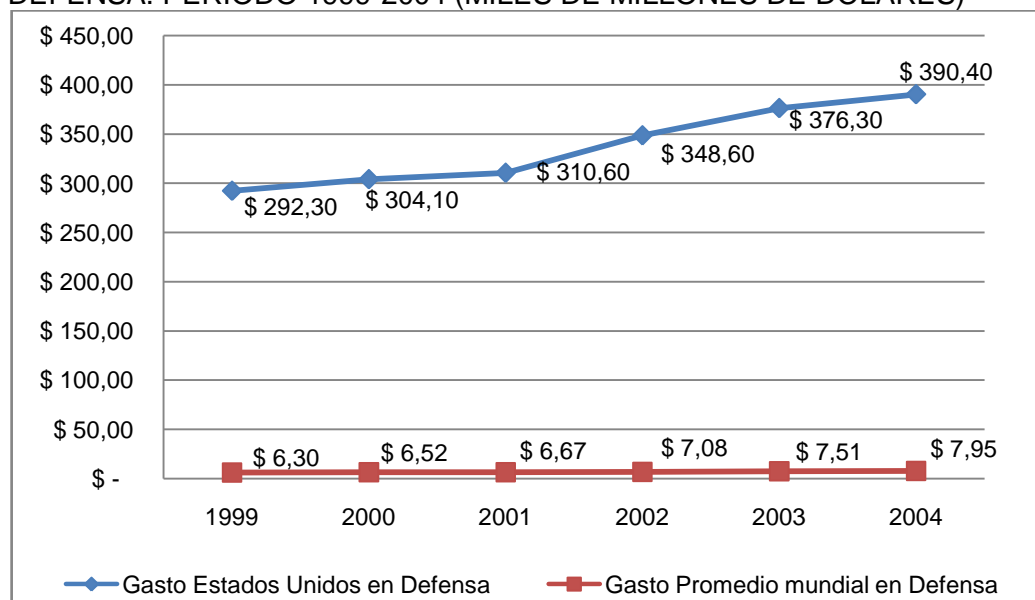
El realista Morgenthau (1948, 19-27) establece que los estados al ser agentes unitarios y autónomos, plantean sus objetivos con una consistencia lógica y planifican estrategias para alcanzarlos. Estados Unidos, a través de su Departamento de Defensa, establece las estrategias necesarias para conseguir su seguridad nacional, preservar su integridad territorial y política. De acuerdo al informe publicado por el Departamento de Defensa (2012: 4-6) y titulado *“Manteniendo el Liderazgo Global de Estados Unidos: Prioridades de Defensa del Siglo 21”* los objetivos principales del Departamento se basan en diez puntos estratégicos: enfrentar el terrorismo y grupos irregulares; disuadir y defender al país ante cualquier agresión; y proyectar su poder en áreas en las que el acceso del país y su libertad para operar sea difícil o desafiada. Además, prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva; operar efectivamente en el espacio y en el ciberespacio; mantener una segura y eficiente disuasión nuclear; defender el territorio nacional y proveer seguridad a autoridades civiles. Finalmente proveer una presencia estabilizadora a través de sus diferentes operaciones contrainsurgentes, humanitarias y de ayuda en desastres.

En lo referente al presupuesto que el país mantiene para alcanzar sus objetivos de seguridad, según datos del Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo (2014:1), Estados Unidos se ha ubicado históricamente en los primeros puestos de gasto en defensa para llevar a cabo sus operaciones de seguridad interna y externa a comparación con los demás países del mundo. En el gráfico 3, se encuentra el presupuesto federal unificado destinado a defensa nacional comparado con el gasto promedio mundial de defensa, en el periodo de 1999 al 2004. De acuerdo al informe del presupuesto de Departamento de Defensa (2002:10), en el año de 1999, se presenta un presupuesto total de \$292.30 mil millones hasta alcanzar un total de \$390.4 mil millones de dólares. Estas cifras se comparan con un promedio mundial, que inicia en 1999 con \$6.30 mil millones y cierra el 2004 con \$7.95 mil millones (SIRPI, 2014:1). Durante estos cinco años, Estados Unidos incrementa su gasto de defensa en \$98 mil millones de dólares hasta alcanzar un incremento total del 81%. Esta tendencia al alza se mantiene hasta la actualidad y ha sido destinado a equipamiento, entrenamiento militar y los

ataques en Afganistán e Irak en la lucha estadounidense ante los atentados terroristas del 2001. De acuerdo al informe del Departamento de Defensa (2002:10), Estados Unidos destina anualmente un 20% del total de su presupuesto federal unificado al gasto de defensa nacional.

De hecho, durante su campaña electoral, George W. Bush promete elevar el presupuesto militar; así lo afirma en una declaración realizada: *“En el siglo XXI las fuerzas armadas tienen que ser flexibles, letales y capaces de reaccionar rápidamente. Tenemos que ser capaces de demostrarles nuestro poder a larga distancia [...] destruir esos objetivos de inmediato con múltiples armas”* (George Bush, 2014: 1). Durante el 2002, el presupuesto militar había alcanzado alrededor de \$348 billones (véase gráfico 3). El objetivo final era llegar a que los gastos de defensa constituyeran el 51% del presupuesto total del Estado. El Departamento incrementó además sus actividades al exterior en un 42%, sobre todo en materia de lucha contra el terrorismo, narcotráfico y grupos armados (Mainhold, 2003: 191).

GRÁFICO 3
PRESUPUESTO FEDERAL UNIFICADO DE ESTADOS UNIDOS DESTINADO A DEFENSA COMPARADO CON EL GASTO PROMEDIO MUNDIAL DE DEFENSA. PERIODO 1999-2004 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: U.S. Department of State, 2004
Elaborado por: María Fernanda Basantes

Con respecto a las tres Fuerzas Armadas que se encuentran dentro del Departamento de Defensa, el ejército es la más grande y compleja de todas, pues se encarga de llevar a cabo todas las operaciones militares terrestres. El Secretario del Ejército responde directamente al Secretario de Defensa y al

Presidente. El Comando de Entrenamiento y Doctrina Militar⁷, TRADOC, es considerado como la arquitectura del ejército estadounidense. Bajo su coordinación y supervisión se establece la doctrina militar, así como los manuales de entrenamiento, capacitación y operaciones militares (TRADOC, 2014: 1). El ejército estadounidense tiene a la mano una gran cantidad de facilidades, establecimientos, centros e institutos de entrenamiento dentro y fuera del país. Entre sus facilidades e instalaciones militares en el extranjero se incluyen 576 bases militares repartidas en 130 países, 32.327 cuarteles, hangares, hospitales, otros edificios y renta 16.527 instalaciones con fines militares (Solano, 2011: 1).

El realismo político establece que al no existir una autoridad mundial se genera el dilema de seguridad, donde el estado intenta incrementar su poder ante el peligro de ser atacado (Waltz: 2000,9). Estados Unidos plantea como una de sus prioridades el protegerse de las fuerzas externas que puedan desestabilizar su seguridad y hace que su ejército forme y mejore sus capacidades militares para que efectivamente combata todas las amenazas externas que puedan aparecer. Durante el año 2004, se incrementan los sueldos de los efectivos militares entre un 2% y un 6%, y se realiza un reequipamiento y modernización del armamento. Se invierte alrededor de \$20 mil millones en dos programas claves: Programa de Investigación, Desarrollo, Prueba y Evaluación (RDT&E); y Procura. A través de estos programas se adquirieron y desarrollaron nuevas armas, misiles, submarinos, medios de comunicación satelital, radares espaciales, tanques de guerra, entre otros (U.S. Department of Defense, 2003:1). De esta manera, el ejército estadounidense se ubica como uno de los más poderosos del mundo (Cordesman, 2002: 13).

1.2.3. Actividades y presencia de la Agencia Central de Inteligencia

En 1947, la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés), es creada a través del Acta Nacional de Seguridad para funcionar como la principal organización civil de inteligencia dentro del gobierno. La CIA forma parte de la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos, que a su vez está dirigido por el Director Nacional de Inteligencia y que responde directamente tanto al Secretario de Defensa como al Presidente Nacional (U.S.

⁷ El Comando de Entrenamiento y Doctrina Militar, TRADOC, es parte del Departamento de Defensa y se encuentra bajo la supervisión de la Secretaría del Ejército. Es el centro de desarrollo de la doctrina y el entrenamiento militar (TRADOC, 2014: 1).

Department of State, 2014: 1). La CIA constituye una institución independiente, que responde únicamente al Director Nacional de Inteligencia (DNI). Juega un rol fundamental dentro de la política exterior de Estados Unidos, ya que recoge y analiza la información base para la formulación de dicha política. Es responsable de recolectar la información a nivel mundial y transmitirla principalmente al DNI, quien a su vez la transmite dentro del Consejo Nacional de Seguridad (CIA, 2014:1).

De acuerdo a información oficial publicada por la CIA (2014:1) para realizar sus operaciones de inteligencia, la agencia cuenta con cuatro departamentos principales: la Oficina de Inteligencia y Análisis, la Oficina de Servicios Clandestinos, la Oficina de Ciencia y Tecnología y la Oficina de Asuntos Militares. A través de estas oficinas, desarrolla sus tres actividades principales: recopilación de información tanto de civiles como militares, gobiernos extranjeros, corporaciones e individuos, así como el análisis y evaluación de esta información, la misma que constituye una base para la formulación de la estrategia de seguridad nacional. La Oficina de Asuntos Militares planifica, coordina y evalúa conjuntamente con el Departamento de Defensa las actividades y operaciones militares para cumplir con los objetivos de seguridad. La agencia es considerada por tener una gran influencia sobre la política exterior especialmente por la presencia del Departamento de Actividades Clandestinas o Actividades Especiales. Este departamento es el encargado de llevar a cabo operaciones encubiertas en diferentes países previamente establecidos; estas operaciones se dividen en dos grupos, las operaciones políticas encubiertas y las operaciones militares clandestinas (Deutch, J. Y Smith J. , 2011: 64-66).

La Agencia funciona a través de personal ubicado en cada una de las embajadas, los que realizan recolección de datos en los respectivos países. Tanto el número de personas que trabajan en la Agencia así como el presupuesto destinado a su funcionamiento son considerados como material clasificado (CIA, 2014: 1). En declaraciones, James Clapper, Director Nacional de Inteligencia, determinó que este material es considerado como delicado por el hecho que podría ser utilizado por agencias externas de inteligencia para descubrir estrategias de seguridad, prioridades nacionales, mecanismos y formas que tiene Estados Unidos para recolectar información y responder ante amenazas o peligros externos. Sin embargo, desde el 2007, el gobierno publica

anualmente de manera general el gasto destinado a los servicios de inteligencia, sin determinar cómo es utilizado este presupuesto (Gellman, 2013: 1-2).

La Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos (2012: 3-6) realizó un informe para el Congreso de justificación del presupuesto destinado para inteligencia. Este documento es considerado como confidencial y en él se expone el presupuesto destinado a las operaciones de la CIA, y su evolución desde el 2004. La Agencia cierra el año 2004 con un presupuesto de aproximadamente \$10 mil millones, con un incremento del 25% en su presupuesto para el 2013, en el que cuenta con \$15 mil millones. De este total de presupuesto, se estima que aproximadamente un 95% es destinado a la recolección de información y datos. La CIA cuenta con el mayor presupuesto en comparación a las demás agencias que forman parte de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos.

El realista Morgenthau (1948:19-27) establece que los estados se posicionan como agentes de auto-ayuda. Al concentrarse en garantizar su seguridad y encontrarse ante una relativización del poder, los estados buscan independencia y autonomía. Por esto acuden a todos los medios para alcanzar sus objetivos a nivel internacional, mantener su seguridad y preservar su integridad territorial y política. Estados Unidos fortalece su unidad de inteligencia, sus operaciones y presencia en el mundo. De hecho, durante la Guerra Fría y la era de la lucha contra el terrorismo, las operaciones de la Agencia han tenido un gran despliegue mundial como los casos en Laos, Guatemala, Serbia, Irak, Afganistán, entre otros. Las operaciones tuvieron un gasto aproximado de \$10 mil millones y la mayoría son calificadas como encubiertas (Eyth, 2002: 47-49).

Durante la Guerra Fría los científicos de la CIA desarrollaron los sistemas U-2 y SR-71, cuyo objetivo principal fue el reconocimiento de aviones y satélites soviéticos o de los países aliados de la URSS. Con esta información Estados Unidos tuvo una gran ventaja sobre la Unión Soviética, sobre todo en la Crisis de los Misiles de 1962. Además, la recolección y análisis de datos desarrollados dieron la capacidad al país de verificar los acuerdos de control de armas a nivel mundial y apoyar el Comité Coordinador para el Control

Multilateral de Exportaciones⁸ (COCOM) que limitó en gran medida el desarrollo económico de los países comunistas (Goodman, 1997: 130-134).

La CIA realizó también otras operaciones encubiertas con el fin de contener la expansión del comunismo, dos de ellas fueron la Operación Cóndor y la Operación Fénix realizadas en Latinoamérica y Vietnam respectivamente. La Operación Cóndor fue un operativo realizado conjuntamente entre la Agencia y ciertos países del Cono Sur, con el objetivo de frenar la expansión “izquierdista” en la región. Esta operación consistió principalmente en la recolección, intercambio y almacenamiento de información secreta relativa a los denominados izquierdistas, comunistas y marxistas; y desarrollo de operaciones conjuntas contra los denominados objetivos terroristas. Varios críticos y defensores de derechos humanos, aseguran que las represiones realizadas en este tipo de actividades no tienen precedentes (Goodman, 1997: 130-134). Richard Gott (citado en Calloni, 1998:1), periodista e investigador británico sobre las denuncias de familiares de las víctimas del Operativo Cóndor y Fénix asegura que *“las personas con capacidad de inspirar y unir a la nación en una campaña para resistir a las fuerzas de ocupación, son quitados del medio uno a uno”*.

1.3. El Comando Sur y la Escuela de las Américas

Al ser la seguridad regional un objetivo básico de la política exterior de Estados Unidos, resulta pertinente que dentro de este apartado se estudien las principales instituciones a través de las que se ejecutan las estrategias de seguridad dentro de Latinoamérica. El Comando Sur y la Escuela de las Américas constituyen dos instituciones claves en este aspecto. Con este objetivo, se realiza en primer lugar una descripción de la creación, alcance y actividades del Comando Sur. En segundo lugar, se describe la creación y operaciones de la Escuela de las Américas (actualmente denominada como WHINSEC) y se finaliza con un análisis de la polémica que se ha generado en torno a la Escuela de las Américas.

⁸ El COCOM es un régimen de control de exportaciones de la Guerra Fría, en la que participaron todos los integrantes de la OTAN, dirigido principalmente a prevenir la adquisición de tecnologías de defensa militar por parte de los países. Actualmente tomó el nombre de Acuerdo de Wassenaar, que mantiene la esencia del COCOM.

1.3.1. Creación, alcance y actividades del Comando Sur

Dentro de su Plan Unificado de Comandos⁹, el Departamento de Defensa estadounidense establece un total de nueve comandos militares conjuntos que enfocan sus actividades en distintas áreas geográficas. El objetivo de los comandos es actuar dentro de su área de responsabilidad para alcanzar los objetivos estadounidenses de seguridad nacional y promover una cooperación de seguridad regional (U.S. Department of Defense, 2011:1). Los comandos son parte del Departamento, y responden directamente al Jefe del Comando Conjunto, quien a su vez reporta al Secretario de Defensa y al Presidente (DOD, 2014: 1).

El Comando Sur (SOUTHCOM por sus siglas en inglés) es un comando conjunto del ejército estadounidense creado para actuar sobre los países de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe, que es denominada su área de responsabilidad. De acuerdo a lo establecido en su misión y visión institucionales, el Comando Sur está preparado para conducir una gama completa de operaciones militares conjuntas y combinadas dentro de esta zona. Su propósito principal es apoyar los objetivos de seguridad estadounidenses en todo el hemisferio occidental para garantizar estabilidad, seguridad y promover prosperidad en toda el área geográfica bajo su influencia (SOUTHCOM, 2014:1). De acuerdo a información oficial publicada, las misiones del Comando Sur se centran en 5 ejes principales, considerados como sus prioridades: lucha contra el crimen organizado transnacional, con énfasis en el tráfico ilegal de drogas; la lucha contra el terrorismo; planeación para posibles contingencias; operaciones de detención; y la ampliación de la capacidad de seguridad regional sobre todo a través de asistencia militar enviada (SOUTHCOM , 2012: 1).

De acuerdo a la Organización Global de Seguridad (2014: 1), el Comando Sur realiza sus actividades dentro de toda su área de responsabilidad que comprende 7 mil millas de norte a sur y 3 mil millas de este a oeste. Al ser un comando conjunto, sus actividades son ejecutadas a

⁹ El Plan Unificado de Comando es un documento estratégico clave del Departamento de Defensa de Estados Unidos que establece los comandos que forman parte del departamento, sus misiones, responsabilidades y área geográfica de influencia y acción. Cada dos años, el jefe del Comando Conjunto realiza una revisión del plan y emite sugerencias que son transmitidas a través del Secretario de Estado al presidente, para su aprobación final (U.S. Department of Defense, 2011:1).

través del accionar complementario de las Fuerzas armadas terrestres, aéreas y de navío norteamericanas. Además, dentro de su sede se encuentran representantes del Departamento de Estado, DEA¹⁰, DIA, NSA y la Guardia Costera. Una de las áreas más importantes de trabajo para el Comando Sur es la lucha antinarcoóticos, que se ha identificado como uno de los principales problemas dentro de la región. Se establecen planes a largo plazo, que se enfocan en reducir la extensión de los territorios de droga cultivados y al mismo tiempo disminuir la demanda de droga dentro de Estados Unidos. Mensualmente se otorga el 25% del total de presupuesto a la lucha antinarcoóticos del Departamento de Defensa para desarrollar este tipo de actividades dentro del Comando Sur.

Durante la Guerra Fría, el Comando Sur fue establecido principalmente para contener la expansión del comunismo dentro de la región latinoamericana. Fue parte así, de la estrategia de contención instaurada por parte de Estados Unidos. Sus actividades se enfocaron por lo tanto en evitar la creación o expansión de grupos que respondieran a los lineamientos de la Unión Soviética (Holden, 1999: 13-14). Para conseguir este propósito, el gobierno de Estados Unidos, con coordinación del Comando Sur, planifica y financia la conformación de bases y facilidades militares en toda la zona de responsabilidad hasta alcanzar un total actual de 35 en diferentes países latinoamericanos. Los primeros lugares fueron Guatemala, Nicaragua y Cuba, este último a través de la enmienda Platt, que autorizaba a Estados Unidos el uso de territorios cubanos para la Base Naval de Guantánamo (Mares, 2003: 2). Una vez terminada la Guerra Fría, el enfoque del Comando Sur fue mantener la seguridad hemisférica. Todo esto dentro del marco que Estados Unidos había planteado como su estrategia de seguridad para la época: fortalecimiento de la democracia, lucha antinarcoóticos y lucha antiterrorismo (Marcella, 2005:21:22).

Como se puede evidenciar, el país estadounidense basa su estrategia de seguridad hemisférica en sus necesidades y objetivos de seguridad internos. De hecho, los poderes dominantes y en particular las superpotencias determinan su política exterior en base a las preferencias generadas internamente. De esta manera, proyectan sus propios dilemas de seguridad y

¹⁰ DEA o Administración para el Control de Drogas es una agencia estadounidense parte del Departamento de Justicia que se dedica a la lucha contra el contrabando y consumo de drogas dentro y fuera del país (Drug Enforcement Administration [DEA], 2015:1).

sus peculiaridades ideológicas dentro de todo el sistema; mientras que los estados más débiles no ven otra opción más que adparse a esta dinámica, aliarse a la parte más poderosa y que su situación doméstica se adpate a las dinámicas internacionales (Buzan, B. , Weaver O. y De Wilde, J. , 1998: 273). El realismo político establece que lo que es justo y moral está determinado por el más poderoso quien es el que tiene el mayor poder, expresado en armamento o poder económico; mientras que los más débiles tendrán que aceptar este hecho o aliarse al más poderoso (Barbé: 1987, 2). Es así, que tradicionalmente los países latinoamericanos se han moldeado a los objetivos de seguridad planteados por Estados Unidos, que se basan en sus necesidades domésticas de seguridad.

1.3.2. Creación y actividades de la Escuela de las Américas

Bajo el nombre de Centro de Entrenamiento Latinoamericano, la Escuela de las Américas fue establecida en 1946 como un centro de entrenamiento y capacitación militar destinada al personal militar y policial latinoamericano. Su sede fue establecida en Panamá para posteriormente ser trasladada a Fort Benning, Georgia, después de la firma del Acuerdo de Canal de Panamá. La Escuela de la Américas ha sido sujeto de una serie de polémicas, por lo que el Congreso Estadounidense optó por reemplazarla por el Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad (WHINSEC por sus siglas en inglés) establecido en el 2001, bajo el Acta de Autorización de Defensa y con su sede en el Estado de Georgia de igual manera. Su misión es ofrecer un entrenamiento y educación profesional a individuos latinoamericanos, dentro del contexto de los valores democráticos establecidos por la Organización de Estados Americanos. En teoría, la capacitación es dirigida a civiles y efectivos de todas las ramas de las fuerzas armadas, pero prácticamente la totalidad de sus alumnos son efectivos militares o policiales (WHINSEC, 2013:1).

WHINSEC es parte del Departamento de Defensa, responde directamente a la Secretaría del Ejército, bajo el direccionamiento del Secretario Nacional de Defensa y es el centro de entrenamiento militar hispano-hablante más importante del Departamento. Conjuntamente con la Academia Interamericana de las Fuerza Aéreas (IAAFA por sus siglas en inglés) son las instituciones estadounidenses que atraen la mayor cantidad de

estudiantes militares. Anualmente, asisten entre 1000 y 1600 soldados y se gradúan un promedio de 1200 efectivos latinoamericanos de la Escuela. De acuerdo a una revisión de inscripciones realizadas en el año 2006, de este total de soldados asistentes y graduados, el contingente militar más extenso corresponde a estudiantes colombianos. Varios gobiernos han reducido el envío de militares a WHINSEC como Argentina y Costa Rica, mientras que otros han visto la posibilidad de hacer esto, pero han mantenido su número. Actualmente, son 6 los países que efectivamente no envían soldados a estos cursos. Los países latinoamericanos que han optado por esta decisión son Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Uruguay y Nicaragua (AllGov, 2015: 1).

Desde su fundación en 1946, WINSHEC ha formado a más de 60 000 tropas en lo referente a la guerra contrainsurgente, incluyendo operaciones de antinarcóticos y manejo de crisis. Los entrenamientos y su tendencia ideológica se han basado en los criterios de defensa internos de Estados Unidos, transmitiendo así sus lineamientos domésticos de seguridad en todo el continente. El currículo de los cursos es basado en la Guía de Entrenamiento militar estadounidense; de igual manera, los enemigos a los que los militares deben hacer frente son los mismos que el país ha identificado dentro de su política de seguridad interna (AllGov, 2015: 1). De hecho, en una entrevista realizada al ex-comandante de la Escuela Gilberto Pérez¹¹ (citado en Gordon, 2008: 1-2), establece que en un inicio el enemigo fueron los grupos de izquierda comunista que trataban de tomar el poder a la fuerza, como por ejemplo los grupos guerrilleros de El Salvador. Actualmente, determina que el enemigo es toda persona que sea un terrorista o un narcotraficante. Asegura, que es un enemigo invisible, que puede ser un poblador normal y que podría intentar resguardarse en la propia población.

Debido a la polémica que se ha originado en torno a las actividades de entrenamiento dentro del WHINSEC, existen varios críticos que aseguran que las capacitaciones se enfocan únicamente en técnicas contrainsurgentes, de inteligencia militar, interrogaciones e incluso tortura. De acuerdo a información oficial, el currículo se basa en paquetes de entrenamiento que son entregados por los centros y escuelas del ejército estadounidense a WHINSEC para realizar todas las instrucciones militares. Estas actividades son directamente

¹¹ El Coronel Gilberto Pérez es un coronel retirado y ex comandante del WHINSEC en el periodo de marzo del 2004 hasta el año 2008. Pérez es un emigrante cubano de 54 años y con una carrera militar de 31 años.

supervisadas por el Comando de Entrenamiento y Doctrina Militar conjuntamente con el Centro Combinado de Armas, CAC. Los cursos son diseñados y ofrecidos con el objetivo principal de apoyar los objetivos estratégicos de los Comandos Conjuntos, del USNORTHCOM¹² y el SOUTHCOM al implementar la estrategia de Seguridad Nacional en el hemisferio occidental (Secretary of Defense, 2007: 6-7).

De acuerdo al informe anual presentado en el 2007 por la Secretaría de Defensa sobre las Actividades del WHINSEC, el instituto ofrece un total de 19 cursos en los que se incluyen operaciones militares, liderazgo militar, operaciones de batallón, operaciones antinarcóticos y contra el terrorismo, derechos humanos, paz y democracia (Secretary of Defense, 2007: 6). De acuerdo al ex-comandante Pérez, la ideología no es algo que se estudia, simplemente es revisada para poder defenderla durante las operaciones militares (Gordon, 2008: 1). El curso de democracia y derechos humanos comprende temas como democracia y fuerzas armadas, derechos humanos y humanitarios, ética y anticorrupción; esta clase es un requisito para que los alumnos puedan graduarse. Los cursos teóricos de derechos humanos complementan la instrucción teórica con un campo virtual, frente a una pantalla en la que el alumno recrea situaciones en tiempo real. Frente a estas situaciones el alumno debe analizar y determinar si debe o no hacer uso de la fuerza. Se han recreado de igual manera laboratorios de procesamiento de coca, para que los alumnos tengan una mejor aproximación a la realidad. Aquí, los alumnos son instruidos en cómo tomar el objetivo dentro de la propia escena (Secretary of Defense, 2007: 7). De acuerdo a declaraciones de Antonio Raimondo, Director del Programa de Derechos Humanos, los alumnos usan en gran medida la fuerza en las diferentes situaciones que se les presentan (SOA Watch , 2013: 1).

WHINSEC es financiado a través del presupuesto destinado a la Operaciones y Mantenimiento de las Fuerzas Armadas, mientras que los costos de los entrenamientos son cubiertos por dos de los programas militares que lleva a cabo el gobierno estadounidense: el Programa Internacional de Educación Militar y Entrenamiento (IMET) y el Programa Internacional de Control de Narcóticos (INC). De acuerdo al informe de la Secretaría de

¹² USNORTHCOM, al igual que SOUTHCOM es un comando conjunto de los Estados Unidos encargado de reforzar las operaciones llevadas a cabo por el Departamento de Defensa, su área de responsabilidad es todo el territorio estadounidense (USNORTHCOM , 2014: 1).

Defensa, los costos del Instituto alcanzan un promedio anual de \$11.7 millones. De este total, los costos operacionales comprenden \$8.4 millones y aproximadamente \$3 millones son para las clases y entrenamientos. Adicionalmente, el instituto recibe un financiamiento extra de \$300 mil anuales por parte del USSOUTHCOM (Secretary of Defense, 2007: 10).

Durante el periodo 2002-2005, el número de efectivos militares graduados incrementó. En el año 2002 se graduaron 977 efectivos, mientras que en el año 2005 hubo un total de 1190 (Secretary of Defense, 2007: 7). De acuerdo a declaraciones del coronel Gilberto Pérez, los alumnos graduados se dedican a llevar a cabo 19 de las 24 operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas (*peacekeeping operations*) y muchos de ellos mueren en estas operaciones (Gordon, 2008: 1).

1.3.3. Polémica de la Escuela de las Américas

La Escuela de las Américas ha sido motivo de debate dentro y fuera de Estados Unidos. La polémica se basa principalmente por ser considerada como la cuna de formación de muchos de los que fueron y son famosos violadores de los derechos humanos. Varios críticos la determinan incluso como un centro de entrenamiento militar de métodos de tortura y la denominan como “Escuela de Asesinos”. Esta situación produjo que en 1999 la mayoría de legisladores del Congreso de Estados Unidos voten por el cierre de la escuela. En este año, la Escuela de las Américas es reemplazada por WHINSEC, una institución establecida con el propósito de ser más transparente, con un mayor énfasis en los derechos humanos y la importancia de la democracia (Gilmore, 2001: 1).

Los críticos aseguran que WHINSEC no significa un verdadero cambio, y que lo único que se ha hecho es una modificación cosmética. Declaran que las técnicas de combate que se siguen enseñando están siendo encubiertas por una supuesta instrucción de valores democráticos y humanos. Además, determinan que en teoría, el Instituto fue establecido con el fin de tener una mayor transparencia, sin embargo de acuerdo a declaraciones de Nico Udu-Gama¹³, esto no ha sido demostrado. En el año 2004, después de 4 años de

¹³ Nico Udu-Gama es uno de los dirigentes de SOA Watch, que en conjunto con el padre Roy Burgeois y otros activistas realizan diferentes manifestaciones y vigilias con el objetivo de cerrar las puertas de WHINSEC. Nico-Udu Gama fue voluntario y acompañante internacional en el territorio colombiano por cuatro años.

funcionamiento, la organización SOA Watch¹⁴ solicitó al Pentágono información acerca de los graduados y los instructores de los cursos que llevaba a cabo WHINSEC. Estos listados no fueron entregados, alegando que esta información no podía ser revelada. Para Udu-Gama, el objetivo principal del instituto no ha cambiado porque *“Aunque el pretexto para la guerra ha cambiado, antes solía ser el Comunismo, ahora es la guerra contra el terrorismo y el narcotráfico, es la misma gente que está siendo afectada y los mismos graduados... que están aplicando estas políticas de violencia”* (Aljazeera, 2012).

Existen varias organizaciones en pro de la defensa de derechos humanos como SOA Watch que piden que las puertas de WHINSEC sean cerradas. Estas organizaciones publican continuamente varios artículos en sus páginas web promoviendo esta causa. Realizan además manifestaciones pacíficas en las que exponen las razones por las que el instituto debe ser cerrado y dejar de existir; muchas de ellas son realizadas como vigiliadas fuera de la Escuela de las Américas. Estas declaraciones han hecho eco en el congreso estadounidense, en el que poco a poco WHINSEC ha perdido acogida (SOA Watch , 2013:1). Sin embargo, este tipo de manifestaciones de SOA Watch y otras organizaciones han sido causa también de la controversia que envuelve a WHINSEC, porque han sido reprimidas con prisión. Dos de los activistas que han realizado manifestaciones en las puertas del instituto fueron sentenciados a 6 meses de prisión al traspasar las instalaciones sin una autorización, uno de ellos sosteniendo el slogan de “No más estudio de Guerra” (AllGov, 2015: 1)

John Lindsay-Poland (2014:12), de la organización Fellowship of Reconciliation, realiza un informe en el que investiga una lista de instructores y graduados del curso de Comando Conjunto, uno de los cursos más importantes del Instituto. Este análisis se realizó en el periodo 2000-2004 y se descubrió que muchos de ellos se implicaban antes y después en violaciones de derechos humanos, e incluso actividades de narcotráfico. Además, de una lista de 29 instructores y soldados, se determinó que 18 de ellos son citados en Informes de Colombia sobre narcotráfico y otros informes de violación de Derechos Humanos y acusados de desapariciones, muertes extrajudiciales y el escándalo de los falsos positivos en Colombia¹⁵.

¹⁴ SOA Watch es una organización independiente fundada en 1990 que busca que WHINSEC cierre sus puertas a causa de su entrenamiento militar enfocado en método de tortura para soldados latinoamericanos. Intenta conseguir estos objetivos a través de demostraciones y protestas no violentas realizadas en diferentes puntos geográficos (SOA Watch , 2013: 1)

¹⁵ El Escándalo de los Falsos Positivos es el nombre que se dan a las revelaciones realizadas en el año 2008, en el que se asegura que miembros del ejército colombiano, ejecutaron a jóvenes de este país para hacerlos pasar como

En el caso de Colombia, desde 1946, el país cuenta con 9500 soldados graduados de la Escuela de las Américas (USARSA, 2000: 1). Estos se han visto envueltos en desapariciones, masacres, ejecuciones extrajudiciales y asesinatos a elementos de la guerrilla. Human Rights Watch¹⁶ ha documentado también a través de varios informes, la relación existente entre el ejército colombiano, en los que se incluyen a estos soldados entrenados y los grupos paramilitares colombianos, y determina que son responsables de numerosas violaciones de derechos humanos. Además, en un análisis realizado a 247 militares citados como violadores de derechos humanos, se determinó que 123 son graduados de la Escuela de las Américas (Human Rights Watch, 2000: 3-4).

Para México, resulta más evidente como estos soldados se han visto envueltos no solamente en violaciones de derechos humanos, como en el caso de Colombia, sino también en actividades de narcotráfico. Varios soldados graduados del instituto y que forman parte del ejército mexicano, dejan las filas para formar parte de los carteles de droga. En el año 2003 se reportó que el famoso Cartel del Golfo había contratado a 31 ex soldados para formar parte de su fuerza asesina, los Zetas. Al menos un tercio de ellos habrían sido entrenados por la Escuela de las Américas dentro del grupo del Comando Conjunto. Estos soldados cuentan con una vasta experiencia y entrenamiento en manejo de armas e inteligencia militar, que ahora está siendo utilizada dentro del Cartel. El Procurador General de México los ha señalado como responsables de docenas de enfrentamientos, secuestros y ejecuciones que se han realizado en el país (Quigley, 2005: 11-14).

Amnistía Internacional, por su parte ha denunciado de igual manera una serie de abusos a los derechos humanos perpetrados por graduados de la Escuela de las Américas. Dentro de uno de sus informes, publicado en el 2002, la organización afirma como en el año 1989, en una matanza contra padres jesuitas en El Salvador estuvieron implicados 26 soldados. Los soldados que realizaron las ejecuciones a cinco padres jesuitas en total, los habrían señalado como subversivos. De este total, 19 soldados habrían sido entrenados en el instituto, ellos habrían tomado el curso de derechos humanos dictado por la

guerrilleros asesinados. Todos estos actos fueron desarrollados en el marco del conflicto armado que vive el país en la actualidad (FIDH, 2006: 3)

¹⁶ Human Rights Watch es una organización no gubernamental dedicada a la investigación, defensa y promoción de derechos humanos, con sede en Nueva York. La organización ha realizado algunos informes para analizar la violación de derechos humanos por parte de soldados graduados en la Escuela de las Américas (Human Rights Watch, 2014: 1).

Escuela, y uno de ellos habría sido parte del curso de Fuerzas Especiales dictado por el Instituto entre 1988 y 1989 (Amnesty International USA, 2002: 34-36).

En este sentido, resulta evidente que muchos de los que fueron capacitados en la Escuela de las Américas fueron y son famosos violadores de los Derechos Humanos, un hecho que sería totalmente contrario a las leyes estadounidenses, la legislación internacional y las demandas básicas de justicia. Es importante señalar que once famosos dictadores latinoamericanos fueron graduados de la Escuela de las Américas e incluyen conocidos como Leopoldo Glatieri, Ríos Montt de Guatemala, Raúl Cedras, Roberto D'Aubuisson, uno de los principales acusados de torturas y asesinatos durante la Guerra Civil de El Salvador, entre otros. Y por último en el año 2009, en el golpe de estado efectuado en El Salvador, 4 de los 6 generales implicados fueron graduados de WHINSEC (Quigley, 2005: 10-15).

Varios críticos aseguran que este tipo de comportamiento por parte de los graduados se debe en gran medida a los manuales que circulan libremente y son parte de los cursos dictados dentro del Instituto. El objetivo principal de estos manuales sería instruir a los soldados a matar al comunismo desde su origen, a través de cualquier método o medio. De acuerdo a declaraciones del ex comandante Pérez, los manuales ya no existen y el Instituto no imparte ya ningún tipo de entrenamiento de tortura. Afirmó que anteriormente, si bien es cierto que los manuales habían circulado por los estudiantes, ellos no los comprendían pues estaban escritos en inglés (Gordon, 2008: 1).

Pérez ha afirmado también que los elementos que presionan al cierre del Instituto, pretenden que los países de Latinoamérica no tengan ejércitos bien entrenados y que éstos no tengan relaciones con el ejército estadounidense. Afirma que las capacitaciones que se realizan son encaminadas para que los efectivos tengan conocimiento profesional de cómo usar armamento y a cerca de estrategias militares. Declaró finalmente que el Instituto no puede garantizar el hecho que un individuo no pueda convertirse en un genocida en un futuro, debido a que es algo muy difícil de prever y garantizar (Gordon, 2008: 1).

La prioridad de la política exterior de seguridad de Estados Unidos responde a lo que establece el realista Morgenthau (1948:26) como objetivo

principal de todo estado: mantener su seguridad, preservar su integridad territorial y política. Esto se ha reflejado en las políticas de seguridad instauradas bajo cada administración y cuyo común denominador ha sido detener la acción de agentes externos que puedan afectar al país, es decir cualquier amenaza externa, presente o futura. De esta manera, el comunismo se presenta en un inicio como su principal amenaza para después ser reemplazado por el narcotráfico y los grupos terroristas. Al defenderse de cualquier agente que pueda afectar su estabilidad, el país refuerza su posición de potencia mundial, la misma que se ve reforzada a través de una institucionalidad que ha formado a lo largo de su historia.

A través del Departamento de Estado, el Consejo de Seguridad, el Departamento de Defensa, el Ejército Nacional y las agencias de inteligencia, particularmente la CIA, que constituyen sus principales instituciones de seguridad; Estados Unidos difunde sus valores políticos y sus estrategias dentro y fuera de su territorio. El país logra tener un desarrollado *establishment* militar que alcanza un despliegue mundial y que se ve reforzado en la región latinoamericana a través de dos instituciones claves: el SOUTHCOM y la Escuela de las Américas, que son parte de sus instituciones de seguridad. La aplicación y ejecución de estas estrategias para combatir a sus amenazas en el marco de su institucionalidad le permite consolidar su papel hegemónico dentro del orden mundial establecido. De esta forma se da cumplimiento al primer objetivo particular el cual era analizar los lineamientos de la política exterior de seguridad estadounidense.

CAPITULO II RELACIONES ESTADOS UNIDOS – LATINOMÉRICA EN MATERIA DE SEGURIDAD

2.1. Estrategias de seguridad estadounidense en Latinoamérica

Como se describe en el capítulo anterior, la agenda estadounidense en América Latina se enmarca en un continuo intento por mantener la seguridad hemisférica. En el marco de las políticas de contención, Estados Unidos intentó mantener buenas relaciones con los Estados latinoamericanos, instándolos inclusive a romper relaciones con la URSS (Mares, 2003: 2-5). En un inicio, el comunismo parecía no representar mayor riesgo; sin embargo, el escenario cambia con el triunfo de la revolución cubana en 1959. El realismo político establece que cuando estados revisionistas intentan cambiar el status quo, se genera un balance de poder, es decir una ecuación de poder en la que a cada uno de los lados se encuentran los Estados intentando aumentar al máximo sus intereses nacionales individuales (Doyle, Ikenberry, 1997). En la creación de este balance de poder, Estados Unidos busca garantizar su seguridad, su independencia y autonomía a través de la intensificación de sus acciones de seguridad en la región; como por ejemplo a través de la ejecución del operativo Cóndor.

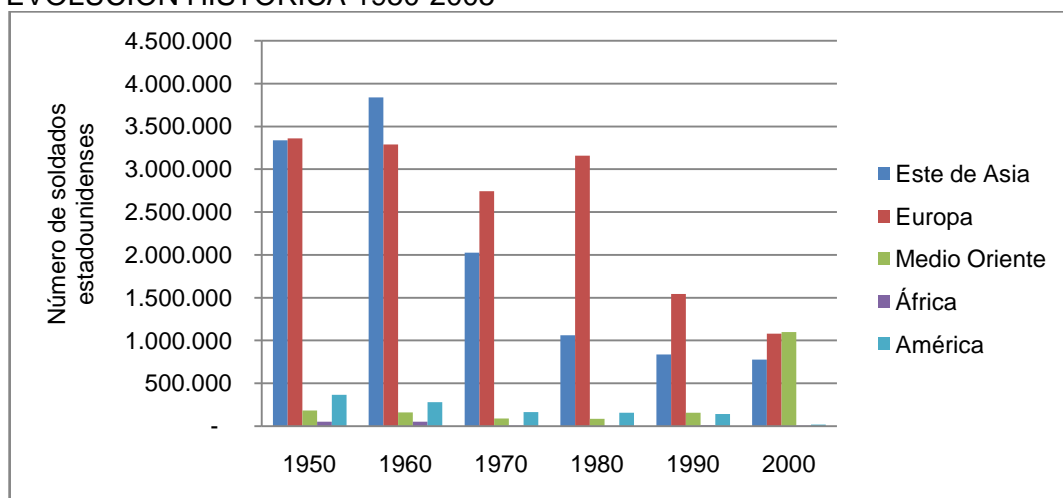
Al finalizar la Guerra Fría y en los últimos 20 años, Estados Unidos tiene una evolución frente a las estrategias militares en Latinoamérica, con dos etapas importantes. La primera que empieza a mediados de los años 90, teniendo como objetivo el conflicto colombiano, relacionado principalmente con el problema del narcotráfico. Esta estrategia dura aproximadamente diez años y se toma al narcotráfico como la bandera de seguridad andina. Se involucran acciones concretas sobre todo durante la presidencia de Álvaro Uribe y se emprende el Plan Colombia, Plan Patriota, la Seguridad Democrática; varios proyectos que se forman siempre bajo el concepto de democracia. El segundo periodo coincide con el cambio de presidencia de Estados Unidos y de Colombia, en el que se evidencia un giro en la tendencia de las estrategias. Su objetivo central se enfoca entonces en frenar los atentados terroristas del 11 de septiembre y existe una reorientación de sus recursos hacia este objetivo (Barreiro K. , 2015). Con el objetivo de estudiar a detalle las estrategias de seguridad estadounidenses en América Latina para determinar la vinculación entre estas políticas y la presencia militar estadounidense en la región, se

estudian tres temas dentro de este apartado. En primer lugar, se describen las bases militares presentes en Latinoamérica, en segundo lugar se analiza la estrategia antinarcóticos instaurada dentro de la región y finalmente, se presenta el giro de la estrategia tras los sucesos del 2001.

2.1.1. Las bases militares en Latinoamérica

Luzzani (2012:6-12) sugiere que la política de seguridad nacional de Estados Unidos y su objetivo de garantizar la seguridad hemisférica ha estado siempre de la mano del establecimiento de bases militares en todo el territorio latinoamericano. Como se pudo evidenciar en el primer apartado, la estrategia de seguridad de Estados Unidos permite que un alto porcentaje de su presupuesto sea destinado a realizar operaciones militares en el extranjero, y una de ellas constituye la construcción de bases militares fuera de su territorio con el fin de cumplir sus objetivos de seguridad (Transnational Institute, 2003: 5-6). De acuerdo a Luzzani (2012:6-12) estos sitios garantizan a Estados Unidos un control aéreo, terrestre y marítimo dentro de la región. La autora establece además que las bases militares aseguran el control de recursos estratégicos y el acceso de las empresas estadounidenses. De hecho, Truman desarrolló un plan gubernamental con el objetivo de ayudar a los países en desarrollo, entre ellos los de la región latinoamericana, en el que se establece el hecho de proteger los recursos estratégicos de los posibles procesos de nacionalización.

GRÁFICO 4
LOCALIZACIÓN DE TROPAS ESTADOUNIDENSES EN EL MUNDO.
EVOLUCIÓN HISTÓRICA 1950-2005



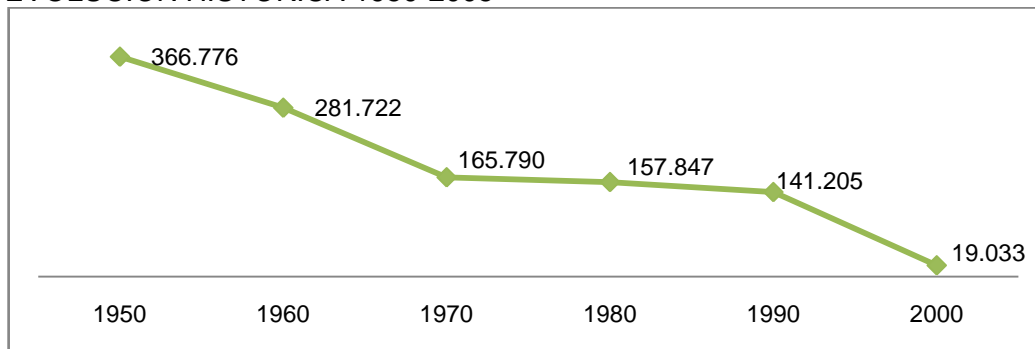
Fuente: Department of Defense, 2004
Elaborado por: María Fernanda Basantes

Entre 1950 y 2005 se estima que en promedio 22% del total de soldados estadounidenses se localizaron en territorios extranjeros (Luzzani, 2012:1-6). En el gráfico 4 se observa la localización de tropas estadounidenses fuera de su territorio en una evolución histórica desde 1950 hasta 2005. En términos generales, el número de tropas americanas ha disminuido en todo el mundo, con la excepción de Medio Oriente, en el que se evidencia un aumento desde el año 2000. El este de Asia y Europa presenta la mayor cantidad de tropas, mientras que América y África tienen el menor número de soldados. De acuerdo con el Informe “Base Structure Report” del Departamento de Defensa estadounidense (2014:6), el país cuenta actualmente con un total de 4.855 bases militares¹⁷ dentro y fuera del territorio nacional. De este total, 576 se encuentran en territorios extranjeros y 4.279 en territorios estadounidenses. Por su parte, Luzzani (2012:6-12) ha identificado 72 bases militares de Estados Unidos y la OTAN dentro del territorio latinoamericano.

En el caso particular de Latinoamérica, los primeros lugares de ubicación de soldados fueron Guatemala, Nicaragua y Cuba, este último a través de la enmienda Platt, que autorizaba a Estados Unidos el uso de territorios cubanos para la Base Naval de Guantánamo, una base operativa con 971 efectivos (Mares, 2003: 2). El gráfico 5 muestra el número de soldados estadounidenses distribuidos en la región en el periodo de 1950 al 2005. Durante la Guerra Fría, la conformación de bases militares en Latinoamérica y la localización de las tropas americanas en ellas fue parte de las políticas de contención. Se destaca también la base construida en Panamá, en donde se estableció en un inicio la Escuela de la Américas, cuna de la mayoría de figuras políticas de derecha que gobernaron a América Latina entre 1960 y 1970 (Llanos, 2009: 1-6).

¹⁷ Se denomina base militar a todo bien inmueble que sea propiedad o haya sido rentado por el Departamento de Defensa norteamericano y sea utilizado para realizar sus funciones y operaciones (DOD, 2014: 6).

GRÁFICO 5
NÚMERO DE SOLDADOS ESTADOUNIDENSES EN LATINOAMÉRICA.
EVOLUCIÓN HISTÓRICA 1950-2005



Fuente: Department of Defense, 2004
Elaborado por: María Fernanda Basantes

Como se observa en el gráfico 5 a comienzos de los años ochenta, la presencia de las tropas latinoamericanas empieza a disminuir, pasando de 280 mil soldados a 150 mil para 1980. Esto se debería en primer lugar al inicio de un proceso de regímenes democráticos en Latinoamérica y en segundo lugar por la descomposición de la URSS, el fin del Pacto de Varsovia y la retirada de las tropas soviéticas. Estados Unidos empieza a cerrar varias de las bases militares; sin embargo, paralelamente a estas acciones, incrementa su flujo de ayuda militar, conforma oficinas del Pentágono en todos los ministerios de Defensa y en las jefaturas de la mayoría de los comandos de las fuerzas armadas e inicia la construcción de los llamados FOLs¹⁸ (Llanos, 2009: 1-6).

El peligro del avance del comunismo, se ve reemplazado por otros factores externos que podrían afectar la seguridad hemisférica dentro de la región: narcotráfico, expansión de grupos terroristas, flujo migratorio ilegal; de los que se destaca el narcotráfico y el interés de Estados Unidos de combatirlo desde la oferta (Llanos, 2009: 5-6). En 1999 empiezan las negociaciones del Canal de Panamá, lo que significa una pérdida geoestratégica importante. Sin embargo, Estados Unidos no pierde control de monitoreo sobre la región, pues se cierra la base de Howard (localizada en Panamá) y se abren nuevos establecimientos (Barreiro K. , 2015) La estructura militar estadounidense incluye a países como Honduras, en donde mantiene un sitio operativo avanzado en el aeropuerto de Enríquez Soto Cano con 418 militares. Se han localizado tres bases de seguridad cooperativa en Aruba (aeropuerto Reina

¹⁸ Forward Operating Locations es el nombre en inglés con el que se denomina a las bases militares que Estados Unidos empieza a construir sobre todo en Latinoamérica, estas locaciones tienen un menor costo y su infraestructura no es tan elaborada como las bases construidas en un inicio. Dentro de ellas se realizan generalmente operaciones conjuntas con la fuerza área estadounidense para combatir el narcotráfico (Transnational Institute, 2003: 2).

Beatriz), en Curazao (aeropuerto Hato) y en el Salvador; otra base en Iquitos, Perú; una base en Mata, Ecuador; siete bases en Colombia, además de la Fortaleza que mantiene en las Malvinas. Este hecho implica un control geográfico amplio (anexo 1) que se complementa con la acción de la VI flota de la armada estadounidense que patrulla el Pacífico y el Atlántico (Chamorro, 2015:13-15).

La base de Manta en Ecuador fue creada como una base de monitoreo de narcotráfico que termina con el convenio que se firmó y no se renovó en el año 2009. La base cumplió un elemento clave en ese momento, que fue el ataque de Angostura¹⁹ y después Ecuador ya no es realmente estratégico para Estados Unidos. Es por esto que la no renovación del convenio no hace que Estados Unidos pierda poder geoestratégico, pues lo que hace es mover la base a Colombia. Estados Unidos establece sus bases militares en blancos estratégicos, que van a ser más efectivos y Colombia resulta un mayor objetivo en este sentido. Colombia tiene volúmenes comerciales, económicos y conflictivos más importantes que Ecuador. Además, la importancia de los tratados de libre comercio firmados con Colombia y Perú hace que estos países tengan una relación comercial más beneficiosa con Estados Unidos (Barreiro K. , 2015).

Como se ha evidenciado, desde 1999 la presencia militar en Latinoamérica varía significativamente en términos de presencia física pasando de 141 mil soldados en 1990 a 19 mil en el año 2000 (ver gráfico 5). Estados Unidos opta por construir bases más pequeñas que respondan a sus objetivos militares estratégicos, es decir que sean eficientes. Además, su infraestructura militar continúa funcionando hasta ahora, a través del canal de fibra óptica de información²⁰, y los sistemas de inteligencia que de alguna manera se mantuvieron dentro de esta desmembración (Barreiro K. , 2015). Para el país ya no es importante tener una infantería presente como en Medio Oriente porque lo que combate es el narcotráfico, es decir grupos delincuenciales transnacionales ilegales. Las operaciones se empiezan a hacer en su mayoría a control remoto manteniendo un monitoreo en el norte a través de Surinam, en

¹⁹ El ataque de Angostura fue realizado por el ejército colombiano en cooperación con el estadounidense y tuvo lugar en la frontera ecuatoriano-colombiana. El ataque fue ejecutado contra grupos insurgentes de las FARC; después de éste existieron roces diplomáticos entre Colombia y Ecuador (Barreiro K. , 2015).

²⁰ El canal de fibra óptica es la red que provee de servicio de internet y otras telecomunicaciones a Latinoamérica. Este servicio está conectado con Estados Unidos, por lo que el canal pasa por suelo estadounidense y se calcula que más el 80% de información de la región actualmente pasa por Estados Unidos (APC Suramérica, 2013: 1).

el sur con Colombia y el resto que es monitoreado principalmente por el Comando Sur con su base en Estados Unidos (Barreiro K. , 2015).

2.1.2. Estrategia antinarcóticos estadounidense en la región Andina

El principio de la estrategia política de Estados Unidos es la democracia y considera que el narcotráfico es un elemento que corroe las instituciones democráticas en la región. Es una situación que se encuentra relacionada con la pobreza y el crimen: a mayor pobreza, más vulnerabilidad y más crimen. Ante este escenario, lo que hace Estados Unidos es tener una respuesta de seguridad nacional: pensar que el narcotráfico amenaza contra el estado y dentro de esto también están los grupos armados y guerrilleros, considerándolos inclusive como grupos terroristas. Estados Unidos establece que el Estado es el mayor afectado, por lo que se deben crear mecanismos para contrarrestar esta situación: creación de nuevas oportunidades de trabajo para que las personas dejen estas actividades, frenar el tráfico ilegal de drogas y la transnacionalidad de esta actividad (Barreiro K. , 2015).

El tema del narcotráfico dentro de la agenda estadounidense con la región no es reciente. En 1973, el presidente Richard Nixon afirmó que las drogas ilícitas son una amenaza para la seguridad nacional. Por su parte, Reagan en los años ochenta declaró una “guerra a la droga” a través del *National Security Decision Directive 221 (NSDD-221)*, en el que se afirmaba que la problemática rebasaba las implicaciones sociales dentro del país y lo transformó en un tema de seguridad nacional por atentar contra la soberanía estadounidense (Congressional Research Service, 2011: 10-11). En las palabras de Bennet, representante de la Oficina de Políticas de Control de drogas de Estados Unidos:

La fuente más peligrosa de drogas es internacional. Pocas amenazas externas son tan costosas para la nación estadounidense. Ninguna hace tanto daño a nuestros valores nacionales, instituciones y destruye la vida de los estadounidenses. Mientras las amenazas internacionales son potenciales, el daño y la violencia del narcotráfico es actual y persistente. Las drogas son la mayor amenaza para nuestra seguridad nacional (Smith, 2000: 287).

En 1989, el presidente Bush emitió la *National Security Directive 18 (NSD-18)* en donde establecía que “la primera prioridad de la estrategia de control internacional de drogas será fortalecer los programas antinarcóticos en la región andina” (Congressional Research Service, 2011: 10-11). Se realiza además la

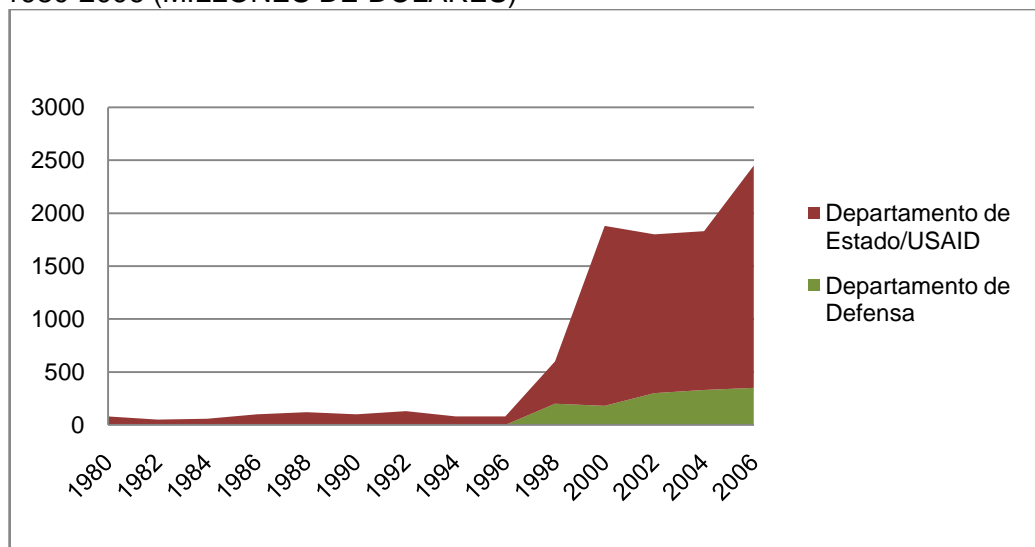
Declaración de San Antonio, una cumbre efectuada entre el presidente Bush y los presidentes andinos, en la que se enfatizaron dos temas: la droga y el narcotráfico (Barreiro, 2014: 233). En el mismo año, el presidente Bush emprende la Iniciativa Andina Antinarcóticos, ACI por sus siglas en inglés, destinada a emprender operaciones antinarcóticos sobre todo en Colombia, Perú y Bolivia. El gobierno estableció que el Departamento de Defensa Nacional sería el encargado de monitorear y detectar el transporte ilícito de drogas en la región. Dentro de la Estrategia Nacional de Control de Drogas en el periodo 1998-2007, se delega al Departamento de Defensa y específicamente al Comando Sur todas las operaciones destinadas a monitorear el transporte de drogas en las zonas de tránsito y a desarrollar programas destinados a interrumpir la producción y procesamiento de drogas ilícitas en zonas destinadas a su cultivo (Office of National Drug Control Policy, 1998: 1-4).

El Departamento de Estado desempeña también un rol importante en la estrategia antinarcóticos dentro de Latinoamérica a través de la oficina de Control Internacional de Narcóticos y Cumplimiento de la Ley, INL por sus siglas en inglés. Su objetivo principal es minimizar el impacto del crimen transnacional y de las drogas ilícitas en Estados Unidos y en los países aliados de la región. Con este fin, el departamento desarrolla políticas y coordina programas para luchar contra el narcotráfico en los países socios del hemisferio. Para llevar a cabo los programas y brindar asistencia a los demás países, el departamento coordina sus actividades con otras divisiones y agencias como el Departamento de Defensa, de Justicia, de Seguridad Nacional, la Oficina Nacional de Control de Drogas, el Departamento del Tesoro y la USAID. De estos departamentos, el de Defensa juega un papel clave en Latinoamérica sobre todo después de ser nombrado como responsable directo de desarrollar las operaciones de control y monitoreo dentro de la región (U.S. Department of State, 2014:1).

En el gráfico 6 se observa el presupuesto destinado a las operaciones antinarcóticos dentro de Latinoamérica desde 1980 hasta el año 2006. Durante este periodo, el Departamento de Estado ha financiado estas actividades y el Departamento de Defensa entra en este financiamiento desde 1996. A partir de este año se evidencia como el presupuesto se incrementa en gran medida, iniciando con alrededor de \$80 millones hasta llegar a aproximadamente

\$2.400 millones, con un incremento sobre todo desde el año 1999. Esto se debería en gran parte por la puesta en marcha del Plan Colombia, uno de los planes antinarcóticos más importantes dentro de la región.

GRÁFICO 6
OBLIGACIONES ANTINARCÓTICOS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
1980-2006 (MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: USAID, 2013
Elaborado por: María Fernanda Basantes

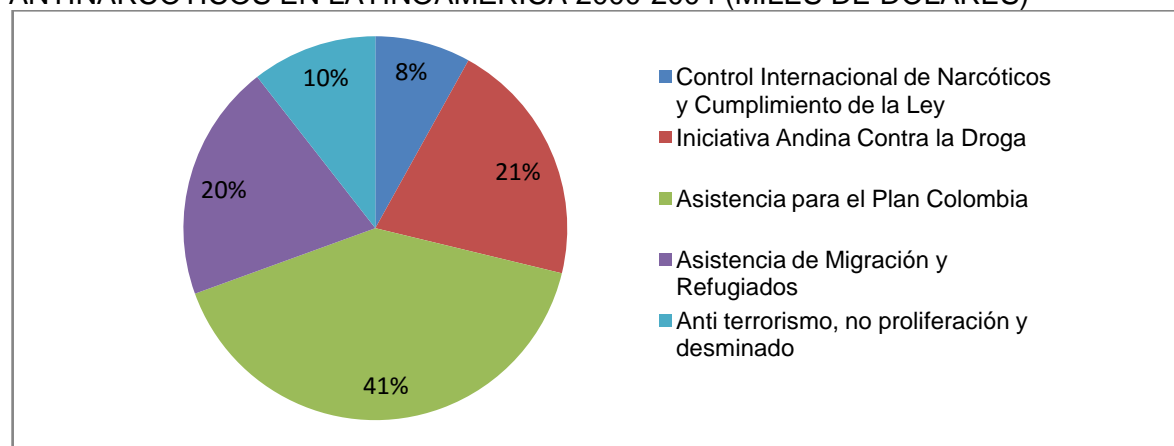
En la tabla 3 se observa el financiamiento del Departamento de Estado en los programas emprendidos dentro de Latinoamérica en lo referente al tema antinarcóticos, refugiados y terrorismo. Como se observa, desde el año 2000, la Iniciativa Andina y el Plan Colombia han tenido prioridad ante los demás programas, y esta importancia se ha mantenido durante todo el periodo. Este hecho se puede constatar en el gráfico 7, en el que se observa que para el año 2004 los programas que tienen la mayor parte del financiamiento son el Plan Colombia, la Iniciativa Andina Contra la Droga y la Asistencia de Migración y Refugiados con un 41%, 21% y 20% respectivamente. Los programas de Control Internacional de Narcóticos y Cumplimiento de la Ley y el de antiterrorismo tienen un 10% y 8% del presupuesto.

TABLA 3
PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO PARA OPERACIONES
ANTINARCÓTICOS EN LATINOAMÉRICA 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)

Presupuesto del Departamento de Estado para Operaciones Antinarcóticos en Latinoamérica 2000-2004 (Miles de dólares)					
	2000	2001	2002	2003	2004
Control Internacional de Narcóticos y Cumplimiento de la Ley	303.841	324.972	384.000	197.000	284.550
Iniciativa Andina Contra la Droga	690.000	699.002	645.000	731.000	731.000
Asistencia para el Plan Colombia	1.018.500	1.200.456	1.300.500	1.345.676	1.435.678
Asistencia de Migración y Refugiados	622.625	698.460	699.002	705.556	705.565
Anti terrorismo, no proliferación y desminado	215.780	310.914	310.914	313.500	372.400

Fuente: Department of State, 2004
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

GRÁFICO 7
PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO PARA OPERACIONES
ANTINARCÓTICOS EN LATINOAMÉRICA 2000-2004 (MILES DE DÓLARES)



Fuente: Department of State, 2004
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

Dentro del financiamiento destinado a los diferentes programas antinarcóticos, se encuentra la construcción de bases militares y especialmente de los denominados FOLs. Estos establecimientos juegan un papel clave porque a través de ellos el SOUTHCOM logra monitorear las zonas de tránsito y producción de drogas ilícitas. Los centros de monitoreo requieren de la cooperación y trabajo conjunto de los demás departamentos y de todos los Comandos de Fuerzas Armadas. Esta situación trajo grandes beneficios para el Comando Sur, al volverse más eficiente en la mayoría de sus operaciones. En las palabras del general Galen Jackman, miembro del SOUTHCOM, *“una de las habilidades más importantes del Comando Sur es la coordinación con los demás departamentos y agencias, y esta habilidad ha ganado a través de la guerra contra las drogas”* (Transnational Institute, 2003: 5-6).

Sin embargo de acuerdo al *Transnational Insitute*²¹ (2003:4-6), la función de los FOLs representó la oportunidad de alcanzar otros objetivos aparte de la lucha antinarcóticos, que se limitaba en teoría a monitorear las zonas de producción y expendio de las drogas. De acuerdo al TNI, los FOLs tienen una infraestructura adecuada para garantizar que las fuerzas armadas estadounidenses alcancen cuatro lineamientos que se encuentran dentro de su Estrategia Nacional de Seguridad de 1997: una agilidad estratégica, una presencia en tierras extranjeras, una proyección de su poder y el uso de su fuerza. De hecho, actualmente los FOLs que se encuentran en Colombia o en Surinam por ejemplo tienen la capacidad para recibir aviones de todo tipo, no únicamente los destinados a las operaciones antinarcóticos, lo que da cabida a que se desarrollen otro tipo de misiones dentro de ellos. Además, de acuerdo a declaraciones de la Oficina Nacional de Rendición de Cuentas, el hecho de añadir unidades de vigilancia dentro de la región no ha reducido el flujo de cocaína dentro de las calles de Estados Unidos (Transnational Institute, 2003: 2-3).

El realista Morgenthau (1948:19-27) establece que al buscar su seguridad nacional, los estados determinan objetivos con una consistencia lógica y planifican estrategias para alcanzarlos. Como se puede evidenciar, Estados Unidos identifica al narcotráfico como uno de los principales enemigos para su seguridad por lo que recurre a todos los medios para atacarlo. El país destina una gran parte de su presupuesto a frenar el problema del narcotráfico dentro de la región, además de emprender y apoyar estrategias como la Iniciativa Andina Antinarcóticos y el Plan Colombia.

2.1.3. Giro de las estrategias estadounidenses a partir del 2001

A partir del año 2001, y específicamente después de los sucesos del 11 de septiembre, Estados Unidos entra en una segunda etapa en su estrategia de seguridad en Latinoamérica. Este nuevo periodo coincide con el cambio de presidencia tanto de Estados Unidos como de Colombia y con el recrudecimiento de lo que para el país es considerado más importante que el conflicto colombiano: los terroristas provenientes de Medio Oriente y protagonistas de los atentados que afectaron a la ciudad de Nueva York, y al

²¹ El Transnational Institute o TNI por sus siglas en inglés es un instituto de investigación internacional con sede en Ámsterdam. Por más de 40 años, ha servido como el nexo entre movimientos sociales, académicos y políticos (Transnational Institute, 2003:1).

Pentágono, localizado en Virginia. Esta situación exigió una reorientación de los recursos hacia las nuevas prioridades de Estados Unidos (Barreiro K. , 2015).

Sin embargo este nuevo escenario ocasionó también consecuencias para Latinoamérica sobre todo en el territorio Andino. Dentro de esta área se encuentran varios de los grupos insurgentes, que fueron identificados dentro de la lista de organizaciones terroristas elaborada por el Departamento de Estado después del 11 de septiembre. Inclusive antes de estos eventos el presidente Bush había ya intentado incluir dentro de los programas antinarcóticos, formas de combatir los grupos insurgentes de la región (Center of International Policy , 2003: 1-17). La estrategia de seguridad del 2002 para Latinoamérica enfatiza la necesidad de combatir a estos grupos denominados como terroristas. Establece además la necesidad de fortalecer las operaciones armadas conjuntas, los centros de inteligencia como defensa ante grupos terroristas y Estados hostiles (Transnational Institute, 2003: 8).

De esta manera en el año 2002 se autoriza hacer de uso los FOLs y de las unidades de inteligencia dentro de ellos para frenar las actividades de los grupos guerrilleros. Estos establecimientos, que en un inicio fueron utilizados únicamente para monitorear el narcotráfico dentro de la región, fueron los centros para poder combatir a los grupos insurgentes dentro de los países latinoamericanos. Las operaciones del Comando Sur se vieron también reforzadas sobre todo a través del fortalecimiento de sus capacidades de inteligencia, monitoreo y reconocimiento de grupos insurgentes. De hecho, de acuerdo a declaraciones del Departamento de Estado: *“Las nuevas bases de monitoreo antinarcóticos localizadas en Ecuador, Aruba y Curaçao serán puntos estratégicos para monitorear de cerca los pasos de la guerrillas y sus incursiones constantes en Venezuela, Panamá, Brasil, Perú y Ecuador”* (citado en Transnational Institute, 2003: 8).

Estas operaciones tienen un énfasis principal dentro de Colombia, sobre todo después de que los grupos insurgentes colombianos son formalmente declarados como grupos terroristas. Tras varios encuentros diplomáticos entre el presidente Bush y el presidente colombiano Uribe, el grupo de las FARC es reconocido por Estados Unidos como un grupo terrorista y constituye entonces un objetivo claro para el país (Transnational Institute, 2003: 9-10). De esta manera, varios FOLs fueron autorizados para lograr la captura y el control de

los grupos guerrilleros, a pesar que en un inicio éstos fueron creados únicamente con el fin de atacar el narcotráfico desde la oferta. Un claro ejemplo es el FOL localizado en la Amazonía peruana, con frontera en Colombia, establecido con el fin de lograr la captura de los principales líderes de las FARC. Otro caso es la base localizada en el puerto de Manta, a través de la que se logró realizar el ataque en Angostura en el año 2008. Este ataque que tuvo lugar en la frontera colombiano-ecuatoriana consigue desarticular en gran medida los elementos armados y dio lugar también a roces diplomáticos entre los dos países (Barreiro K. , 2014).

Además del reconocimiento de grupos guerrilleros, Estados Unidos empieza a identificar nuevas rutas del narcotráfico sobre todo por México y el Caribe, por lo que su atención empieza a direccionarse también a esta zona de la región, sobre todo a México. Para realizar un monitoreo cercano, se establecen nuevas bases en Colombia a través de las que se puede visualizar las rutas y reconocer las nuevas vías utilizadas para que las drogas lleguen a territorio estadounidense (Barreiro K. , 2015).

El realismo político establece que al existir anarquía en el sistema internacional y por lo tanto la ausencia de una autoridad a nivel mundial, los Estados se convierten en agentes de auto-ayuda. Es decir, acuden a todos los medios para alcanzar sus objetivos a nivel internacional y mantener su seguridad (Morgenthau: 1948, 19-27). Es así que Estados Unidos desarrolla sistemas de inteligencia, establecimientos militares y los inserta en Latinoamérica con el fin de combatir a los identificados como enemigos nacionales: el narcotráfico conjuntamente con el terrorismo. De esta manera, ataca cualquier agente desestabilizador y evita cambios en el actual orden mundial.

2.2. El rol del sistema de inteligencia estadounidense y la OEA en el continente latinoamericano

Además de las estrategias de seguridad estudiadas en la sección anterior, las relaciones de seguridad entre Estados Unidos y Latinoamérica se han visto influenciadas por dos organismos claves: el sistema de inteligencia estadounidense y la Organización de Estados Americanos (OEA). Con el fin de estudiar el rol de estos dos agentes en la agenda de seguridad y para determinar la existencia o no de un control político dentro de la región a través

de ellos por parte de Estados Unidos, se estudian tres temas en el presente apartado. En primer lugar, se realiza una descripción de la presencia y operaciones de las unidades de inteligencia estadounidenses en Latinoamérica. En segundo lugar, se describe el origen, lineamientos y rol de la OEA, considerándolo como uno de los puntos de encuentro más importantes entre Estados Unidos y los países de Latinoamérica. Finalmente, se analiza la influencia del país estadounidense dentro de la OEA.

2.2.1. Presencia y operaciones de las unidades de inteligencia estadounidenses en Latinoamérica

El sistema de inteligencia es un aspecto connatural de todo Estado y forma parte de su agenda pues consideran que a través de esta inteligencia pueden acumular más poder, y especialmente mantener el poder político (Barreiro K. , 2015). Las redes de inteligencia permiten obtener información de los otros o específicamente de los considerados como enemigos y así acumular más poder. De esta manera, Estados Unidos ha desarrollado una vasta red de inteligencia -Barreiro (2015) sugiere que los Estados más poderosos son aquellos que tiene una red más amplia de inteligencia- que ha sido diversificada y fortalecida especialmente a partir de los sucesos del 2001. Como se vio en el capítulo anterior estas unidades de inteligencia proveen al Estado de información para mantener la seguridad nacional y hemisférica y combatir lo que para Estados Unidos son los principales enemigos para su seguridad nacional: narcotráfico y terrorismo.

El realismo político establece que lo que es justo y moral está determinado por el Estado más poderoso quien es el que tiene el mayor poder, expresado en armamento o poder económico. Mientras que los más débiles tendrán que aceptar este hecho o aliarse al más poderoso (Barbé, 1987: 2). Los países latinoamericanos, al ser más débiles a comparación de Estados Unidos han visto el hecho de aliarse al país norteamericano como la mejor opción para combatir sus problemas internos. Esto hace que la inteligencia estadounidense tenga un elemento clave para su supervivencia dentro de la región y éste es el apoyo de la contraparte local. En la mayoría de los casos, los gobiernos de la región han respaldado y repaldan el hecho que la inteligencia de Estados Unidos se encuentre presente a través de diplomáticos o agentes en cada una de las embajadas. La misión principal de estas personas constituye en redactar informes sobre el país en cuestión que

posteriormente serán utilizados por el gobierno estadounidense (Barreiro K. , 2015).

Como se ha analizado, durante la Guerra Fría, la estrategia de seguridad norteamericana constituye frenar el avance del comunismo en el mundo y dentro de Latinoamérica. En este escenario, la Agencia Central de Inteligencia desempeña un rol muy importante pues a través de ella, Estados Unidos desarrolla varias operaciones con el mismo lineamiento de las políticas de contención: frenar el avance del comunismo en la región. La Operación Cóndor es considerada como el operativo más importante que logra poner en el poder a personajes políticos afines a los intereses estadounidenses y a través de los que Estados Unidos logra mantener y fortalecer sus redes de inteligencia dentro de cada país. De esta manera, se dan varios gobiernos golpistas y dictaduras dentro del continente, en países como Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, entre otros (Agee P., Galarza J., Herrera F., 2014: 9-11).

Las banderas anticomunistas y antisoviéticas de las operaciones realizadas con el apoyo, y en muchos casos a través de las unidades de inteligencia estadounidenses son posteriormente reemplazadas por los nuevos enemigos, considerados como causantes de la inseguridad hemisférica, es decir el narcotráfico y el terrorismo. De esta manera, Estados Unidos intenta fortalecer sus sistemas de inteligencia en los países latinoamericanos considerados como focos de inestabilidad para la región sea por su situación política, económica, y que pudieran afectar la seguridad dentro de la región. Sin embargo, el hecho de frenar cualquier movimiento izquierdista dentro de la región ha estado siempre presente en Latinoamérica, pues estos Estados han sido considerados como agentes revisionistas que intentan cambiar el status quo, algo que Estados Unidos ve como un peligro latente (Agee P., Galarza J., Herrera F., 2014: 9-11).

Además, Barreiro (2015) propone que las redes de inteligencia han estado también relacionadas con la firma de los Tratados de Libre Comercio dentro de la región. Las operaciones de inteligencia han intentado ser reforzadas durante las negociaciones para llegar a diferentes acuerdos económicos, algo que se ve claramente en Colombia y Perú. En estos países, los servicios de inteligencia fueron fortalecidos especialmente durante esta

época hasta que éstos se conviertan en dos de los principales socios comerciales de Estados Unidos. El neorrealista Waltz (2000: 9) establece que las acciones de los estados se basan en la *realpolitik*. Es decir, que las naciones adoptan medidas que resultan beneficiosas únicamente para sí misma, definiendo al éxito como el hecho de alcanzar su propia preservación y fortalecimiento.

Al tener el apoyo de la contraparte local, las operaciones de inteligencia dentro de Latinoamérica son efectuadas de diferentes maneras. La primera es a través de los agentes de inteligencia que se encuentran dentro de las embajadas estadounidenses. La segunda es conjuntamente con organizaciones, entidades o personajes que se encuentran dentro de los países latinoamericanos²². Inclusive ciertos académicos aseguran que las unidades de inteligencia estadounidenses realizan alianzas con los centros de inteligencia latinoamericanos. Un ejemplo de esto fue lo sucedido en Colombia, en donde se cree que existió una alianza entre la CIA y el Centro de Inteligencia Colombiano para que éste monitoreara las actividades de los gobiernos latinoamericanos. A través de esta alianza se cree que se pudo desarrollar las operaciones Fenix, Salomón y Cóndor encaminadas a frenar la izquierda latinoamericana y enfocados principalmente en Venezuela, Ecuador, Bolivia y Cuba (Fellowship of Reconciliation, 2010: 1). Las unidades de inteligencia se desempeñan además a través de las oficinas regionales o representantes de los departamentos del gobierno estadounidense en el continente. En el caso de la DEA, por ejemplo mantiene dentro de Latinoamérica un total de 32 oficinas en toda la región, de las cuales 3 son oficinas regionales y se encuentran localizadas en Colombia, Perú y México (para visualizar la localización de las oficinas de la DEA en el continente latinoamericano, ver anexo 2) (Drug Enforcement Administration, 2015: 1).

Sherman Kent (1986: 198) sugiere que es importante separar las unidades de inteligencia de la política, pues al estar muy cercanas, la inteligencia podría perder su objetividad. Sin embargo, asegura que en la práctica la inteligencia puede estar muy cerca de los lineamientos políticos del Estado, una situación que es evidente en la red de inteligencia estadounidense. Como se ha puesto en evidencia en las líneas anteriores, la red de inteligencia

²² Para tener acceso a una lista completa de los personajes, entidades y organizaciones, revisar el libro *Inside the Company*, escrito por Philip Agee, apéndice 1. En esta lista Agee enlista a los personajes latinoamericanos que han tenido relación con la Agencia Central de Inteligencia Estadounidense (Agee, P. 1975:520-549).

se ha insertado en el continente latinoamericano en busca de seguridad, libertad y democracia que son valores políticos estadounidenses. De acuerdo a Kent, esta situación puede traer dos efectos negativos: que las unidades de inteligencia respondan únicamente a los denominados consumidores de inteligencia²³ y solamente a las tareas de una oficina de operaciones. Y en segundo lugar se podría llegar a una prostitución de la inteligencia, respondiendo a intereses políticos, convirtiéndose en el centro de la política, hasta llegar a ser *“la descarada apologista de una política determinada, más que su analizadora imparcial y objetiva”*.

2.2.2. Origen, lineamientos y rol de la OEA

La Organización de Estados Americanos (OEA por sus siglas en inglés) fue fundada en 1948 por Estados Unidos y 20 naciones latinoamericanas en Cartagena, Colombia a través de la Carta de la OEA que entra en vigencia en 1951. Desde la fecha ha funcionado como el lugar de encuentro y foro de temas de interés mutuo y actualmente constituye el principal foro gubernamental político, social y jurídico del Hemisferio (OEA, 2014: 1). Con el transcurso del tiempo, la organización se ha conformado por un total de 35 estados del continente americano, con la exclusión de Cuba, producto del triunfo de la revolución cubana y el posterior bloqueo que Estados Unidos impuso al país (Meyer, 2014: 2).

En un inicio, la organización fue fundada con el objetivo principal de resolver disputas fronterizas y temas de seguridad colectiva; con el paso del tiempo estos objetivos han ido expandiéndose y ajustándose a las nuevas necesidades del hemisferio. Actualmente los cuatro pilares fundamentales de la organización son: la promoción de la democracia, los derechos humanos, el desarrollo económico y social y la seguridad regional. De acuerdo a la Carta de la OEA, actualmente los objetivos de la organización son: fortalecer la paz y seguridad del continente, promover y consolidar la democracia representativa, además de asegurar una resolución pacífica de conflictos que puedan darse entre los Estados miembros, resolver inconvenientes políticos, jurídicos y económicos. Finalmente promueve el desarrollo económico, social y cultural a través de la cooperación; busca erradicar la extrema pobreza y alcanzar una

²³ Sherman Kent (1986:198) establece que existen los consumidores y los productores de inteligencia. Considera a los consumidores de inteligencia como los líderes políticos o militares que requieren de la información de inteligencia, mientras que los productores son las unidades de inteligencia que generan esta información.

reducción efectiva de armas convencionales. Los Estados miembros intentan conseguir estos objetivos y proveen asistencia técnica para lograrlos a los países que así lo requieran (Meyer, 2014: 2-3).

El presupuesto de la organización está compuesto por los fondos regulares y los fondos específicos. Los fondos regulares se componen por las contribuciones que realiza cada uno de los países miembros, mientras que los fondos específicos provienen de donaciones realizadas por países miembros, no miembros y organizaciones externas. El aporte que realiza cada Estado miembro es calculado de acuerdo a su Ingreso Nacional Bruto, con ajustes específicos dependiendo de los niveles de endeudamiento y de ingreso per cápita de cada Estado. Para el año 2014, el presupuesto de la OEA fue de un total de \$167 millones (Meyer, 2014: 5). Estados Unidos es el mayor contribuyente de la organización (Barreiro K. , 2015). En el 2013 financió a la organización con \$65.7 millones, equivalente al 41% del presupuesto total de la OEA. Seguido de Estados Unidos, se encuentran Canadá, Brasil, México y Colombia, este último con una contribución de \$3.5 millones (Meyer, 2014: 5).

Además de concentrarse en los cuatro pilares fundamentales, desde la década de 1990 y sobre todo a partir de los sucesos del 11 de septiembre, la OEA se ha enfocado también en operaciones contra el narcotráfico y en actividades anti terroristas; identificados como dos grandes amenazas para el continente. Con respecto a los esfuerzos por detener el tráfico ilegal de drogas, la OEA ha conformado la Comisión Inter-Americana de Control de Abuso de Drogas (CICAD). El objetivo principal de la CICAD constituye en generar políticas contra el narcotráfico y generar estrategias regionales para reducir los efectos de este problema dentro de la región. Asiste además a los países miembros que requieran reforzar sus políticas antidrogas (Meyer, 2014: 13-14). Sin embargo, de acuerdo a varios críticos, la labor de la CICAD no ha sido realmente efectiva, con poco progreso y prácticamente sin ningún éxito (Shaw, 2003: 85-86).

Con respecto a los esfuerzos antiterroristas, la Organización de Estados Americanos ha establecido estrategias y políticas contra el terrorismo a través de la cooperación hemisférica. La OEA fue la primera organización internacional en condenar públicamente los atentados del 11 de septiembre, adoptando una resolución del Consejo en la que se calificaba a todo ataque

terrorista como un *“ataque contra todos los estados de las Américas”*. La OEA estableció además la Convención Inter-Americana Contra el Terrorismo y fortaleció el ya existente Comité Inter-Americano sobre Terrorismo. A través de estas comisiones, la organización condena todo ataque terrorista, intenta prevenirlos, toma acciones para frenar el financiamiento de estas actividades y consolida la cooperación dentro del continente para reducir este problema. Estas actividades comprenden cooperación fronteriza entre los países para prevenir la circulación de grupos subversivos, cooperación entre las autoridades competentes para la aplicación de la ley, entre otras (Meyer, 2014: 13-14).

Como se puede evidenciar, los pilares, objetivos y temas de interés en los que se basa la Organización de Estados Americanos se alinean a los valores políticos y a los lineamientos de seguridad que mantiene Estados Unidos. De acuerdo a Barreiro (2015), esto se debería principalmente a que Estados Unidos tiene el porcentaje de contribución más alto en comparación a los demás Estados americanos, además de acumular el mayor poder político, económico y militar. Esto hace que se consolide como el hegemón en toda la organización, y que los encuentros estén en el marco de sus intereses y respondan a sus lineamientos políticos. En este sentido, Colombia juega también un papel importante porque mantiene un acuerdo de política estatal frente al narcotráfico y crimen organizado totalmente alineado a los principios y valores políticos estadounidenses. Esta situación, asegura Barreiro, ha hecho que la OEA genere discursos y políticas regionales alrededor de estas realidades. ¿Pero realmente Estados Unidos ejerce un control político en Latinoamérica a través de su actuar dentro de la Organización de Estados Americanos?

2.2.3. Influencia de Estados Unidos dentro de la OEA²⁴

Los Estados más poderosos, los que tengan una mayor acumulación de poder económico, militar y político son aquellos que van a tener la capacidad de dominar el sistema internacional. Esto se traduce en que sean estos Estados quienes puedan alcanzar sus intereses y cumplir sus políticas internas a través de este sistema. Meek (1975:223) sugiere que dentro de la OEA, Estados Unidos mantiene una gran influencia debido a su tamaño, su poder y

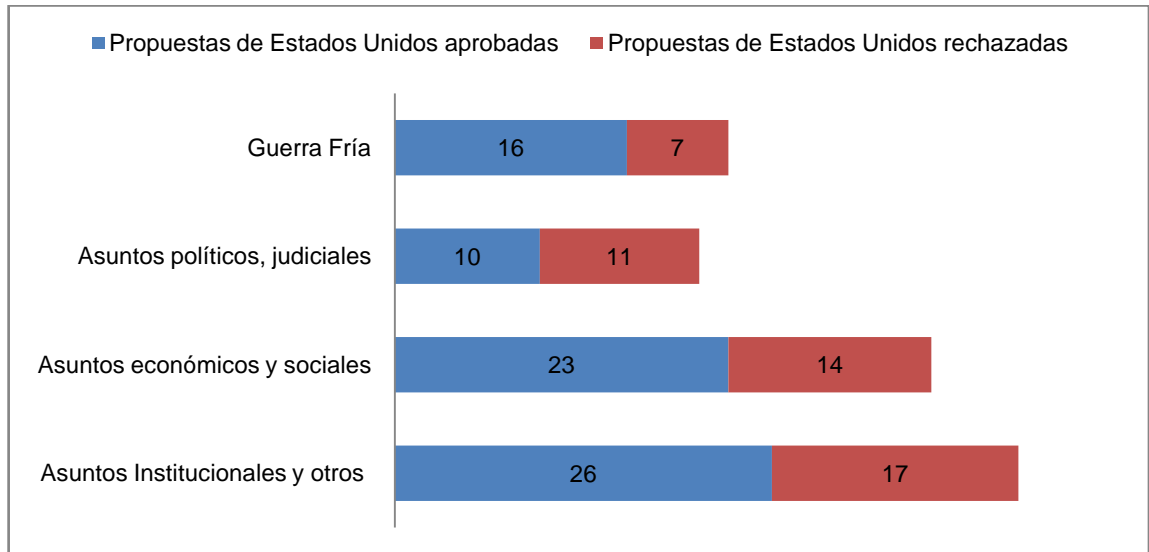
²⁴ Para escribir a cerca de este tema se ha hecho un análisis basado en los estudios realizados por Carolyn Shaw (2003:59-95) y George Meek (1975: 311-325).

el hecho que los Estados latinoamericanos tengan un alto interés en recibir su cooperación en temas esenciales para su bienestar, particularmente en lo referente a comercio y a asistencia de todo tipo. Sin embargo, Shaw (2003: 1) asegura que a pesar que Estados Unidos sea el Estado más poderoso dentro de la organización, existen ciertos aspectos y factores institucionales que pueden limitar esta influencia.

Uno de estos factores institucionales es el proceso de votación; dentro de la OEA, las resoluciones son adoptadas con el voto de las dos terceras partes de los Estados Miembros. En un estudio realizado por Carolyn Shaw (2003:69-75), la investigadora analiza 30 casos de conflictos regionales tratados dentro de la OEA desde 1950 hasta el año 2004. Del total de casos, en 14 de ellos, los miembros tuvieron un concenso general acerca del tema tratado y la respuesta que debía darse al mismo. Cuando existieron diferencias entre los Estados latinoamericanos y Estados Unidos, 6 casos no fueron aprobados. En 5 casos se evidencia que Estados Unidos juega un papel dominante dentro de la región e influye en gran medida en las decisiones tomadas a pesar de existir oposición por parte de ciertos Estados latinoamericanos. Y sorprendentemente 5 casos fueron adoptados por presión de los Estados latinoamericanos, en los que se rechazaron las propuestas por parte de Estados Unidos.

La época en la que se observa una mayor presión por parte de Estados Unidos, y en la que los países se adaptan a las medidas propuestas es sobre todo en los inicios de la Guerra Fría. Un ejemplo de este periodo es el apoyo que da la OEA en el bloqueo a Cuba en la década de los 60 y la intervención militar en la República Dominicana que es autorizada a realizarse en 1965 (Meek, 1975: 311-325). El gráfico 8 muestra el número de propuestas presentadas por Estados Unidos aprobadas y rechazadas en el marco de la OEA entre 1948 y 1974. Como se puede observar, del total de propuestas, alrededor del 75% de las propuestas presentadas por Estados Unidos han recibido apoyo por parte de los demás Estados americanos. Esta situación se evidencia sobre todo en los asuntos de la Guerra Fría, los temas económicos, sociales e institucionales.

GRÁFICO 8
 APROBACIÓN PROMEDIO DE PROPUESTAS DE ESTADOS UNIDOS
 PERIODO 1948-1974



Fuente: Meek, 1975: 316
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

En el transcurso de la Guerra Fría, Shaw (2003:59-95) sugiere que crecen las tensiones dentro de la organización; los países latinoamericanos presentan una mayor unión y es aquí cuando rechazan ciertas propuestas presentadas por Estados Unidos. Shaw afirma que la unidad de los estados latinoamericanos es un factor que ha hecho que éstos consigan que se tomen medidas de acuerdo a sus intereses y que Estados Unidos actúe en ciertas ocasiones de forma multilateral. Una vez que la Guerra Fría termina, y sobre todo la década de 1990, es considerada como una época de un gran consenso entre los estados miembros con el fin de fortalecer y defender los valores políticos que giran en torno al principio de democracia así como fortalecer una integración económica. Aunque existieron también puntos de diferencia sobre todo en cuanto a la integración y al desarrollo, los estados miembros se ven abiertos a debatir estos temas dentro de la organización y no fuera de ésta en otros foros. Este escenario continúa hasta principios del año 2000, sin embargo años después se ve una mayor unión latinoamericana principalmente a partir del giro a la izquierda en ciertos países de la región.

Los casos en los que ha existido un consenso o una dominación por parte de Estados Unidos se debe principalmente a la necesidad de recursos, el nivel de consenso y el nivel de amenaza. Estos factores han influenciado el resultado de los casos, y en muchos casos ha hecho que Estados Unidos pueda realmente dominar el proceso de toma de decisiones dentro de la

organización. En los casos analizados por Shaw, se puede verificar que mientras más recursos sean requeridos para llevar a cabo las actividades o estrategias propuestas por los estados americanos, Estados Unidos tienen una mayor influencia en la región (Shaw, 2003. 59-95). Los estados latinoamericanos saben que requieren los recursos ofrecidos por Estados Unidos, por lo tanto adoptan las propuestas que se dan dentro de los encuentros sin poner una mayor oposición. Saben que su mejor alternativa es aliarse al estado más poderoso para detener posibles amenazas a la seguridad hemisférica como es el caso del narcotráfico en Colombia.

Además, Shaw (2003: 59-95) propone que mientras mayor sea el riesgo de inestabilidad regional percibido por los estados miembros y menor sea la unidad de los estados latinoamericanos, Estados Unidos tiene una mayor influencia dentro de la organización. En el caso específico del establecimiento de la Fuerza de Paz Inter-Americana, IAPF por sus siglas en inglés, se evidencia una alta dominación por parte de Estados Unidos, principalmente porque los estados latinoamericanos no lograban llegar al consenso acerca de un plan que pudiera reemplazar a lo propuesto de Estados Unidos. De esta manera, el país estadounidense logra tener un rol de liderazgo y ganar la mayoría necesaria para que sea aceptada su propuesta. La necesidad de los recursos para llevar a cabo este proyecto significó también una razón para que los Estados latinoamericanos den su apoyo a Estados Unidos. Sin embargo, esta situación ha tenido un ligero cambio en la última década porque los países de la región han conformado ciertas organizaciones de cooperación regional como la UNASUR.

Es así que generalmente, la necesidad de recursos, la percepción de inestabilidad e inseguridad en la región, y la falta de consenso entre los estados latinoamericanos han hecho que Estados Unidos pueda tener un papel hegemónico dentro de la organización. Los países latinoamericanos y Estados Unidos han desarrollado una agenda común de seguridad que incluye la consideración a los derechos humanos, la democracia, la libertad y una liberación comercial, valores políticos internos estadounidenses, que son reflejados en el escenario internacional.

2.3. Recursos estratégicos en el continente y su vinculación con Estados Unidos

La seguridad económica es parte de la agenda de seguridad de Estados Unidos en Latinoamérica por lo que el país ha permanecido muy cercano a los recursos estratégicos de la región. Con el fin de determinar la vinculación entre las estrategias de seguridad de Estados Unidos y su acceso a recursos claves, dentro de este apartado se estudian tres temas. En primer lugar, se determinan las características y ubicación de los recursos naturales estratégicos dentro de América Latina. Es segundo lugar, se describe la militarización que se ha efectuado cerca de estos recursos. Finalmente, se estudia la relación entre Estados Unidos y las reservas petroleras de América Latina, considerando al petróleo como un recurso clave mundial, sobre todo para una potencia como lo es el país estadounidense.

2.3.1. Características y ubicación de los recursos naturales estratégicos en Latinoamérica

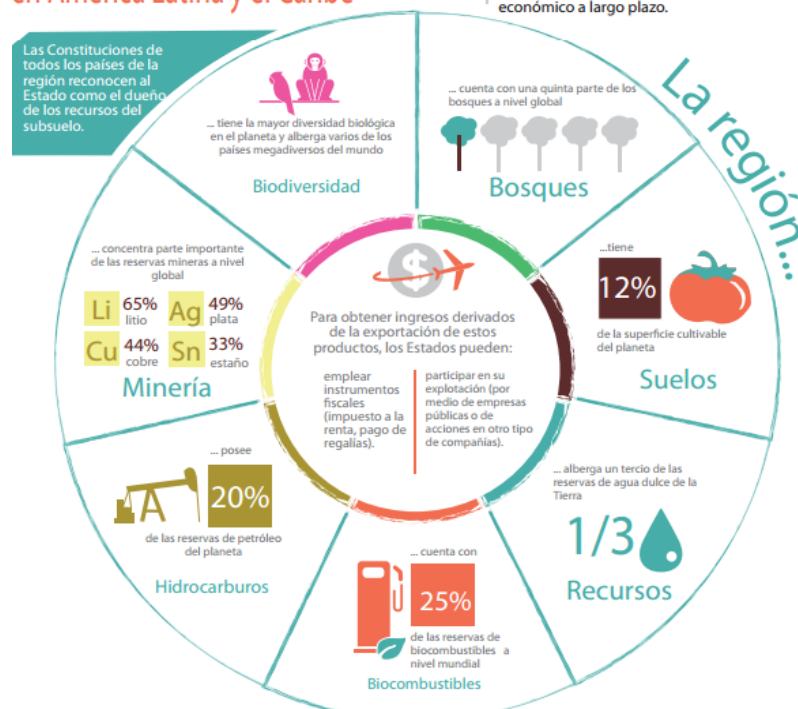
Como su nombre lo indica, los recursos naturales estratégicos son bienes que están dentro de la naturaleza a disposición del ser humano, utilizados para satisfacer necesidades y en teoría contribuir al desarrollo. Varios académicos sugieren que la posesión de los recursos naturales estratégicos podría ser la causa para una guerra entre naciones pues se han convertido en una parte clave de la economía mundial (Bloch, 2010: 1). Latinoamérica es una región con abundantes recursos naturales (ver imagen 1), sin embargo, de acuerdo con la CEPAL, históricamente la región ha tenido problemas para traducir esta riqueza en un proceso de desarrollo económico a largo plazo (CEPAL, 2014: 1).

La región alberga varios de los países considerados como biodiversos y tiene la mayor biodiversidad del planeta. Tiene una quinta parte de los bosques a nivel mundial, el 12% de la superficie cultivable del mundo y el 48% de la producción mundial de soya. Alberga además 1/3 de las fuentes de agua dulce del planeta. Posee el 20% de las reservas de petróleo del mundo y el 25% de las reservas de biocombustibles a nivel mundial. Con respecto a las reservas mineras, concentra una parte importante de ellas, con un 65% de las reservas de litio y un 49% de plata, además de 44% cobre y 33% de estaño (CEPAL, 2014: 1).

IMAGEN 1 RECURSOS NATURALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe cuenta con abundantes recursos naturales, pero la región ha tenido problemas para traducir esta riqueza en un proceso de desarrollo económico a largo plazo.



Fuente y elaborado por: CEPAL, 2014: 1

Con respecto a las reservas de agua dulce, Latinoamérica posee 31% del total de reservas de agua, siendo Brasil el que posee más del 20%. Esta situación le da una gran ventaja, a comparación de otras regiones como Asia, en la que se encuentran el 28% de las reservas pero tiene aproximadamente cuatro veces la población de Latinoamérica. El agua es principalmente utilizada para la producción de energía eléctrica y para la agricultura. La región se abastece de aproximadamente del 68% de energía eléctrica a través del agua, además gracias a la irrigación de los cultivos se ha logrado que la región se encuentre en una de las primeras posiciones de países exportadores de alimentos (BID, 2009: 9). Los países que albergan las mayores reservas de agua dentro de la región son Brasil, que como se mencionó anteriormente posee el mayor porcentaje, Venezuela, Uruguay, Paraguay, Argentina y Centroamérica (Wilkinson, 2010. 8-10). Con respecto a la biodiversidad, la región posee la mitad de los bosques tropicales del mundo, el 33% de mamíferos, 35% de especies de reptiles, 41% de especies de aves y 50% de anfibios. Los países que poseen la mayoría de estos recursos son Centroamérica, Venezuela, Colombia, Brasil y Argentina (UNEP, 2010: 1-10).

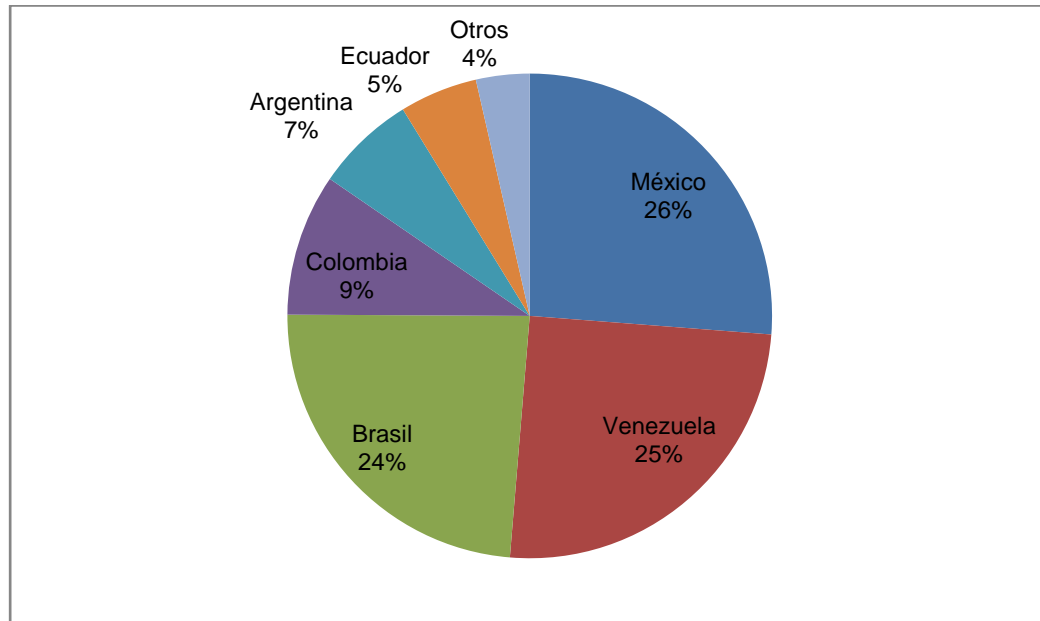
Con referencia a las reservas de hidrocarburos, México, Venezuela, Brasil, Colombia, Argentina y Ecuador son los países que presentan la mayor cantidad de reservas dentro de la región. La tabla 4 presenta la producción de petróleo en Latinoamérica para el año 2014. México lidera la tabla con un total de 2.811 barriles de petróleo diarios, es decir un 26% del total mundial (ver gráfico 9), Venezuela tiene el 25% de la producción y Colombia por su parte el 9%, es decir 1.016 barriles diarios. En su conjunto, la región genera 10.446 barriles de petróleo diarios mientras que la producción mundial es de 93.097 barriles. La producción de Latinoamérica representa el 12% del total mundial.

TABLA 4
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN MILES DE BARRILES POR DÍA. AÑO 2014

País	Barriles
México	2.811
Venezuela	2.689
Brasil	2.549
Colombia	1.016
Argentina	715
Ecuador	557
Trinidad & Tobago	116
Perú	108
Bolivia	67
Cuba	48
Chile	15
Guatemala	14
Suriname	14
Barbados	1
Total Latinoamérica	10.720
Total Mundial	93.097

Fuente: U.S. Energy Information Administration, 2014:1
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

GRÁFICO 9
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN MILES DE BARRILES POR DÍA. AÑO
2014



Fuente: U.S. Energy Information Administration, 2014:1
Elaborado por: María Fernanda Basantes

A pesar de que, como se ha visto, Latinoamérica sea una región muy rica en recursos naturales estratégicos; su abundancia es modesta al compararla con ciertas economías desarrolladas. En términos per cápita la abundancia de recursos naturales estratégicos de la región es menor a los recursos de los países exportadores de materias primas, de ingresos altos y con abundancia de recursos (ver anexo 3). Varios académicos sugieren que esta situación se debería a que la abundancia, entendida como la cantidad de reservas de un país, no es constante en el transcurso del tiempo pues dependen de factores externos. Estos factores son por ejemplo las políticas con relación al manejo de estos recursos aplicadas dentro de una determinada nación (Sinnott E., Nash J., De la Torre A. , 2010:20:22).

Por otro lado, otra desventaja que presenta América Latina con relación a sus recursos estratégicos es que depende en gran medida de los ingresos generados por las exportaciones de éstos, especialmente del petróleo. Gran parte del PIB de los países de la región se forma gracias a los ingresos generados por la exportación de sus recursos estratégicos. Esto se evidencia por ejemplo en el caso de Colombia o de Venezuela, países con una alta dependencia de los ingresos generados por las exportaciones de petróleo y

otros hidrocarburos. Además, la dependencia de los ingresos fiscales generados por estas exportaciones es también alta. Para los países latinoamericanos, este tipo de ingresos representan el 24% del total de sus ingresos fiscales, a comparación de un 9% de los países con ingresos altos y exportadores de bienes primarios (Sinnott E., Nash J., De la Torre A. , 2010:20:22).

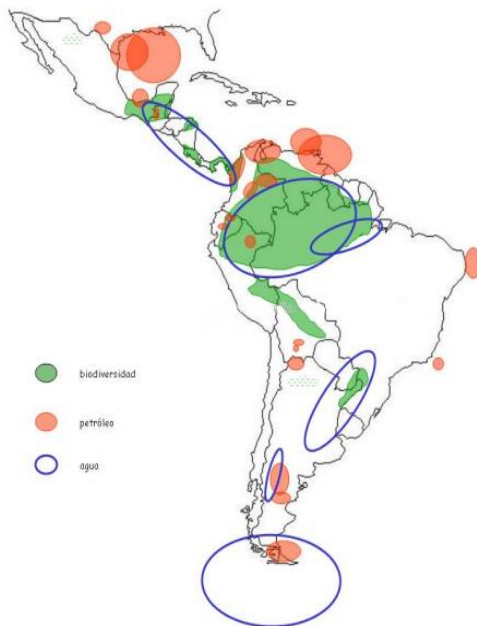
2.3.2. Militarización del acceso a recursos naturales

La competencia basada en la territorialidad sigue dominando los asuntos mundiales, por más que actualmente sus formas tiendan a ser más civilizadas. En esa competencia, la situación geográfica sigue siendo el punto de partida para la definición de las prioridades externas de los Estados-naciones y el tamaño del territorio nacional sigue siendo también uno de los principales indicadores de estatus y poder. (Brzezinski, 1998:1)

Como se puede evidenciar en las líneas anteriores, el petróleo, la biodiversidad y las reservas de agua constituyen los recursos naturales estratégicos más importantes dentro de América Latina (ver imagen 2) y varios académicos sugieren que Estados Unidos ha intentado tener un control de éstos a través de la localización de sus bases militares y en general a través de sus estrategias de seguridad (ver imagen 3) (Ceceña, 2003: 1-24). La localización estratégica de un Estado dentro de un determinado territorio y el acceso que éste pueda tener a los recursos, mercados estratégicos y a los suministros de energía constituyen factores esenciales para su posición hegemónica dentro del escenario internacional (Cohen, 1998: 1).

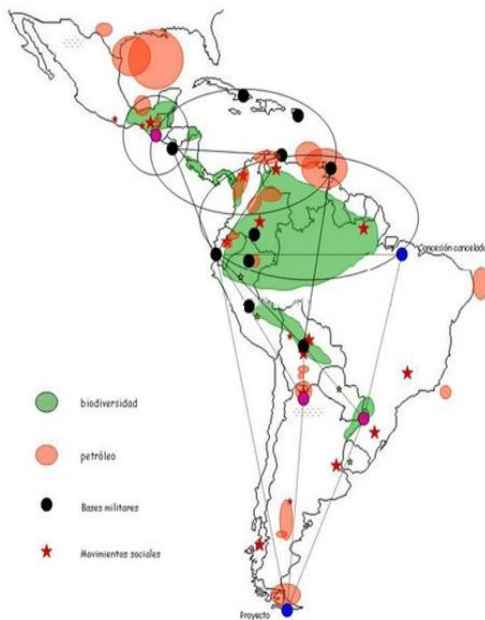
A más del suministro eficiente de los recursos estratégicos, Estados Unidos buscaría utilizar este acercamiento a los recursos como un medio de presión dentro de la región para que de esta manera pueda mantener y ganar más poder. Ceceña (2003: 1-24) sugiere que las relaciones económicas en las que se evidencia una alta competencia tienen una naturaleza similar a las relaciones militares, por lo que en ellas el objetivo principal es ganar, debilitar o aniquilar al otro. Es decir, en pocas palabras, lograr el control de las piezas claves dentro del tablero, sea éste militar o económico. En este sentido, Estados Unidos intentaría monopolizar los recursos estratégicos de la región: fuentes de petróleo, y en general de las fuentes de energía, de agua, de biodiversidad. De hecho, ésta característica es propia de todo hegemón y el hecho de tener acceso a estos recursos forma parte de sus previsiones estratégicas (Ceceña, 2003: 1-24).

IMAGEN 2
ÁREA DE LA RIQUEZA NATURAL ESTRATÉGICA DE AMÉRICA LATINA



Fuente y elaborado por: Ceceña, 2003: 14

IMAGEN 3
MILITARIZACIÓN DEL ACCESO A RECURSOS NATURALES



Fuente y elaborado por: Ceceña, 2003: 21

Sin embargo, ciertos académicos como Barreiro (2015) sugieren que la estrategia de seguridad de Estados Unidos dentro de Latinoamérica no se enfocaría en un control de la riqueza natural de la región al menos en lo que a reservas de agua y de biodiversidad se refiere. Barreiro afirma que Estados Unidos es prácticamente todo un continente, con frontera en el Atlántico, en el Pacífico y en el Ártico; esta extensión territorial hace que posea grandes reservas de agua y grandes áreas de biodiversidad. Además, es un país que lleva desarrollando tecnología de punta por más de un siglo y que por cultura tiende a la previsión y autoprotección, por lo que mantiene parques nacionales desde finales del siglo XIX, a diferencia de Latinoamérica. En lo que a reservas de petróleo se refiere, Barreiro afirma que ha realizado ya varias negociaciones (TLCAN, ALCA) con sus socios latinoamericanos que le garantizan, al menos hasta el momento, satisfacer la demanda nacional.

El realismo político establece que los estados requieren el control de los recursos con el fin de generar una economía diversificada y puedan de esta manera incrementar su poder militar (Doyle, Ikenberry, 1997). Barreiro (2015) sugiere que la cultura política estadounidense mira lugares geoestratégicos con el fin de incrementar su poder y asegurar su hegemonía en la región. Esta situación se puede evidenciar con la base militar que Estados Unidos tiene en Colombia. A través de ésta, Estados Unidos tiene el control sobre el Caribe, zona en la que se concentran las rutas del narcotráfico. A través de las bases militares, Estados Unidos tiene la posibilidad de mirar las rutas, de ver cómo van y como vienen; además de permanecer cerca de las reservas sobre todo de petróleo y de otros hidrocarburos.

2.3.3. Estados Unidos y las reservas petroleras de América Latina

Estados Unidos posee grandes reservas de agua, de biodiversidad, de hidrocarburos; sin embargo, al mismo tiempo concentra un alto consumo de energía. Esta situación hace que la mayoría de estos recursos provengan de las importaciones de ciertos países, particularmente naciones americanas (Barreiro K., 2015). Los proveedores principales de Estados Unidos en materia de hidrocarburos son Canadá, México, Arabia Saudita y Venezuela (en ese orden de importancia). Estos países representan aproximadamente 55% de las importaciones totales realizadas. De estos territorios, la región de Medio Oriente (Arabia Saudita) concentra la mayor cantidad de reservas petroleras

mundiales, alrededor del 70%; esto lo convierte en un socio estratégico (Ceceña, 2003: 1-24).

Al ser el petróleo considerado como un recurso clave en la producción mundial, la política energética de Estados Unidos ha procurado que el país disponga de reservas para satisfacer su demanda interna. En el año 2001, dentro del informe sobre Política Nacional Energética, se preveía una situación crítica para el país. En el año de 1973, se importaba el 36% del petróleo total consumido en Estados Unidos; en el 2000 se importó el 56% y para el año 2020²⁵, se proyecta una importación del 64%. Se estima además que en los próximos 20 años exista un incremento del 33% de consumo de petróleo y 50% del consumo de gas natural. El informe aseguraba, que si seguía esta tendencia, existiría un fuerte déficit en producción de energía, considerando que para el año 2001 existía un 39% menos de producción de petróleo, lo que hacía al país, según afirma el informe más dependiente de los proveedores internacionales. Sin embargo, a medida que el país necesita más petróleo y gas, América Latina se convierte en el líder mundial de energía con extensas reservas petróleo y gas natural (Barreiro, 2014).

Sin embargo, dentro de este contexto como nos indica Barreiro (2015), la gran ventaja que presenta Estados Unidos es su cultura de preservación y autoprotección, algo que no se da generalmente en las políticas empleadas dentro de Latinoamérica. Este hecho se puede evidenciar a través de la función de la Oficina Estadounidense de Energía Fósil de Estados Unidos. Una oficina parte del Departamento de Energía de Estados Unidos cuya misión principal es garantizar la seguridad energética de Estados Unidos. Es decir, asegurar que la nación tenga disposición de fuentes suficientes de petróleo, gas y carbón que provean de una energía limpia, segura que satisfagan el consumo interno y al mismo tiempo se garantice una protección ambiental. En este sentido, Estados Unidos mantiene reservas petroleras que comprenden la Reserva Petrolera Estratégica, la Reserva Petrolera del Noreste y la Reserva de Gasolina del Noreste (Office of Fossil Energy, 2014: 1).

²⁵ Resulta importante anotar que a pesar que la Política Nacional Energética del 2001 realizaba estas proyecciones; la nueva política energética de Estados Unidos del 2015 establece que el país podría alcanzar su independencia energética en los próximos años. Desde noviembre del 2013, Estados Unidos produce más petróleo del que importa a través de una nueva técnica denominada fracturación hidráulica o *fracking*. El presidente Barack Obama ha emprendido proyectos a través de la estrategia "All-of-the-Above Energy Strategy" para generar una independencia energética y al mismo tiempo comprometerse con el cambio climático. Sin embargo, los logros de las diferentes acciones emprendidas no son aún visibles; el país continúa aún importando petróleo y manteniendo relaciones con sus socios comerciales tradicionales como Venezuela (White House, 2015:1).

Las reservas que Estados Unidos mantiene como parte de su Departamento de Energía Fósil son denominadas como reservas de emergencia; en caso de cualquier contingencia, una de ellas, la Reserva Petrolera Estratégica, se encuentra a lo largo del Golfo de México. Paralelamente, la política comercial se orienta a crear las situaciones favorables (eliminación de barreras arancelarias especialmente) con sus proveedores de hidrocarburos. De esta manera, el gobierno estadounidense intenta reducir y eliminar la dependencia que se podría generar con sus proveedores de hidrocarburos dentro y fuera de la región (Barreiro K. , 2015).

La región andina, y particularmente Colombia y Venezuela, es considerada de preferencia estratégica por poseer grandes reservas de petróleo. Colombia, Ecuador y Venezuela comparten la roca generadora o roca madre que produce más petróleo que ninguna otra en el mundo. Colombia por su parte, produce más petróleo que ciertos países del Golfo Pérsico y exporta la mayor cantidad de su producción a refinerías en Texas y Louisiana. De igual manera es estratégica por sus reservas la costa occidental de África (Angola, Guinea Ecuatorial, Mali, Nigeria). Estas dos regiones son parte del Plan Cheney²⁶ o Política Nacional de Energía (NEP) del 2003, que enfatiza la importancia del petróleo de América Latina (Chamorro, 2015:55).

De acuerdo al realismo político, los Estados más poderosos son los que buscan mantener autonomía y son reacios a mantener cualquier relación de dependencia con otros países (Doyle, Ikenberry, 1997). Estados Unidos establece mecanismos: tratados de libre comercio, mantenimiento de aliados dentro de la región y conformación de departamento dentro del gobierno para la provisión de los recursos necesarios para su población. Este constituye un medio para garantizar su seguridad económica que forma parte de su seguridad nacional (Ceceña, 2003: 1-24).

Las políticas de seguridad de Estados Unidos dentro de Latinoamérica se han enfocado en una continua búsqueda de seguridad hemisférica. Esta seguridad se traduce en detener amenazas externas que puedan desestabilizar a la región, como el avance del comunismo, narcotráfico, terrorismo. Las estrategias de seguridad de Estados Unidos dentro de la región responden a

²⁶ El plan Cheney fue formulado por el vicepresidente Dick Cheney durante la administración de George W. Bush. En el plan se establece la construcción de hidroeléctricas alimentadas por petróleo, carbón y energía nuclear (Klare, 2007:1)

sus objetivos nacionales, enemigos internos y han sido desarrolladas bajo su propia definición de democracia. A través de la aplicación de las políticas de seguridad, el *establishment* militar del país estadounidense se ha hecho presente en Latinoamérica por medio de la acción del Comando Sur, la ubicación de sus bases militares, las actividades emprendidas contra el tráfico de drogas y la lucha contra los grupos insurgentes. Si bien es cierto no se ha generado una completa infantería como es el caso de Medio Oriente, pero existe definitivamente una presencia militar estadounidense, tanto física como a control remoto (desde la base del SOUTHCOM), dentro de la región con el objetivo de detener las amenazas presentes y cualquier amenaza futura.

El realismo político determina que las potencias mundiales generalmente establecen sus agendas de acuerdo a sus necesidades internas, mientras que los estados más débiles deben aliarse a estas potencias con el fin de conseguir sus objetivos (Barbé: 1987, 2). De esta manera, Latinoamérica se ha acoplado tradicionalmente a las agendas establecidas dentro de organismos como la OEA, y ha aceptado que agentes de la red de inteligencia estadounidense se introduzcan en la región con el fin de apoyar la agenda de seguridad Estados Unidos-Latinoamérica. Esto ha ocasionado que se refuerce la exportación del modelo político estadounidense dentro de la región. Las relaciones de seguridad se ven también influenciadas por un aspecto básico para Estados Unidos que es su seguridad económica a través del acceso de recursos estratégicos presentes en Latinoamérica. Las estrategias de seguridad insaturadas, así como su modelo político importado ayudan a que el país se encuentre cercano a recursos naturales de la región, sobre todo a reservas petróleo e hidrocarburos, considerando la demanda energética actual y proyectada del país. De esta forma se da cumplimiento al segundo objetivo particular planteado el cual era determinar la vinculación entre la política exterior de seguridad estadounidense y su presencia militar, control político y acceso a recursos estratégicos en la región latinoamericana.

CAPITULO III

EL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO, EL PLAN COLOMBIA Y SU RELACIÓN CON LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS DENTRO DE LATINOAMÉRICA

3.1. El conflicto armado interno

Según Barreiro (2015), la sociedad colombiana se ha caracterizado por el autoritarismo, dogmatismo y la intolerancia. Esto ha ocasionado que los grupos políticos y sociales manifiesten su descontento a través del uso de armas, y la visión del Estado hacia ellos como una amenaza ha hecho que se generen y mantengan políticas de represión militar. Por su parte, Montúfar y Whitfield (2003:147) sugieren que las instituciones estatales se han mostrado tan parcializadas en los diferentes conflictos y contra los intereses de los grupos sociales más vulnerables que se ha provocado una deslegitimación del aparato estatal y una continua legitimación de los actores que lo confrotan, es decir los grupos armados.

Además, históricamente Colombia ha vivido un sistema socio económico excluyente, en el que el 80% de las áreas cultivables pertenecen al 1,5% de la población (Matta, 2001: 1). Los modelos de desarrollo colombianos tienen una estructura de inclusión perversa²⁷ que han excluido o incluido solo parcialmente importantes grupos de los beneficios del desarrollo. Las políticas estatales han estado fuertemente parcializadas, no han reducido los problemas de inequidad e injusticia y han respondido únicamente a los intereses de los partidos a los que representan. Esto ha ocasionado que la población genere un sentimiento de resentimiento ante la estructura imperante, una ausencia de sentido de pertenencia, y hayan encontrado en el enfrentamiento armado, el apoyo o la vinculación una alternativa (Montúfar C. y Whitfield T.,2003:147).

Dentro de este contexto, Estados Unidos se ha mantenido cercano a Colombia en lo económico, social y particularmente en temas de seguridad. Esta cercanía se ha hecho evidente sobre todo cuando se emprende el Plan Colombia, como una vía para solucionar su histórico conflicto. Previo a identificar los principales factores y características de este Plan en el marco de la política exterior de seguridad de Estados Unidos, resulta necesario contar

²⁷ La estructura de inclusión perversa se refiere a un tipo de inclusión que lleva a que los individuos o grupos sociales acepten reglas de juego (sean éstas legales o ilegales) como la corrupción o el clientelismo con el fin ser parcialmente incluidos (Montúfar C., Whitfield T., 2003:147).

con un panorama general del conflicto colombiano. Con el fin de describir su origen, sus principales características, actores e intereses, dentro de este apartado se van a tratar cinco temas. En primer lugar, los antecedentes históricos de la violencia en el país que servirán para entender las principales causas del conflicto. En segundo lugar, los movimientos militares insurgentes, seguido de los grupos paramilitares, dos actores claves. Además, el tema del narcotráfico, como una actividad relacionada con los dos actores anteriores. Finalmente, se describirán los intentos de negociación realizados con el objetivo de encontrar una salida al conflicto armado, y cómo éstos han fracasado en su intento.

3.1.1. Antecedentes históricos de la violencia en Colombia

La historia de Colombia ha estado marcada por la violencia política hasta el punto de suprimir a sus gestores iniciales para instalarse dentro de la sociedad como un medio rutinario para solucionar cualquier tensión política o social (Ortiz, 1998 1-13). El conflicto interno tiene sus orígenes en la época de conformación de la república, cuando inician los enfrentamientos entre liberales y conservadores quienes encaminaron sus fines políticos a través de las armas. En 1920 se origina el Partido Socialista Revolucionario, antecesor del Partido Comunista, que de igual manera intenta alcanzar sus fines políticos a través del conflicto armado. En esta época Colombia experimenta una crisis económica vinculada con la Gran Depresión estadounidense, que acentúa la rivalidad entre conservadores y liberales. Los últimos tenían la intención de instaurar medidas reformistas agrarias, laborales, fiscales; mientras que los otros se oponían, pues al pertenecer a la oligarquía latifundista, veían sus intereses perjudicados (Melo, 1989: 1). Los conservadores tenían además a su disposición todos los recursos del poder incluyendo a las Fuerzas Armadas y el apoyo explícito de Estados Unidos (Sixirei, 2007:22).

En 1947 se intensifica la violencia dentro del país cuando *“los mecanismos que regulan los enfrentamientos políticos se rompieron y fueron reemplazados por el conflicto armado de comunidades y grupos rurales entre sí y de grupo liberales con el gobierno conservador”* (Melo, 1989: 1). Este periodo se caracteriza principalmente por enfrentamientos entre civiles y la continua lucha entre liberales y conservadores. Los conservadores se mantenían en el poder e intentaban que las reformas liberales estén lejos del gobierno. Este periodo es crítico para

Colombia porque sube al poder Mariano Ospina Pérez, el Presidente Nacional de Cafetaleros, venciendo al líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. Durante su gestión, se instaura un terrorismo de Estado que en menos de dos años (1946-1948) deja un saldo de 15.000 fallecidos y la muerte del mismo Gaitán. La muerte del líder liberal origina formalmente el periodo conocido como la “Violencia” (1948-1957) y sumerge al país en una verdadera guerra civil. Uno de los primeros actos de este periodo fue el “Bogotazo”, una revolución popular que intenta frenar el terrorismo de Estado pero que fracasa en el intento (Chávez, 2008:7-22).

En medio de estas confrontaciones, se originan los grupos de autodefensas campesinas quienes apoyaban las reformas liberales, y se inicia así una lucha de guerrillas contra el ejército nacional. Estos enfrentamientos devastaron extensas zonas y originaron la conformación de grupos de autodefensa antiguerrilleros, que nacieron con el apoyo de los grandes hacendados. El Partido Comunista por su parte, apoyó a las guerrillas e incluso las utilizó como un instrumento para llegar al poder. En 1952 tiene lugar la “Conferencia Nacional de Guerrilleros” liderado por el Partido Comunista, con la presencia de los trece comandos más importantes. El objetivo de esta conferencia consistía en vincular la lucha armada con la reforma agraria y el establecimiento de gobiernos populares. Posterior a ésta, tiene lugar otro encuentro en el que se elige un Comandante Supremo de las Fuerzas Guerrilleras del Llano y emiten un apartado jurídico con lineamientos militares, organizativos y administrativos (Chávez, 2008:7-22).

Una de las principales características de este periodo es lo que Melo (1989:1) y otros autores denominan como la descentralización geográfica y social de la violencia, la misma que empieza a darse en zonas rurales y en poblaciones menores. Este hecho hace que la guerra civil colombiana se diferencie de otras guerras civiles tradicionales que generalmente se dan bajo esquemas tradicionales y centralizadores. Una guerra descentralizada “*hace que los imperativos dominantes no sean estratégicos ni de largo plazo, sino que busquen el dominio inmediato y total de una zona, lo que puede invitar a tratar de reforzarlo mediante el terror o a la aniquilación del contrario*” (Melo, 1989: 2). Durante esta época de mayor violencia en Colombia, Estados Unidos envía tropas a sus bases de Panamá en un intento de tener un mayor control y reducir el impacto del conflicto dentro de la región (Sixirei, 2007:24).

La escalada de la violencia dentro del país y la consolidación de la guerrilla lleva al golpe militar de 1953 en el que el general Gustavo Rojas Pinilla (único gobierno dictatorial de Colombia en el siglo XX) sube al poder. En su administración, se intenta frenar el conflicto a través de la desmovilización de los grupos guerrilleros que se habían conformado. El gobierno ejecutó una lucha de exterminio contra aquellos grupos que conservaban las armas, y estos ataques se extendieron inclusive a los campesinos que los apoyaban. Las zonas más afectadas fueron los departamentos de Tolima y Cundinamarca en la región del Sumapaz. En estas regiones las autodefensas se convirtieron en guerrillas móviles y constituyeron el núcleo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Villamizar, 1997:19-31).

Tiempo después, el gobierno de Rojas Pinilla se deteriora, Colombia experimenta una nueva crisis económica y los problemas sociales se agudizan. Este escenario provoca un acercamiento entre trabajadores y grupos rurales armados, quienes concertan la salida de Rojas Pinilla y ponen en el poder una Junta Militar que origina una estructura bipartidista en 1957. Este pacto crea el Frente Nacional (1957-1974); sistema a través del que se pretendía una alternancia en el poder y cargos públicos entre conservadores y liberales. El Frente Nacional debía en principio eliminar de raíz el problema de la violencia política que se centraba en la lucha por la hegemonía del gobierno (Melo, 1989: 3).

El Frente Nacional, trae un tiempo de paz para Colombia. Se presenta un plan de rehabilitación e inclusión de campesinos guerrilleros a la vida civil y desde 1957 disminuyen las víctimas del conflicto (Melo, 1989: 3). Sin embargo, al continuar el peligro latente por parte de las guerrillas, se mantuvo la misma tendencia represiva del gobierno militar. Y además, continuaron en el poder las mismas élites; lo que no permitió la aprobación de reformas liberales. Las políticas instauradas por los conservadores eran ampliamente aprobadas por el gobierno de Estados Unidos, quien no apoyo realmente ningún intento de reforma agraria dentro de Colombia (Sixirei, 2007:65). Esto ocasiona descontento social, la acentuación de otros problemas como la pobreza y la conformación de los primeros grupos guerrilleros de tendencia marxista. Estas guerrillas encontraron en el sistema político-social creado por la estructura bipartidista las razones suficientes para combatirlo y encontrar el apoyo popular (Villamizar, 1997:2).

En la década de 1990, Latinoamérica vive un periodo de democratización, y Colombia es también partícipe de éste, sin embargo el proceso no se da completamente dentro del país. La Constitución de 1990 facilitó la entrada de nuevos competidores políticos pero no solucionó los problemas de representación política, problemas sociales y menos aún el conflicto armado. El enfriamiento de los procesos de democratización se debe a una inaccesibilidad a la participación política en Colombia que está centrada en “*autonomías militares, tecnocráticas y económicas*” (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:148).

Dentro del proceso de democratización colombiano, es importante tomar en cuenta la consulta protegida que se maneja en la sociedad. Es decir, no existe un control ex ante para la expresión de las opiniones (se cuenta con elecciones libres y existe libertad para que los ciudadanos expresen sus necesidades y preferencias); sin embargo, históricamente el control ex post es violento, traducido generalmente en represión militar. Así, el ambiente político colombiano se caracteriza por una convivencia de consulta y desprotección, en el que la primera alcanza su punto máximo con la Constitución de 1991, seguida de un fuerte deterioro de protección después de su ejecución (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:25). Por otro lado, el contexto económico es otro de los obstáculos para una completa democratización por la agudización de los índices de desigualdad especialmente en la década de 1990. La inequidad y descontento social han generado deslealtad hacia el sistema, degradación de normas sociales, transgresión de la ley y polarización (Ortiz, 1998: 1).

Como se puede evidenciar, a lo largo de la historia de violencia en Colombia, la agenda de seguridad de Estados Unidos se mantiene cercana al país con el fin de frenar el avance de posibles amenazas. Hermann (2001:53) establece que la élites políticas y económicas son las que determinan la estructura de todo Estado y toman las decisiones más importantes, esto hace que se mantenga el status quo y que se origine la doctrina *réspice polum* (mirar hacia el norte), que a su vez legitima a las élites dentro del gobierno. Al tener las élites un apoyo total del gobierno estadounidense, Colombia puede alinearse a la política exterior de Estados Unidos. Este acoplamiento se da en distintos aspectos; en lo económico bajo las directrices del Consenso de

Washington; en el aspecto social, manteniendo el status quo; y en lo militar, consolidando la fuerza pública (Barreiro, 2015).

3.1.2. Los movimientos militares insurgentes

En las palabras de Montúfar y Whitfield (2003:35) *“los vacíos en la implantación del Estado crearon las condiciones apropiadas para el surgimiento de poderes alternativos”*. De esta manera, se fueron formando las guerrillas colombianas como resultado de todo el proceso histórico y político de Colombia y han ido expandiéndose debido a la desigualdad y descontento social. La diferencia principal con otros grupos guerrilleros de América Latina es que conservaron lazos históricos y organizacionales de los grupos guerrilleros de los Llanos y otras regiones del país. Conservan las bases sociales de los grupos guerrilleros liberales, su necesidad de representación y de desconcentración de posesión de tierras. A partir de 1960, sus zonas de ubicación fueron las zonas Marrones o los lugares donde habían estado localizadas anteriormente las guerrillas liberales del periodo de la Violencia: Tolima, Santander, Antioquía y Meta, (Ortiz, 1998: 5).

Los movimientos militares insurgentes pueden clasificarse de acuerdo a su naturaleza y a su momento de conformación. Por su naturaleza, se identifican dos tipos. Los primeros son las guerrillas de tipo autodefensas campesinas que se encuentran relacionadas con las dinámicas sociales y regionales o étnicas; y que buscan proteger su territorio y su forma de organización. Traducen la violencia comunitaria (ataque a cualquier agente externo de la comunidad) a la violencia política, es decir una acción revolucionaria ante el Estado. A este grupo pertenecen las FARC y el Movimiento Armado Quintín Lame (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:149).

El inicio de las FARC está relacionado con los conflictos agrarios que tuvieron lugar en 1929 y 1930 en Sumapaz y Tequendama, que formaron las autodefensas campesinas apoyadas por el Partido Comunista Colombiano. En la década de 1950, durante la fuerte represión militar, se produce la Guerra de Villarica en la que las zonas más afectadas fueron los departamentos de Tolima y Cundinamarca en la región del Sumapaz. En estas regiones, las autodefensas campesinas con orientación comunista tenían una especie de autoridad local y tras ser atacadas se convirtieron en guerrillas móviles que se

trasladaron principalmente a la región de Ariari y Pato; se conformaron como bloque guerrillero con el nombre de Bloque Sur y constituyeron el núcleo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Montúfar C., Whitfield T., 2003: 150).

Los segundos son los grupos guerrilleros con un origen principalmente político o ideológico. Con la base de una teoría revolucionaria, estos grupos forman una fuerza militar irregular para confrontar el Estado, limitar su influencia y de ser posible sustituirlo. Este es el caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento 19 de Abril (M-19). Estos grupos tienen tendencias marxistas-leninistas, tienen sus orígenes en la Guerra Fría y sobretodo en la revolución Cubana; y se encuentran articulados también con el descontento político y social (Villamizar, 1997:2).

De acuerdo a su momento de conformación se pueden distinguir de igual manera dos tipos: las guerrillas de primera y segunda generación. Las primeras son movimientos armados que tuvieron una duración corta y se asentaron principalmente en las regiones de la tradicional lucha campesina. Sin embargo, muchos de ellos se mantienen hasta la actualidad como las FARC, conformada en 1965 de orientación comunista, el ENL, de tendencia marxist-leninista fundada en 1965 y el EPL, en 1967 con orientación maoísta. Por su parte, las de segunda generación se conformaron con miembros de las primeras y se originan principalmente en el periodo de 1975 y 1985. Entre ellos están el M-19, primera guerrilla urbana; la Autodefensa Obrera (ADO); el Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT); el Movimiento Armado Quintín Lame; el Frente Ricardo Franco y el MIR-Patria Libre (Villamizar, 1997:2).

A partir de 1980, estos grupos guerrilleros han ido creciendo y expandiéndose, aparece además el narcotráfico como una de las principales fuentes de financiamiento y un nuevo actor dentro del conflicto: los grupos paramilitares. A pesar que las guerrillas enfrentan a dos enemigos: el Estado y los grupos paramilitares, su poder se ha incrementado pero no así su influencia política. Los grupos que actualmente permanecen activos son las FARC, el ELN y una pequeña porción del EPL. Contrario a lo que considera Estados Unidos como grupos terroristas, estos grupos no se han convertido en organizaciones como las que se establecen en Medio Oriente. Esta situación

se debe principalmente al discurso político y a su manera de entrar en la sociedad. Estos grupos tuvieron una inserción en la que se evidencia una compenetración con la sociedad y su problemática, antes de alguna práctica coercitiva de implantación dentro de ella (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:151).

3.1.3. Los grupos paramilitares

Los grupos paramilitares tienen sus orígenes históricos en los grupos de autodefensas anti guerrilleros formados por los grandes hacendados en la época de la Violencia. Estos grupos se ven fortalecidos con los narcotraficantes, quienes al ser extorsionados por los grupos guerrilleros se unieron en la lucha contra ellos. A partir de 1980, año en el que el narcotráfico toma fuerza, estos grupos empiezan a financiar y organizar unidades militares privadas de autodefensas como el MAS (Muerte a Secuestradores) y el ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá). Estas unidades iniciaron un ataque contra los grupos guerrilleros, que se extendía a los campesinos simpatizantes, sindicalistas, izquierdistas, movimientos sociales o cualquier individuo que pueda representar un peligro para las tierras que poseían (y poseen) (Mogollón G. y Restrepo O., 1999:1).

Conjuntamente con esta situación, aparece el interés de ciertos oficiales del ejército en plantear su propia agenda de guerra contra la insurgencia sin seguir estrictamente las órdenes de sus superiores. Para lograr esto, el ejército necesitaba contar con milicias civiles que pudiesen efectuar los ataques anti guerrilleros sin ser acusados de incumplimiento de los Derechos Humanos. Así, el ejército y la policía nacional empiezan a apoyar a estos grupos paramilitares. Esta vinculación se legalizaba de cierta manera a través de la ley de 1965 que autorizaba el patrullaje de vigilancia en zonas rurales (Mogollón G., Restrepo O., 1999:1). Además, de acuerdo a una investigación del diario colombiano “El Tiempo”:

En las localidades donde hay amenaza de la guerrilla, las fuerza armadas y las autodefensas no se combaten. Para el soldado o el policía, el enemigo fundamental sigue siendo el guerrillero que lo ataca, y por extensión sus auxiliares o simpatizantes. Mientras siga vigente la idea de que el conflicto estratégico es con la guerrilla, y la fuerza pública sea incapaz de proteger eficazmente a la población de su amenaza, hay muy poco estímulo para que las tropas oficiales ataquen a los enemigos de sus enemigos, quienes a su turno no atacan a la fuerza pública y le cubre la retaguardia porque consolidan territorios libres de presencia guerrillera (citado en Mogollón G.y Restrepo O., 1999:1).

Los grupos paramilitares logran expandirse y fortalecerse debido a la coordinación de sus posturas políticas, al apoyo externo y al apoyo estratégico entre ellos. Realizaron varias operaciones principalmente en la región de Boyacá y contra la Unión Patriótica²⁸ sobre todo entre 1986 y 1989. Durante esta época, se agotan los recursos que recibían generalmente de los terratenientes y empiezan a depender del financiamiento del narcotráfico, principalmente del Cartel de Medellín (Ortiz, 1998: 7).

En 1997 tiene lugar la segunda Conferencia Nacional de Autodefensas, en la cual se conforma el grupo de Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que agrupa a los principales paramilitares del país y Carlos Castaño es nombrado jefe (Ortiz, 1998:7). Sin embargo, la presencia e influencia militar de estos grupos es vista como una amenaza para el Estado, y en 1998 el gobierno pide la cabeza de Castaño. La vinculación entre grupos paramilitares y el ejército colombiano continúa; pero ésta se da una manera clandestina debido a las críticas de la Comunidad Internacional y porque una de las condicionantes para que Estados Unidos ofrezca asistencia es el cumplimiento del Derecho Humanitario Internacional (Ortiz, 1998: 7).

De acuerdo a Barreiro (2015), el surgimiento y fortalecimiento de los grupos paramilitares pone en evidencia además una nueva estructura política en Colombia: la narcopolítica que hace una vez más prevalecer los intereses de los terratenientes sobre los intereses sociales colombianos. De esta manera, se repite la historia colombiana y los actores sociales continúan viendo a la violencia como un medio para alcanzar sus fines.

Es importante anotar, que en el año 2003, se inician las negociaciones entre el gobierno colombiano y la AUC para su desmovilización e incorporación a la vida civil. Las autodefensas se comprometieron al cese de toda hostilidad y a realizar el proceso de desmovilización de manera progresiva hasta fines del año 2005. Ciertos bloques paramilitares no se sumaron al compromiso como fue el caso del Bloque Central Bolívar. Al finalizar el proceso, 30.000 paramilitares fueron desmovilizados; sin embargo se ha podido comprobar que en los lugares en los que se encontraban se han reactivado estructuras

²⁸ La Unión Patriótica es un partido político de izquierda descendiente las FARC, fundado en 1985. Nace como una propuesta por parte de los grupos guerrilleros en uno de los intentos de inserción de estos grupos en la vida política del país (Santofimio, 2001:1).

armadas con prácticas y una organización similares a la de los paras (Nullvalue, 2003:1).

3.1.4. El narcotráfico en Colombia

El narcotráfico es un fenómeno relacionado con la dinámica capitalista. Es una actividad productiva y mercantil que opera de manera transnacional, se realiza al margen de la legalidad y es desarrollada por organismos e individuos motivados por el lucro personal (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:153). Rodas (2008:23-25) sugiere que los grandes empresarios del narcotráfico no son los productores nativos²⁹ de la materia prima sino los grandes grupos económicos vinculados al capital financiero mundial. La comercialización de drogas ilícitas ha hecho que ciertos sectores levanten verdaderos imperios y que adquieran la materia prima especialmente de las regiones altas andinas, siguiendo las dinámicas del mundo capitalista (Chávez, 2008: 24).

Como actividad económica, el narcotráfico incluye actividades productivas agrícolas realizadas por pequeños productores campesinos dentro de terrenos de reciente colonización que generalmente tienen la presencia de los grupos militares insurgentes. Esta situación ha ocasionado la conocida narcoguerrilla, debido al impuesto cobrado por los grupos militares insurgentes a los productores. Este impuesto es cobrado bajo la modalidad de "gramaje"³⁰, y constituye una de las formas de financiamiento más importantes de los grupos guerrilleros. El procesamiento de la materia prima incluye el uso de sustancias químicas y tecnología que es producida en Europa y Estados Unidos. Finalmente está el proceso de comercialización o tráfico de droga, sobre todo hacia economías desarrolladas y es precisamente en los agentes comercializadores en los que se da la mayor acumulación de capital (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:153-154).

En varias ocasiones, los campesinos cocaleros reciben protección por parte de los guerrilleros para sus laboratorios y cultivos ilícitos, lo que dificulta la acción del ejército nacional. Esta situación hace que los campesinos apoyen

²⁹ La cultura de la plantación de coca es parte de la existencia de los indígenas sobre todo en las regiones altas andinas. En estas regiones la coca ha sido utilizada con fines medicinales y alimenticios. Es además parte de la cultura indígena por ser utilizada como parte de sus rituales religiosos y curativos (Chávez, 2008:23-25).

³⁰ El impuesto al gramaje es cobrado por los grupos guerrilleros a los agricultores y narcotraficantes por cada gramo de droga producido. Constituye una de las principales fuentes de financiamiento de los grupos insurgentes (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:153-154).

a los grupos insurgentes y en muchas ocasiones que incluso les provean de nuevos combatientes. Los grupos guerrilleros han mantenido además ciertas relaciones con los grandes narcotraficantes sobre todo en cuanto al contrabando de armamento dentro del mercado negro (Melo, 1989:6). Sin embargo, las relaciones entre estos dos grupos han sido en su mayoría conflictivas, especialmente por la tenencia de tierras y los factores productivos dentro de ellas. Un claro ejemplo de estos enfrentamientos es la guerra entre las FARC y ciertos grupos narcotraficantes durante el año de 1980 en las regiones de Meta, Guavaire, Caquetá y Putumayo (El Tiempo, 2000:1).

A partir del año 1974, comienzan a formarse los denominados carteles de droga que toman fuerza particularmente en los años 80 y 90. Los carteles que se conforman en Colombia son: el Cartel de Medellín, liderado por Pablo Escobar, el Cartel de Cali, el Cartel del Norte del Valle, el Cartel de Armenia, el Cartel de Costa Caribe y el Cartel de Leticia. Se considera que los más importantes son el Cartel de Cali y el de Medellín que acaparan la mayor cantidad de cocaína salida de Colombia a Estados Unidos. La captura de los líderes de los carteles a mediados de los años 90 marcó un cambio en la organización de los carteles de droga; que pasan a ser más dispersos y más pequeños, pero continúan con todas sus actividades (Paez, 2012:6).

Paralelamente a la consolidación de esta actividad, se van generando nuevos sectores sociales que intentan tener una voz y una participación política y social, como es el caso de los narcopolíticos. Estos grupos intentan insertarse en la sociedad colombiana, lo que puede generar confrontaciones entre los sectores tradicionales dominantes y ciertos grupos subordinados contra estos nuevos actores, principalmente por cuestiones éticas. Sin embargo, se produce también dentro de la población una percepción de legitimidad hacia estas actividades, considerándolas cada vez más como socialmente aceptables (Montúfar C., Whitfield T., 2003:154).

Con el auge del narcotráfico, los niveles de delincuencia también se incrementaron (Melo, 1989:1). Dentro de los centros urbanos aparece la figura del "sicario", es decir asesino por encargo; generalmente jóvenes entrenados y al servicio de las mafias del narcotráfico. Aumentaron además las actividades ilícitas que giran en torno al narcotráfico como secuestros, lavado de dinero, extorsiones, tráfico de armas (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:155). Las

instituciones, sobre todo de justicia, se vieron más debilitadas y los niveles de corrupción de las autoridades colombianas llegaron a niveles sorprendentes (Melo, 1989:1). En conclusión, se puede decir que

El problema de la droga en la sociedad colombiana ha obrado como una especie de articulador y disparador de múltiples elementos que ya estaban presentes en la realidad colombiana: corrupción, desconfianza en la política y los políticos, incredibilidad institucional, las múltiples violencias (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:157).

Como se evidencia en capítulos anteriores, Estados Unidos considera al narcotráfico como un desestabilizador de la democracia, por lo que identifica a Colombia como una área de prioridad. Las estrategias para la lucha contra el tráfico de drogas forma parte de la agenda de seguridad Estados Unidos-Latinoamérica y en este caso en particular en Colombia, en donde se refuerza la acción de las acciones antinarcóticos con el objetivo de mantener la seguridad hemisférica. En un inicio, estas acciones se ejecutan principalmente en el marco de la Iniciativa Andina Antinarcóticos, que pasa a constituir una prioridad para la agenda de seguridad (Barreiro, 2015).

3.1.5. Intentos de negociación

En la década de 1980, los grupos guerrilleros, sobre todo las FARC y el ELN, tienen una gran consolidación y expansión. Consiguieron ciertos logros frente a las tropas nacionales y empezaron a debilitar aún más al gobierno y la sociedad colombiana. Se dan ataques con explosivos y atentados a determinados políticos y autoridades colombianas. El gobierno se da cuenta entonces que era necesaria una salida negociada al conflicto, y es así que en 1980, durante el mandato de Julio César Turbay (1978-1982) inician las negociaciones de paz con los grupos guerrilleros. Este mecanismo acompañó a las siguientes administraciones y cada campaña electoral para la presidencia (Villamizar, 1997:3).

Durante la administración de Belisario Betancourt (1982-1986) se logró un gran avance en las negociaciones, sobre todo con el acuerdo de 1984 de 11 puntos con las FARC, en los que se establece la formación de la Unión Patriótica. Se logran también acuerdos con el EPL, el M-19 y la ADO; sin embargo no llegaron a cumplir lo acordado, con la excepción de las FARC. El presidente Virgilio Barco (1986-1990) continúa la línea de Betancourt e institucionaliza los procesos de negociación bajo su política de “mano tendida y

pulso firme”³¹. Fortalece el Plan Nacional de Rehabilitación establecido durante la anterior administración y crea la “Iniciativa de Paz”, en la que se definieron los parámetros para las negociaciones utilizados hasta 1994. Finalmente, se firma la paz con el M-19 en 1990 a pesar del tema de la extradición³² en el país durante esta época (Villamizar, 1997: 3-4).

En 1990 y durante el gobierno de César Gaviria se promulga una nueva Constitución con una línea progresista y cambian las formas de negociación con los grupos guerrilleros. Durante las negociaciones no se buscaba únicamente una inserción de los grupos dentro de la sociedad, sino un nuevo modelo social. Así, se logra desmovilizar el PRT (Partido Revolucionario), el EPL, el Quintín Lame, quienes consiguen una representación dentro de la Asamblea, además del Frente Francisco Garnica, la Corriente de Renovación Socialista y las Milicias Populares de Medellín. Se intenta también llegar a negociaciones con el ELN, el ELP y las FARC; sin embargo las negociaciones fracasan por la política de permitir que su estrategia de guerra continúe paralelamente a las negociaciones. A pesar de este fracaso, el gobierno de Gaviria logra la desmovilización de ocho grupos guerrilleros y acuerdos de paz vigentes que incluyen alrededor de seis mil excombatientes (Villamizar, 1997:4-5).

Ernesto Samper (1994-1998) propone una negociación incondicional en medio del conflicto. En 1996, las FARC realiza un ataque al ejército colombiano en su base de “Las Delicias” y toma como rehenes a soldados colombianos (Villamizar, 1997:4). El grupo guerrillero pone como condición para liberar a los soldados que se cree un área en la que no tengan injerencia ni el ejército ni la policía y en la que se puedan realizar las negociaciones; esta área se denominó zona de distensión. Esta zona finalmente no cumplió su objetivo y sirvió como fortalecimiento para los grupos armados. Paralelamente, el gobierno de Samper se ve envuelto en denuncias por corrupción y financiamiento de la campaña electoral con fondos procedentes del narcotráfico. Esto hace que en 1996, Estados Unidos desacredite tanto al

³¹ Mano tendida y pulso firme fue el slogan de gobierno de Virgilio Barco utilizada para la desmovilización de los grupos guerrilleros (Nullvalue , 1997:1)

³² Durante esta época, la Asamblea Nacional fue escenario de varios debates con el fin de aprobar o no la extradición de sus ciudadanos a países extranjeros. Posteriormente, la Constitución de 1991 prohíbe la aplicación de la figura de extradición en el país. El mismo día que la ley fue aprobada, Pablo Escobar, líder del Cartel de Medellín, se entrega a la justicia colombiana. La extradición fue prohibida hasta el año de 1997 (gobierno de Ernesto Samper), cuando se aprueba la figura jurídica sin retroactividad. La extradición continúa aprobada en la legislación colombiana hasta el día de hoy. El país que recibe la mayor cantidad de extraditados de Colombia es Estados Unidos, seguido de España y Perú (Acosta, 1997:1).

gobierno como a las fuerzas armadas colombianas; sin embargo en 1998, y con Samper aún en el gobierno, acredita nuevamente a Colombia como colaborador de sus intereses nacionales. Estados Unidos califica a Colombia como una amenaza para la estabilidad y seguridad del hemisferio, con grandes problemas en materia de seguridad, narcotráfico e inestabilidad política (Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales [IEPRI], 2001:20).

Con este panorama nacional e internacional, Andrés Pastrana³³ (1998-2002) asume la presidencia y propone el Plan Colombia, como una solución al conflicto armado. De esta manera se regresa a la tendencia de represión militar como medio para frenar el conflicto. Cuando Álvaro Uribe (2002-2006) asume la administración, continúa con la ejecución de este proyecto y la consolidación del mismo (Barreiro, 2015).

3.2. El Plan Colombia y su vinculación con la política exterior de seguridad de Estados Unidos

El hecho que el Plan Colombia se origina como una vía para solucionar el conflicto armado es una realidad, pero ¿cumple realmente con este objetivo o cuál es su verdadero fin? Previo a responder esta interrogante, es necesario identificar los factores, características del Plan Colombia y su vinculación con la política exterior de seguridad de Estados Unidos. Con este objetivo, dentro de este apartado se van a tratar tres temas. En primer lugar, el origen y evolución del Plan, que nos ayudará a entender su propia naturaleza y esencia. En segundo lugar, se describirán las características, financiamiento y su relación con la política exterior de seguridad estadounidense. Y finalmente sus operaciones en el marco de la agenda de seguridad Estados Unidos-Colombia, así como sus limitaciones, con el fin de comprender lo ejecutado dentro del país para solucionar los problemas previamente identificados.

³³ Andrés Pastrana, ex presidente de Colombia pertenece a una familia tradicional del Partido conservador colombiano. Hijo de Misael Pastrana, de igual manera ex presidente colombiano que ganó las elecciones en 1970 contra Rojas Pinilla, y acusado de haber cometido fraude electoral. En 1980, Andrés Pastrana fue secuestrado por Pablo Escobar y en 1994 denunció que la campaña presidencial de Ernesto Samper fue financiada con dinero proveniente del narcotráfico. Sin embargo, Pastrana ha sido acusado también por recibir dinero para su campaña; se presume que el dinero fue por parte del Cartel de Cali (Macías, 2014).

3.2.1. Origen y evolución del Plan Colombia

El origen del Plan Colombia se da en parte en la campaña presidencial de Andrés Pastrana en la que se plantea la creación de una comisión de académicos encargada de estudiar estrategias ante el narcotráfico y la necesidad de implantar una especie de Plan Marshall para Colombia. Por otra parte, se basa en el trabajo realizado por consultores del BID al final de la administración anterior en el que se diseña el Fondo de Inversiones para la Paz (FIP) (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:160). El gobierno del Presidente Pastrana diseña un Plan de Desarrollo denominado “Cambio para Construir la Paz” que es presentado el primer año de su administración y descrito como un conjunto de proyectos de desarrollo que reuniría el trabajo conjunto de gobiernos e instituciones multilaterales con la sociedad colombiana (Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales [IEPRI], 2001:82).

A través de este plan, el gobierno intentaba reconocer los factores objetivos y subjetivos del conflicto interno. De esta manera, el proyecto contemplaba puntos como el plan especial para las zonas afectadas, plan de desarrollo alternativo, políticas de atención a la población desplazada, políticas para promover la convivencia y disminución de la violencia, estrategias antinarcóticos; con el FIP como fuente de financiamiento parcial (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:160). El Plan presentaba una iniciativa no militar, que ponía énfasis en medidas preventivas, sin dejar a un lado las acciones de control (Rodas, 2008: 55).

En junio de 1999, durante el encuentro de los mandatarios de Europa, América Latina y el Caribe en Río de Janeiro, Pastrana presenta una segunda versión del Plan. Esta nueva versión partía de una política de paz integral, y se enfocaba en la negociación, la reforma política, estrategia para el desarrollo de la paz y la estrategia para sustituir cultivos ilícitos, y ayuda a desplazados. Al término de los encuentros, Colombia no recibe el financiamiento europeo, alegando que el Plan presentaba un componente militar muy fuerte que iría en contra de sus valores comunes. Paralelamente, Pastrana mantiene reuniones con Thomas Pickering, Secretario de Estado de Estados Unidos. Pickering enfatiza la preocupación de Washington por el tema del narcotráfico y establece que un proceso de paz no es excluyente de la lucha antinarcóticos, por lo que

propone que Pastrana presente un proyecto concreto a Estados Unidos (IEPRI, 2001:83-84).

Durante la sesión del comité de Relaciones Exteriores del Congreso estadounidense en octubre de 1999; los senadores Dewine, Grassley y Cordevell presentan el proyecto del Ley 1758 (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:160). En este proyecto se incluye una tercera versión del Plan Colombia³⁴ y se solicitaba una ayuda adicional de \$1.500 millones. A diferencia de las anteriores versiones que se centraban en una estrategia integral de paz, tratamiento a desplazados y sustitución de cultivos ilícitos; esta nueva versión se enfocó en la lucha antinarcóticos. De esta manera, el congreso estadounidense mantiene la prioridad de su agenda de seguridad: la lucha contra el tráfico de drogas (IEPRI, 2001: 85).

Los objetivos de la tercera versión contemplaban el fortalecimiento del Estado y de la sociedad para la negociación de la paz, la reforma institucional, la lucha antinarcóticos y la recuperación económica. Se establecieron además diez estrategias (ver anexo 4) en diferentes áreas para cumplir con estos objetivos (Le Monde Diplomatique, 1999:1). Este documento sirvió de base para la elaboración de las propuestas de lucha antinarcóticos en Colombia presentadas tanto por los republicanos como por demócratas (administración de Clinton) al congreso a inicios del año 2000. El documento que finalmente es aprobado por el congreso estadounidense es el propuesto por la administración de Bill Clinton, el mismo que se basaba en los 5 ejes de acción del Plan presentado por Pastrana pero con ciertas modificaciones (ver tabla 5) (Montúfar C. y Whitfield T., 2003: 161):

TABLA 5
TABLA COMPARATIVA DE LAS VERSIONES DEL PLAN COLOMBIA DE PASTRANA Y DE LA CASA BLANCA

Tercera versión del Plan Colombia presentada por Pastrana en septiembre de 1999 ante el Congreso de Estados Unidos	Proyecto de la Casa Blanca presentado en enero del 2000 sobre la base del Plan presentado por Pastrana
1. Impulsar el proceso de paz	1. Lucha contra el narcotráfico
2. Reencauzar la economía	2. Fomento de la paz
3. Luchar contra el narcotráfico y desmantelar sus organizaciones	3. Fortalecimiento del Estado de Derecho
4. Reforma judicial, derechos humanos	4. Promoción de los derechos humanos y fortalecimiento de la justicia
5. Democratización y desarrollo	5. Desarrollo económico

Fuente: IEPRI, 2001:99

Elaborado por: María Fernanda Basantes

³⁴ Esta nueva versión fue elaborada por técnicos colombianos y estadounidenses (IEPRI, 2001: 85).

El realista Morgenthau (1948:19-27) propone que los estados establecen objetivos con una consistencia lógica y planifican estrategias para alcanzarlos. La ausencia de una autoridad global hace que los estados se conviertan en agentes de auto-ayuda, y por lo tanto acudan a todos los medios para alcanzar sus objetivos a nivel internacional y garantizar su seguridad. Estados Unidos realiza estas modificaciones al Plan Colombia para que sea aprobado, con un gran énfasis en la lucha antinarcoóticos, porque empieza a considerar al narcotráfico y las actividades que se derivan del mismo como factores desestabilizadores para la seguridad nacional y regional, y consecuentemente una amenaza para sus intereses nacionales.

Además de la tercera versión del Plan Colombia, en el año 2000 durante el encuentro con la Unión Europea en Madrid, el gobierno colombiano presenta una cuarta versión para solicitar un financiamiento de \$1000 millones. En esta nueva versión se contemplaron 4 estrategias concernientes al área económica y social; el proceso de negociación del conflicto armado, una estrategia antinarcoóticos, el fortalecimiento institucional y el desarrollo social. Esta nueva versión presentaba un menor énfasis en cuanto a la lucha antinarcoóticos y contemplaba la mitad de las acciones propuestas en la tercera versión. Sin embargo, los representantes europeos se mostraban aún reticentes a entregar la ayuda solicitada (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:161).

Es necesario mencionar que de las cuatro versiones conocidas del Plan Colombia, únicamente la primera fue sometida a consideración de la opinión pública. Las siguientes versiones no fueron sometidas a consulta, enviadas al parlamento colombiano, a las autoridades locales, municipales o departamentales donde sería ejecutado el Plan, y peor aún fueron expuestos o discutidos con los grupos directamente afectados como las guerrillas (IEPRI, 2001:215).

3.2.2. Características, financiamiento del Plan Colombia y su relación con la política exterior de Estados Unidos

Originalmente, el Plan Colombia diseñado por el gobierno de Andrés Pastrana en su tercera versión, se planificó con una duración de 6 años y un presupuesto total de \$7.500 millones, de los que \$4.000 serían financiados por el gobierno colombiano, \$1.573 solicitado como apoyo a Estados Unidos,

\$1.000 solicitados a la comunidad europea y el resto como solicitud de créditos a organismos multilaterales (Embajada de Estados Unidos de América en Colombia, 2000:1).

El Plan es presentado ante la Comunidad Internacional y ante la misma Colombia como el “Plan para la paz, prosperidad y el fortalecimiento institucional”. Sin embargo, el documento finalmente aprobado por la administración de Clinton presenta un alto componente militar enfocado en la lucha antinarcóticos, superando el componente de desarrollo socio-económico y de fortalecimiento institucional (Daza, 2006: 1-10). El Plan establece como objetivo principal eliminar 80.000 de las 160.000 hectáreas de cultivos ilegales dentro del país, principalmente los cultivos de coca. De hecho, de los \$7.500 millones, 63,6% estaban destinados a la lucha militar antinarcóticos (Montúfar C., Whitfield T., 2003:161-221). La siguiente tabla detalla los objetivos principales aprobados para la ejecución del Plan de acuerdo a cada uno de sus componentes:

**TABLA 6
OBJETIVOS DEL PLAN COLOMBIA POR COMPONENTE**

Lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico	Reactivación económica y social	Fortalecimiento de instituciones democráticas	Desmovilización, desarme y reintegración
<ul style="list-style-type: none"> • Reducir en un 50% los cultivos de drogas ilícitas • Fortalecer la capacidad de la Fuerza Pública para combatir el narcotráfico, el terrorismo y dar protección a la ciudadanía • Modernizar la seguridad y defensa nacional • Entrenar a la Fuerza Pública 	<ul style="list-style-type: none"> • Incrementar los niveles de empleo y asegurar una estabilidad social • Ampliar las preferencias arancelarias y motivar la firma de un Tratado de Libre Comercio • Generar y promover alternativas de desarrollo productivo • Planificar e iniciar la Red de Apoyo Social (RAS) 	<ul style="list-style-type: none"> • Proteger y recuperar el capital humano, físico, natural y social afectado por la violencia y el narcotráfico. • Fortalecer y modernizar los sistemas de justicia • Fortalecer la capacidad del Estado y de la Fuerza Pública 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar el proceso de desmovilización y reintegración en la vida civil de los grupos guerrilleros • Buscar la participación de la comunidad internacional

Fuente: National Planning Department, 2006:11
Elaborador por: María Fernanda Basantes

El congreso estadounidense autoriza que el US Aid package se envíe a Colombia y la distribución de recursos se da de la siguiente manera: ayuda militar con 56%, ayuda a la policía nacional con el 11%, interdicción el 13%, desarrollo alternativo con el 8%, derechos humanos y de justicia con el 12%

(Montúfar C. y Whitfield T., 2003: 161). De acuerdo a información publicada por el Departamento de Estado (2001: 1), para el año 2000 y 2001, Estados Unidos financia el Plan Colombia con un total de \$1.319 millones de los cuales \$416,9 millones son destinados a esfuerzos militares sobre todo en la zona sur de Colombia; \$378,6 millones para los programas de interdicción entre los que el más importante es la fumigación para la erradicación de los cultivos ilícitos; \$ 115,6 millones para la policía nacional; \$106 millones destinados a proyectos de desarrollo económico y social; \$119 millones para programas de derechos humanos y fortalecimiento institucional; y \$183 millones para procesos de paz internos y regionales. Es decir, de \$1.319 millones proporcionados por Estados Unidos, \$311,0 millones son destinados al componente económico y social que forman parte del Plan.

En el periodo de 1999 al 2005, la inversión total del Plan Colombia fue de \$10,7 millones (tabla 6), de los que el 40% provenía de financiamiento estadounidense. Las principales fuentes de financiamiento de Estados Unidos son: la Iniciativa Andina Antinarcóticos, el Programa de de Financiamiento Militar Extranjero y la cuenta antinarcóticos del Departamento de Defensa, que como se ha visto en capítulos anteriores son claves en la política exterior de seguridad estadounidense.

TABLA 7
RECURSOS DESTINADOS A LA EJECUCIÓN DEL PLAN COLOMBIA
(MILLONES DE DÓLARES), 1999-2005

Componente	Aporte Colombiano		Aporte de Estados Unidos		Total	
Fortalecimiento de Instituciones democráticas	\$2.387	22,2%	\$465	4,3%	\$2.852	26,6%
Lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado	\$3.378	31,5%	\$2.787	26,0%	\$6.165	57,5%
Revitalización económica y social	\$1.185	11,0%	\$530	4,5%	\$1.715	16,0%
Total	\$6.950	64,8%	\$3.782	35,2%	\$10.732	100%

Fuente: Ministerio Nacional de Defensa y Acción Social
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

Como se observa en la tabla anterior, Estados Unidos destina \$2.787 millones de dólares a la lucha contra el narcotráfico y crimen organizado. Lo que comparado con \$1 millón destinados al fortalecimiento democrático, social y económico representa alrededor del 75% del total de financiamiento estadounidense. El componente militar se vuelve clave dentro del Plan

Colombia, la asistencia militar enviada desde Estados Unidos hacia el país supera los demás factores contemplados dentro del Plan. De acuerdo al realismo, el Estado más poderoso es aquel que tenga la mayor concentración económica y la mayor cantidad de armamento, y será éste quien determine lo que es moral y lo que es justo (Barbé, 1987:2). Es así que Estados Unidos enfatiza la ayuda militar para garantizar su seguridad, su preservación territorial y política, que de acuerdo al realista Morgenthau (1948:26) constituye el objetivo principal de todo Estado. E intenta evitar que cualquier estado revisionista pueda atentar contra el status quo creado (Waltz K. , 2000:9).

Como se ha visto en los capítulos anteriores, la seguridad hemisférica es clave en la agenda de seguridad de Estados Unidos hacia Latinoamérica, por lo que el Plan Colombia no se circscribe únicamente a Colombia y toma una dimensión regional. El US Aid Package del Plan Colombia incluye un monto de \$180 millones para los países vecinos. Así, Ecuador recibe \$20 millones, Perú \$432 millones, Bolivia \$110 millones, y Brasil y Panamá \$18,2 millones. Se destinaron además, \$278 millones para las agencias antinarcóticos de Estados Unidos (IEPRI, 2001:108-109).

El neorrealista Waltz (2000:6-8) sugiere que al existir una relativización del poder, los estados son agentes posicionales que evalúan y comparan sus acciones con otros estados. A través del *aid package* enviado por Estados Unidos a los diferentes países vecinos de Colombia, el país intenta minimizar esta relativización del poder. Además, intenta fortalecer su independencia a través de sus diferentes agencias de antinarcóticos desplegadas en la región. De acuerdo al realismo político, los Estados más poderosos van a ser aquellos que logren alcanzar una independencia militar, diplomática y llevarla a su más alto nivel (Doyle, M. Ikenberry, J. , 1997:3), a diferencia de los Estados más débiles que van a ser quienes deban aliarse a él (Barbé, 1987:2).

3.2.3. Operaciones del Plan Colombia en el marco de la agenda de seguridad Estados Unidos-Colombia y sus limitaciones

La intervención que es realizada por Estados Unidos en el conflicto colombiano se justifica porque el Plan Colombia se enmarca en su estrategia de lucha antinarcóticos, específicamente en la Iniciativa Andina Antinarcóticos (Montúfar C. y Whitfield T., 2003:168-173). Desde el año 1999 hasta el 2005, Estados Unidos envía un promedio de 800 millones de soldados y 600 civiles

contratistas. Paralelamente, se establecen en Colombia siete bases militares en el territorio colombiano, expandiéndose así el Comando Sur en todo el país. Las instalaciones incluyen bases áreas, fuertes del ejército, bases navales y centros de entrenamiento militar. Además, se desarrollaron operaciones coordinadas entre el Comando y la CIA que permiten hasta la actualidad obtener información estratégica de Colombia y de los países vecinos (In Sight Crime, 2014:1).

En el año 2002, el Congreso estadounidense autoriza que parte de la ayuda destinada al Plan Colombia, limitada hasta ese momento para la lucha contra el narcotráfico, se utilice también para la lucha contra los grupos guerrilleros (León, 2005:27-29). Esta decisión se alinea al giro que tienen las estrategias de seguridad de Estados Unidos a partir del año 2001. Como se menciona en el segundo capítulo, tras los atentados del 11 de septiembre, el país estadounidense pone un énfasis especial en la lucha contra grupos terroristas, identificándolos como enemigos y desestabilizadores de su seguridad nacional.

George W. Bush responde a la solicitud del gobierno de Pastrana quien había establecido que el vínculo entre el narcotráfico y la guerrilla es muy fuerte. Esta autorización formaba parte de la ley de “Apropiaciones Suplementarias de Emergencia”³⁵, aprobada por el congreso estadounidense tras los sucesos del 2001. Antes de ser ratificada la ley, el Secretario de Estado entrega al congreso un compromiso firmado por el presidente Álvaro Uribe para erradicar los cultivos, la fabricación, y tráfico de las drogas así como lograr la restitución del gobierno en zonas controladas por los grupos guerrilleros. El congreso aprueba la ley y las FARC, el ELN y el AUC son declaradas por como grupos terroristas con capacidad global, considerando que al atacar a la guerrilla y el narcotráfico se conseguía el mismo fin (León, 2005:27-29).

Los grupos subversivos empiezan a identificar como puntos de violencia a oleoductos e infraestructura de multinacionales sobre todo petroleras, por lo que en el año 2003, el Congreso estadounidense aprueba \$150 millones para resguardar estas estructuras. Se pone especial atención al Oleoducto Limón-Coveñas de 772 km, por ser uno de las principales de Colombia. Con este

³⁵ La “Ley de Apropiaciones Suplementarias de Emergencia” para el 2002 fue presentada por el Presidente de Estados Unidos con el fin de obtener mayores recursos para ejecutar la guerra antiterrorista que inicia a finales del 2001 (León, 2005:28).

presupuesto se armó una brigada móvil, se entrenó a la fuerzas especiales, y se dotó de armamento especial, combustibles e inteligencia (Chamorro, 2015:43). De acuerdo a una entrevista realizada a un militar colombiano de alto rango (citado en Chamorro, 2015:50), se conformó la brigada móvil XVIII de la quinta división del ejército nacional de Colombia, localizada en el departamento de Arauca y encargada de proteger los oleoductos Limón-Coveñas y Bicentenario. Además se conformaron los batallones especiales energéticos y viales (BAEEV-14) cuyo objetivo es custodiar los activos estratégicos colombianos, es decir los que producen dividendos como el petróleo, y la infraestructura vial y energética. Se pone especial énfasis en los departamentos de Guajira y César, que aparte de reservas petroleras cuentan con reservas mineras.

Sin embargo, varios expertos como Barreiro (2015) sugieren que el Plan Colombia presenta ciertas limitaciones. En primer lugar, es un error el intentar solucionar dos problemas diferentes: narcotráfico y conflicto armado con el mismo tratamiento. Es incorrecto de igual manera, el intentar controlar el narcotráfico desde la oferta sin tomar en cuenta la demanda. Finalmente, resulta un error el hecho de considerar a los agricultores de los cultivos de droga como narcotraficantes si en realidad los grandes grupos narcotraficantes no son los agricultores nativos, sino los individuos y organizaciones ligados a acumulaciones de capital.

Por estos motivos, ciertos académicos califican al Plan Colombia como una estrategia ineficaz que no toma en cuenta los aspectos socio-económicos, culturales y políticos de la sociedad colombiana. Y determinan que éste puede tener dos efectos en el conflicto armado interno colombiano. En primer lugar, puede prolongar la violencia durante muchos años más porque la percepción de una disminución del poder por parte de los guerrilleros haría que ellos incrementen su capacidad bélica. Y en segundo lugar, se puede conseguir el triunfo del Estado frente a los grupos insurgentes, forzándolos a negociar en condiciones desfavorables, para así terminar con éstos (Barreiro,2015).

Sin embargo, en el supuesto caso que esto suceda, la eliminación de los grupos subversivos no significaría el fin del conflicto armado. El origen de los guerrilleros colombianos está relacionado con aspectos internos e históricos de la sociedad. Como se describe en las línea anteriores; en realidad, la

confrontación se origina como una forma de canalizar las demandas sociales, económicas y políticas de grupos que históricamente han sido excluidos por los gobiernos de turno, monopolizados por las élites. Por otro lado, el hecho de eliminar las plantaciones de drogas ilícitas puede disminuir el poder relativo de los grupos guerrilleros pero no los elimina por completo porque no es su única fuente de financiamiento. Los grupos subversivos recurren también a otras actividades para adquirir ingresos como extorsión, secuestros, atracos, entre otros. Es necesario recordar que el origen tanto de los grupos como del narcotráfico es independiente, el comienzo de este segundo factor es posterior a la conformación de los grupos guerrilleros (Barreiro,2015).

3.3. Resultados e intereses del Plan Colombia

Con el objetivo de identificar los logros y los intereses generados en el marco del Plan Colombia, dentro de este apartado se tratan cuatro temas. En primer lugar, se estudia la situación de las plantaciones de droga y el narcotráfico en Colombia. En segundo lugar, la realidad de la fuerza pública y el conflicto armado, seguido de una descripción del contexto socio-económico que actualmente vive el país. Finalmente se estudia la presencia militar y económica de Estados Unidos dentro de Colombia y generada en el marco del Plan.

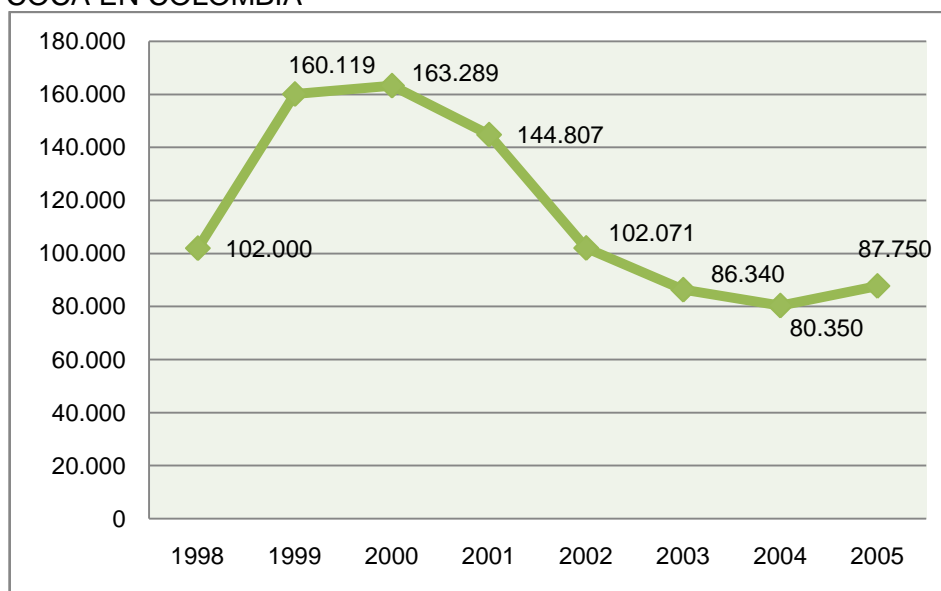
3.3.1. Situación de plantaciones de droga y narcotráfico

En la década de 1990 y particularmente a partir de 1993, se produce una tendencia creciente de las plantaciones de coca y el tráfico de drogas ilícitas en Colombia. Esta tendencia se acelera en 1995 y encuentra su punto más crítico entre 1998 y 1999, cuando los cultivos se incrementan en un 57% (gráfico 10) (NPD, 2006:12). Debido a la facilidad de producción y a la posición estratégica de Colombia para trasladar la droga, el país se convierte en el primer productor y conductor de cocaína en Latinoamérica. El narcotráfico se da principalmente a través de sus carteles de droga y de los carteles mexicanos, quienes obtienen la droga generalmente de Colombia para llevarla a Estados Unidos (In Sight Crime, 2014:1).

El informe del Progreso del Plan Colombia (2014: 20-21) indica una reducción de las plantaciones de coca en un 47,5% en el periodo de 1999 al

2005. En el año 1999 se identifican 160.119 hectáreas de coca sembradas y en el año 2004 se reducen a 80.350 hectáreas (gráfico 10). El informe establece que la tendencia creciente se ha controlado gracias a las políticas instauradas por el Plan Colombia el mismo que para la erradicación del narcotráfico se enfoca en dos áreas principales. La primera que es la modernización, fortalecimiento, reestructuración y profesionalización de la Fuerza Pública. Y la segunda, un énfasis en las actividades de erradicación, interdicción y extradición (NPD, 2006:12-17).

GRÁFICO 10
COMPORTAMIENTO DEL NÚMERO DE HECTÁREAS SEMBRADAS DE COCA EN COLOMBIA

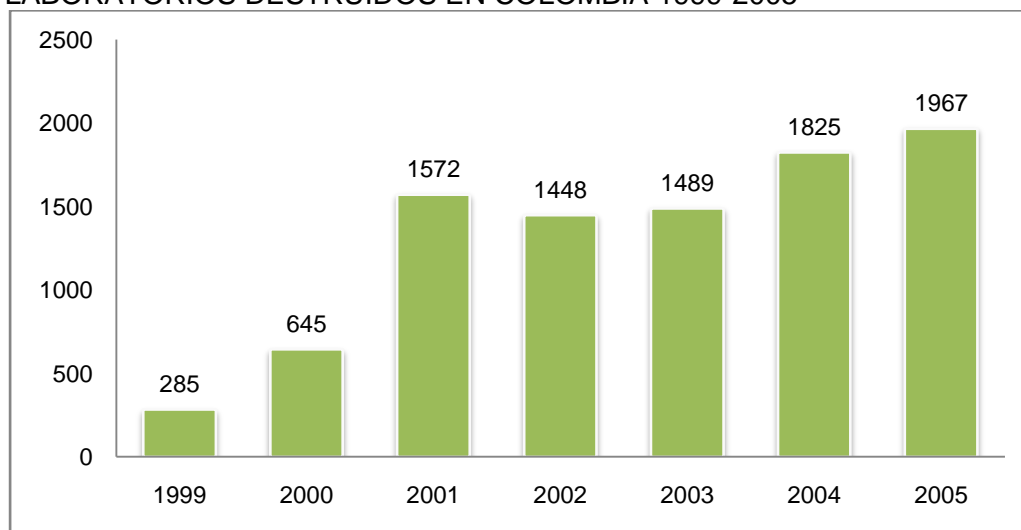


Fuente: NPD, 2006:13
 Elaborado por: María Fernanda Basantes

En cuanto a la interdicción; con el Plan Colombia, el número de incautaciones de drogas ilícitas se incrementó. En el periodo de 1999 al 2005, se incautaron un total de 716 toneladas de cocaína (NPD, 2006:15). La mayoría fueron incautaciones marítimas particularmente en el Atlántico Sur, en el Caribe y en el área sudeste del Océano Pacífico. A través de la operación Panamá Express, que se enfoca en el tráfico ilegal de cocaína desde Colombia, se incautaron 15,7 toneladas métricas desde que se inició operaciones en el año 2000 (Veillete, 2005:8-10). Además, de acuerdo al informe del Progreso del Plan Colombia (2006:8-10) de 1999 a 2005 se han incautado 185 aeronaves, 8.214 automotores, 1.799 embarcaciones y se han destruido 9.231 laboratorios (gráfico 11). En cuanto a la extradición, el informe

indica que a través del Plan Colombia y considerando las características transnacionales del narcotráfico, se han extraditado a un total de 428 personas en el periodo de 1999 al 2005.

GRÁFICO 11
LABORATORIOS DESTRUIDOS EN COLOMBIA 1999-2005



Fuente: NPD, 2006:13
Elaborado por: María Fernanda Basantes

Como se ha visto, de acuerdo al Informe del Progreso del Plan Colombia en el periodo de 1999 al 2005, las cifras en cuanto al tráfico y cultivos de drogas son optimistas. A pesar de esto, se deben considerar ciertos factores que demuestran que las políticas instauradas por el Plan Colombia no han sido realmente eficientes. El primer factor a tomar en cuenta es la relación oferta-demanda; Estados Unidos continúa siendo el consumidor número uno de droga que provienen de Colombia y México (In Sight Crime, 2014: 1). La ONDCP³⁶ (2002:1-20) ha informado que la disponibilidad, el precio y la pureza de la cocaína y la heroína en los Estados Unidos se han mantenido estables. La demanda ha seguido también esta tendencia; entre el año 2002 y 2003 no han existido modificaciones en el número de personas que consumen drogas ilícitas en Estados Unidos. Colombia se posiciona como el mayor proveedor mundial, y abastece el 90% de la cocaína que entra a Estados Unidos, la que es originaria y la que está en tránsito a través del país (Veillette, 2005: 6).

En cuanto a la erradicación de las plantaciones ilícitas, el Plan Colombia establece la política de fumigaciones y su reemplazo con otros cultivos. Sin

³⁶ Office of National Drug Control Policy (ONDCP)

embargo, los medios destinados a la siembra de nuevos cultivos son muy escasos a comparación de los métodos tanto manuales como aéreos utilizados para realizar las fumigaciones. De acuerdo a entrevistas realizadas a ciertos agricultores, especialmente los que se encuentran en la zona del Putumayo, las fumigaciones han afectado también a los cultivos legales, ocasionando problemas ambientales y de salud (citado en Macías, 2014:10). Además, en muchas ocasiones, los campesinos son estigmatizados como colaboradores de los grupos subversivos, por lo que son perseguidos por la fuerza pública (EFE, 2013:1).

Por otro lado, la eliminación de los cultivos en una determinada área resulta en su desplazamiento a otras³⁷, especialmente las localizadas al sur de la región. Un ejemplo de esta situación es Bolivia, país en el que la producción de cultivos de coca se incrementó en un 13% en el año 2003 (Veillete, 2005:8-11). Además, según declaraciones de Julio Caicedo, secretario general de la Junta Nacional de Drogas en Uruguay, en el caso que el Plan Colombia haya resultado beneficioso para Colombia, ha sido realmente catastrófico para el resto de la región porque los laboratorios de los grupos criminales se han desplazado sobre todo hacia la zona sur del continente (citado en Vales, 2013:1).

Finalmente, las fumigaciones áreas pueden defoliar las plantas, pero no matarlas por completo. Por lo tanto las fumigaciones, aunque pueden disminuir el inicio de nuevas plantaciones, no las previene totalmente. Existe la tendencia de que los agricultores busquen parcelas más pequeñas para realizar estos cultivos y los intercalen con plantas legales, esto hace que la identificación aérea de las zonas con sembríos ilícitos sea mucho más difícil (Macías, 2014:10:12). En conclusión se puede decir que las fumigaciones no han ayudado realmente a reducir el tráfico de drogas ilícitas (Macías, 2014:10). Una prueba de este hecho es que entre el año 2001 y 2006, el precio de un kilo de coca se mantuvo estable a \$350.000, lo que muestra que la oferta no se vio afectada (Mejía, 2007:1).

Con respecto a los carteles de droga, una vez que fueron capturados los líderes de las principales organizaciones, éstas no desaparecieron

³⁷ Como se ha mencionado anteriormente al ser una actividad lucrativa y capitalista, mientras exista demanda, se van a buscar maneras de seguirla ofertando.

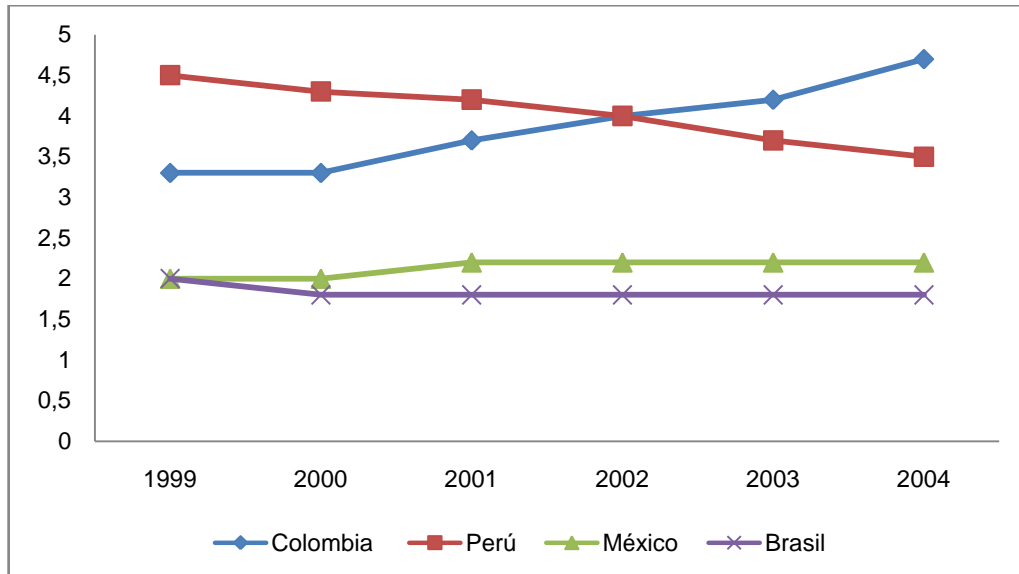
totalmente, dejando en claro que su composición no responde únicamente a una determinada personalidad. Los colaboradores de cada uno de los carteles han heredado el poder de sus líderes, se han dispersado y formado organizaciones más pequeñas. Además, se ha evidenciado un fenómeno dentro de la sociedad colombiana en la que el narcotráfico empieza a ser visto como una actividad cada vez más aceptada, e incluso los jóvenes y las jóvenes colombianas empiezan a ser atraídos por la fácil y rápida manera de formación de capital lograda a través de esta actividad (Macías, 2014:15-16).

3.3.2. Fuerza pública y conflicto armado

Uno de los problemas principales dentro del conflicto colombiano es que el ejército ha mantenido vínculos con los paramilitares y el gobierno de Colombia no contaba con los recursos necesarios para un suficiente equipamiento militar. Además, las negociaciones de paz habían fracasado continuamente y las actividades ilícitas de los grupos armados seguían escalando (Veillete, 2005:5). En este sentido, la fuerza pública colombiana se convierte en un elemento clave en la ejecución del Plan Colombia. Con el objetivo de enfrentar el narcotráfico y los grupos subversivos colombianos, nombrados ya por Estados Unidos como grupos terroristas de escala global, el Plan se enfoca en la modernización, fortalecimiento, reestructuración y profesionalización de la Fuerza Pública (NPD, 2006: 12-15).

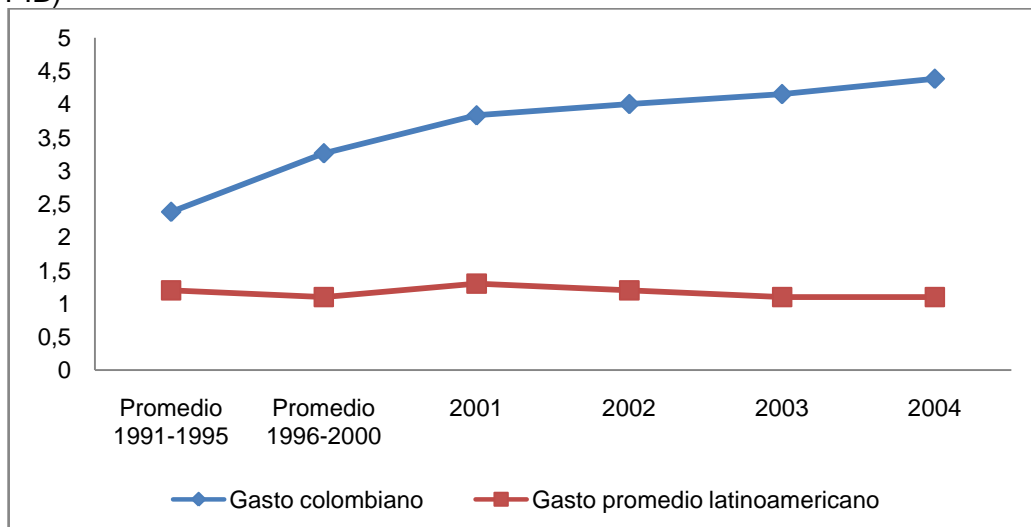
En el periodo de 1998 al 2005 existe un incremento del 52% del número de efectivos en la Fuerza Pública, pasando de 249.833 en 1998 a 380.069 en el año 2005. Esta situación se hace evidente a escala regional, al comparar a Colombia con otros países de la región como México, Brasil y Perú que tradicionalmente han contado con una gran cantidad de soldados y policías. Como se observa en el gráfico 12, la cantidad de efectivos en los demás países se mantiene estable, mientras que en Colombia estos se incrementan durante este periodo (NPD, 2006:18). De igual manera, este aumento se ha hecho evidente en el porcentaje del PIB destinado a gastos de defensa y seguridad (gráfico 13), el mismo que pasa de 3,5% en 1999 a 4,23% en el año 2005 (NPD, 2006:19).

GRÁFICO 12
COMPARACIÓN ENTRE COLOMBIA, PERÚ, MÉXICO Y BRASIL. NÚMERO DE EFECTIVOS DE LA FUERZA PÚBLICA POR CADA MIL HABITANTES. 1999-2004



Fuente: NPD, 2006:19
Elaborado por: María Fernanda Basantes

GRÁFICO 13
COMPRACIÓN ENTRE EL GASTO EN SEGURIDAD Y DEFENSA DE COLOMBIA Y LA MEDIA DE LATINOAMÉRICA (COMO PORCENTAJE DEL PIB)



Fuente: NPD, 2006:19
Elaborado por: María Fernanda Basantes

Colombia se convierte en uno de los mayores países receptores de ayuda económica y militar, el tercero en el mundo después de Israel y Egipto. Su gasto militar en relación a su PIB y el número de efectivos lo convierte en el segundo país con el mayor gasto militar después de Brasil, pasando a ser lo que las Naciones Unidas denomina como un país militarizado al superar el 2% de los estándares internacionales (Chamorro, 2015:).

De acuerdo al informe de Progreso del Plan Colombia (2006:22), se ha puesto un gran énfasis en la capacidad aérea de la fuerza pública para facilitar su acceso y movilidad. Los entrenamientos y la dotación de aeronaves (especialmente de ala fija y ala rotatoria) por parte del gobierno estadounidense han sido claves en la lucha contra el narcotráfico, el crimen organizado y la recuperación del territorio. Además, la Policía Nacional de Colombia, a través de la cooperación del gobierno estadounidense ha entrenado y enviado a más de 9 mil efectivos a proteger áreas rurales del país, en donde se experimentan los efectos más negativos del conflicto. Del total de policías enviados, 8 mil han sido destinados a brindar mayor protección en las carreteras principales y el resto a proteger 12 de los 16 oleoductos colombianos. Estos esfuerzos han reducido los índices de secuestros y otras actividades violentas en Colombia (ver tabla 7) (Veillete, 2005:11). Sin embargo de acuerdo a varios estudios, los índices de violencia en Colombia se mantienen aún altos y el costo para reducirlos es entre el 3% y el 7% del PIB colombiano, una situación que resultaría insostenible en el futuro (Cárdenas M., Cadena X., Caballero C., 2005: 15).

TABLA 8
INDICADORES DE VIOLENCIA

	Reducción desde el año 2000 al 2004
Homicidios	15%
Masacres	48%
Secuestros (total)	34%
Secuestros (por extorsión)	49%

Fuente: Veillete, 2005:11

Elaborado por: María Fernanda Basantes

En el año 2003, Uribe inicia el Plan Patriota, una campaña militar a través de la cual la Fuerza Pública colombiana demuestra el progreso de sus capacidades. El Plan se enfocaba en recuperar el territorio colombiano ocupado por el grupo de las FARC y reducir sus actividades subversivas dentro del territorio colombiano (Veillete, 2005:12). El Plan Patriota tuvo resultados positivos al reducir el número de combatientes de 18.000 a 12.000 y lograr retomar el control de 11 localidades, que habían permanecido bajo el control del grupo (Toro, 2005:15). Sin embargo, se han visto efectos negativos en la población civil, principalmente por el incremento del número de personas desplazadas internamente (García, 2005:1) que en el periodo de 1999 al 2005

fueron alrededor de 1,5 millones de personas en situación de desplazamiento (NPD, 2006:34)

En lo referente al incremento de la capacidad militar colombiana, según declaraciones del general James Hill (2004: 17-18), jefe del Comando Sur en el 2004, la capacidad del ejército colombiano había incrementado ampliamente en el periodo del Plan Colombia, evidenciando este hecho a través de la ejecución del Plan Patriota. Por otro lado, de acuerdo al informe del Departamento de Rendición de Cuentas norteamericano (2005:1-20), para el año 2003, Colombia no era capaz de asumir más responsabilidades en un futuro cercano sin la asistencia y entrenamiento militar estadounidense, por lo que establecía que el apoyo y cooperación deberían continuar para garantizar la seguridad y estabilidad regional.

Uno de los principales inconvenientes del incremento de las capacidades de la fuerza pública es el aumento de su independencia de las autoridades civiles. A través del financiamiento y entrenamiento estadounidense, la fuerza pública colombiana tiende a enfocarse en los enemigos internos del conflicto, en lugar de las amenazas externas, que es originalmente su función principal. De esta manera, se distorsionan las funciones originarias de la fuerza pública y particularmente del ejército nacional. Este aspecto es crucial, sobre todo en el contexto latinoamericano, en el que históricamente las fuerzas militares han intervenido en la estabilidad política de los países (Veillete, 2005:13-14).

El realismo político establece que el Estado-nación es el actor principal de la política internacional y en el caso de acumular el mayor poder define el funcionamiento del sistema internacional (Morgenthau, 1948:19-27). Es así, que Estados Unidos establece que la optimización de las capacidades de la fuerza pública colombiana constituye el principal medio para solucionar el conflicto armado. Colombia, al ser un estado más débil acepta este hecho, y encuentra en la cooperación militar estadounidense una forma de solucionar los históricos problemas presentes en su sociedad.

Además, de acuerdo al realista Morgenthau (1948:19-27), al existir un sistema de anarquía imperante, los países consideran que otros pueden faltar a sus compromisos, usar la fuerza para amenazarlos o ejercer presión. Su relación se traduce en una constante amenaza de guerra; si un Estado usa la

fuerza, se espera que el otro también lo haga. Por esto el énfasis en el componente militar es indispensable para Estados Unidos, sobre todo en regiones que representan una amenaza para sus intereses nacionales como es la región latinoamericana y particularmente Colombia.

Es importante mencionar que si bien es cierto los índices de violencia disminuyen en Colombia en este periodo; existe un incremento en la violación de derechos humanos por parte de la fuerzas armadas colombianas con la ayuda de la armada estadounidense. Las ejecuciones extra judiciales, denominadas falsos positivos, fueron realizadas por miembros de la fuerza pública contra civiles que posteriormente eran presentados como guerrilleros muertos en combate. Esto con el fin de mejorar las estadísticas de seguridad democrática (Macías, 2014:10). Es así que las víctimas del conflicto armado colombiano incrementaron en un 101% a partir de la ejecución del Plan Colombia (tabla 8) (EFE, 2014:1).

TABLA 9
NÚMERO DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO COLOMBIANO DESDE 1998

Año	Víctimas
1998	193.178
1999	226.153
2000	455.776
2001	584.315
2002	673.919
2003	406.230
2004	363.744
2005	400.204

Fuente: Macías, 2014:11
Elaborado por: María Fernanda Basantes

3.3.3. Contexto socioeconómico colombiano

Los avances en materia de seguridad han permitido una reactivación socioeconómica en Colombia; sin embargo de acuerdo a expertos económicos, el crecimiento podría estancarse (Economist Intelligence Unit , 2005:1). En el periodo del 2003 al 2005, el país ha experimentado un crecimiento económico del 5%, el porcentaje más alto en los últimos años (NPD, 2006:27). Para el 2004, Colombia es catalogado como un país de ingreso medio, con un PIB per cápita de \$7.040; un incremento del PIB del 3,5% y una tasa de inflación del

5,5%. Ha sido reconocido además por su gran desempeño en el mercado internacional de valores (Veillete, 2005:12).

De esta manera, el país se inserta en la economía global a través de una internacionalización y apertura de su economía que a su vez hace que el Estado y su función reguladora se minimicen. Esto pone en evidencia una vez más la falta de solidez institucional del país, uno de los factores claves del conflicto armado (Orejula, 2000:56). Macías (2014:7) sugiere que a través de la ejecución del Plan Colombia se busca que el país se integre al proceso de la globalización, uno de los principales objetivos de los presidentes Pastrana y Uribe. Se busca crear un ambiente favorable, frenando el poder de los grupos subversivos, para generar confianza en los inversionistas extranjeros, motivar las inversiones y la instalación de empresas extranjeras.

A través del Plan Colombia se logra ampliar lo establecido en el ATPA y se crea el ATPDEA (Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga) que otorga a Colombia libre acceso arancelario de todas sus exportaciones hacia Estados Unidos, el mismo que históricamente ha sido su socio comercial más importante. A través de estas preferencias arancelarias, las exportaciones colombianas hacia Estados Unidos logran recuperar el dinamismo que habían perdido para el año 2000. Para el periodo 2002 al 2005, las exportaciones en dólares FOB al país estadounidense se incrementaron en un 64%, convirtiéndolo en su principal socio comercial (NPD, 2006:29-30).

Además, durante la ejecución del Plan, se intensifican las negociaciones que finalizan con la firma del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia. En estas negociaciones Luis Alberto Moreno, ex embajador de Colombia en Washington, juega un papel fundamental. Moreno quien intervino en la aprobación del Plan Colombia ante el congreso norteamericano es quien inicia las negociaciones del TLC. Es un personaje que representa los intereses de un grupo político muy abierto a la globalización, perteneciente al sector más conservador de la élite política colombiana y que ha permanecido siempre cercano a Pastrana (tanto hijo como padre) y a Uribe, a quienes considera como modelos políticos (Macías, 2014:7).

Las exportaciones que realiza Colombia son claves para el crecimiento de su economía y las exportaciones de petróleo representan la fuente más

importante de ingresos provenientes del extranjero. Para el año 2003, éstas representan el 28% del total de sus ingresos por exportaciones y el 10% del total de ingresos del gobierno. En este sentido, como se menciona anteriormente, uno de los principales objetivos del Plan Colombia ha sido brindar protección a los oleoductos colombianos convertidos en blancos de los grupos armados. A través de la ejecución del Plan se ha logrado la disminución de ataques a este tipo de construcciones (tabla 8), sobre todo al oleoducto Limón Coveñas.

TABLA 10
ATAQUES A LOS OLEODUCTOS COLOMBIANOS. PERIODO 2001-2004

	2001	2002	2003	2004
Caño Limón Coveñas	170	41	34	17
Todos los oleoductos	263	74	179	103

Fuente: Veillete, 2005:14

Elaborado por: María Fernanda Basantes

Con respecto a la reactivación social, en el marco del Plan Colombia se ha puesto en marcha la Red de Apoyo Social (RAS) que comprende tres programas: Familias en Acción, Empleo en Acción y Jóvenes en Acción. A través del primer programa se dan subsidios en nutrición y educación a diferentes familias, con lo que se ha beneficiado a más de 1 millón de niños. Se iniciaron además proyectos de generación de empleo transitorio y capacitaciones a jóvenes, con los que se favoreció a un total de 94 mil jóvenes. Además, el Programa de Familias Guardabosques ha permitido que 34 mil familias tengan opciones lícitas de empleo y fuentes de ingresos (NPD, 2006:29-32).

Se ha emprendido también el “Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 hacia un Estado Comunitario” para extender la cobertura de los programas sociales con el fin de alcanzar una sociedad más equitativa y mejorar las condiciones de vida de los sectores más vulnerables de la sociedad colombiana (NPD, 2006:32). De hecho, el Informe del Progreso del Plan Colombia (2006:32) establece que indicadores sociales como cobertura en educación, en salud y pobreza han presentado mejoras. Resulta importante también mencionar la atención que se ha dado a la población desplazada. A través del Plan Colombia, el gobierno ha implementado una política de atención integral a las personas en situación de desplazamiento.

Sin embargo, varios críticos (Acevedo D., Bewlwy-Taylor D. y Youngers C. , 2008:8) establecen que la situación de inequidad y distribución de la riqueza necesita aún ser atendida. De acuerdo a datos del Banco Mundial (2015:1), Colombia presenta un índice de GINI del 0,54, es decir que aún se registran serios problemas en cuando a desigualdad. Los programas sociales y en especial los proyectos de desarrollo alternativo para los agricultores presentan varias limitantes. De Rementería (2002: 6) sugiere que un sector agrícola poco desarrollado, que tiene la necesidad de una reforma agraria y que tiene los efectos del libre mercado y la competencia, es un terreno fértil para el desarrollo de cultivos ilícitos. Por esto no resulta sorprendente que los campesinos colombianos hayan visto en la producción de coca, una opción de subsistencia.

El problema principal de los programas sociales y de desarrollo alternativo que se emprendieron en el marco del Plan Colombia es que no fueron proyectos integrales. La población tiende a asociar a los programas de desarrollo alternativo como una medida más de represión (fumigaciones, incautaciones y represión militar). Además, no están relacionados con proyectos de desarrollo más grandes como desarrollo de infraestructura, carreteras o asistencia técnica. A pesar de la importancia para la sociedad colombiana, este tipo de iniciativas no han recibido el financiamiento necesario y no han sido integradas con acciones estratégicas a nivel nacional e internacional (Washington Office on Latin America [WOLA], 2008:6-7). En una entrevista realizada por el UNODC (2006:61) a 1400 agricultores de coca, únicamente el 9% de ellos habían recibido algún tipo de asistencia para dejar de plantar los cultivos de coca.

Finalmente, la promoción de los derechos humanos, el fortalecimiento institucional y la disminución de los niveles de corrupción han sido también objetivos compartidos por Colombia y Estados Unidos en el Plan Colombia. Se establecieron 37 casas de justicia para ofrecer servicios legales. USAID ha establecido además 35 cortes de justicia y ha impartido capacitaciones y asistencia a jueces (Veillete, 2005:15). Sin embargo, Colombia mantiene aún altos niveles de corrupción (Acevedo D., Bewlwy-Taylor D. y Youngers C., 2008:8). Investigaciones recientes (Romero, 2007:1) establecen que el 29% de los miembros del congreso han sido acusados o se encuentran bajo investigación por tener vínculos con los grupos paramilitares; 90% de los

cuales son parte del partido político del Presidente Uribe. Se ha informado además que a pesar de que el sistema judicial es totalmente independiente de la función ejecutiva, es ineficiente, sobrecargado y ha sido objeto de intimidación y corrupción de grupos terroristas y criminales (Veillete, 2005:15).

3.3.4. Presencia militar y económica estadounidense

Con la ejecución del Plan Colombia, el país cuenta con siete bases militares (imagen 4) en las que las fuerzas armadas estadounidenses pueden ejecutar cualquier operación. Se han establecido dos fuertes del ejército localizados en Tolomaidá, departamento de Cundinamarca y en Tres Esquinas, departamento de Caquetá. Cuenta además con dos bases navales ubicadas en Cartagena (Océano Atlántico) y en Bahía Málaga (Océano Pacífico). Y finalmente se han establecido tres bases aéreas ubicadas en Palanqueros, departamento de Cundinamarca; en Apiay, departamento de Meta y en Malambo (Chamorro, 2015:2014).

Las bases tienen generalmente una capacidad para 2000 militares y las bases aéreas tienen hangares para 60 aviones. Los aviones que Estados Unidos mantiene son en su mayoría flotillas de K-fir, aviones franceses Mirage, C-17 y AWACS. La ventaja de los C-17 es que pueden viajar 2 mil millas náuticas sin reabastecerse de combustible; por su parte, los AWACS son capaces de cubrir grandes territorios sin ser detectados por radares. Además, se han ubicado dentro del país, radares y satélites para tener un mayor control y vigilancia (Chamorro, 2015:2014).

IMAGEN 4
MAPA DE UBICACIÓN DE LAS BASES MILITARES EN COLOMBIA



Fuente y elaborado por: AFP, 2009:1

Para Estados Unidos, las bases militares de Colombia son una pieza clave para incrementar su poder y consolidar su posición de potencia mundial a través de las operaciones de vigilancia y control en sudamérica. La base aérea de Palanqueros, por ejemplo funciona como lugar de reabastecimiento de los aviones utilizados en las operaciones del Comando Sur. Las bases mantienen una ubicación estratégica para la vigilancia del Caribe, Pacífico y de la región andina, zonas en las que a más de ser la rutas del narcotráfico, se encuentran países productores de coca con una política opuesta a la de Estados Unidos (giro a la izquierda en América Latina), como es el caso de Venezuela cuando Hugo Chavez asume el poder (Chamorro, 2015:45). De acuerdo a Luzzani (2010:180), las operaciones de vigilancia se interconectan a través de corredores de seguridad con otros puestos de control avanzado dentro de la región y con una de sus principales bases: la fuerza aérea de Schriever, ubicada en Colorado Spring.

De acuerdo al informe “Estrategia global en ruta” del Comando Aéreo de Movilidad de la Fuerza Aérea de Estados Unidos (citado en El Tiempo, 2009:1), las bases localizadas en Colombia, particularmente la base de Palanqueros constituyen una especie de corredor aéreo que facilita la movilidad de las fuerzas armadas para que puedan realizar operaciones diferentes a las antinarcóticas. Las bases permiten movilizar a 175.000

militares en menos de 72 horas. El informe determina que esta estrategia es sostenible en un futuro porque el panorama político permanecerá igual al actual, no existirán restricciones de sobrevuelo y la flota aérea estará formada principalmente por aviones C17. De acuerdo al Libro Blanco de Washington (citado en La Gaceta, 2009:1), el Comando Sur tiene especial interés en este tipo de aviones porque por sus características, pueden cubrir cerca de la mitad del continente sin reabastecerse.

Los realistas establecen que los estados procuran estar cerca de recursos que puedan utilizar para aumentar su poder económico y que esto a su vez incremente su poder militar (Doyle, Ikenberry, 1997:1). La base de Palanqueros permite a Estados Unidos realizar operaciones que tienen alcance incluso hasta África, de esta manera el país norteamericano busca tener acceso, control y vigilancia en la región que forma el denominado anillo del petróleo, que inicia en los países andinos, las naciones del norte de África, el oriente de Asia, hasta Indonesia y Filipinas (Chamorro, 2015:45).

Además, como se ha visto en líneas anteriores, al iniciar la lucha contra los grupos subversivos en el marco del Plan Colombia, el congreso estadounidense aprueba la financiación de ejércitos petroleros para proteger la infraestructura de oleoductos colombianos. Por primera vez, un proyecto de ley crea una unidad especial de vigilancia de infraestructura de una petrolera estadounidense, como es el caso de la multinacional Occidental Petroleum. Como se menciona anteriormente, el oleoducto Limón Coveñas es una de las infraestructuras que reciben mayor protección al ser Occidental uno de sus socios mayoritarios con un 44% (Chamorro, 2015:45).

Por otro lado, de acuerdo a varios críticos, el Plan Colombia ha servido para perpetuar el modelo neoliberal en Colombia y permitir que todas las dinámicas del sistema capitalista se mantengan sin resistencia dentro del país (Navarro, 2000:43-44). La consolidación de las transnacionales estadounidenses en Colombia se ha dado particularmente a través de las ventas para la guerra o la mercantelización de la misma. De acuerdo a Navarro (2000:43-44), este panorama no es novedoso, porque todo proceso de guerra tiende a dinamizar la economía de los países financieristas. El país que envía el paquete de ayuda va a ser en el que se deban realizar todas las compras para

ejecutar las operaciones; de esta manera, Estados Unidos se convierte en el proveedor de estos bienes para Colombia.

El incremento del gasto militar significó la participación de empresas privadas estadounidenses de seguridad, dedicadas a la logística, mantenimiento, actividades de fumigación, entrenamiento militar e incluso vigilancia por internet. Compañías como DynCorp (cuyos propietarios son miembros de la CIA y de la Brigada de Fuerzas Especiales), Triple Canopy, Blackwater USA, Military Support Firms, Oakley Networks, ITT y ARINC, Chenega Federal Systems han realizado contratos con el gobierno colombiano (Serrano, 2000:1). De acuerdo a Chamorro (2015:65), tras los contratos, las instituciones colombianas perdían el control sobre las acciones ejecutadas por estas empresas privadas. Ni el Ministerio de Defensa, la Policía Nacional o la Aeronáutica Civil tenían conocimiento del número de contratistas o de las actividades de dichas empresas.

Navarro (2000:43-47) sugiere que los intereses económicos estadounidenses se reflejan también en lo que se denomina la expansión recolonizadora. Como se ha revisado anteriormente, uno de los objetivos del Plan Colombia es aumentar la confianza de inversionistas extranjeros. Esto según Navarro se ha visto traducido en la privatización de empresas públicas colombianas a favor de empresas multinacionales estadounidenses. De acuerdo a Ramírez, el Plan Colombia ha creado el ambiente propicio para que Estados Unidos pueda mantener una zona comercial sostenible. Un claro ejemplo de esto es nuevamente la compañía Occidental Petroleum que ha mostrado ya su interés en realizar inversiones para explotar petróleo y gas natural principalmente al norte de Colombia. Ramírez sugiere que el posicionamiento militar que Estados Unidos mantienen en Colombia ayudaría en gran medida para alcanzar este objetivo.

A pesar de que el Plan Colombia se origina en la administración colombiana, el plan recibe total apoyo para su ejecución por parte de Estados Unidos e incluso es modificado para ser aprobado dentro del congreso estadounidense. Esta situación hace que la vinculación entre el Plan Colombia y la estrategia de seguridad de Estados Unidos en Latinoamérica sea una realidad. De hecho las acciones ejecutadas dentro del proyecto se enmarcan en la Iniciativa Andina Antinarcóticos, responden a las necesidades nacionales

establecidas en la agenda de seguridad estadounidense y atacan a los que el país considera sus enemigos: narcotráfico, grupos subversivos, debilidad democrática. De esta manera, se emprenden acciones con el fin de detener estos agentes y frenar finalmente el histórico conflicto armado interno, cuyos orígenes, actores e intereses se remontan hace muchos años atrás y son parte connatural de la estructura socio-política existente en el país.

Si bien es cierto, a través del Plan Colombia se identifican ciertos logros dentro del país, como reducciones de plantaciones de coca, mejoras en la situación socioeconómica, mayor empoderamiento de la fuerza pública colombiana, el proyecto resulta ineficiente para solucionar los problemas de raíz. Y más allá de esto, ha dado la posibilidad que Estados Unidos consiga intereses particulares a través de su presencia tanto económica como militar dentro del territorio colombiano. El realismo político establece que los intereses de los estados se miden en términos de poder (Barbé, 1987:2). La implantación y consolidación de bases militares, así como el hecho de crear dentro del país el ambiente propicio para que se desarrollen sus empresas sobre todo con finalidades energéticas, ofrece a Estados Unidos la posibilidad de defender su seguridad militar, económica, mantener el status quo y consolidar su hegemonía mundial. De esta forma se da cumplimiento al tercer objetivo particular de esta investigación el cual era identificar los factores, logros e intereses del Plan Colombia y su relación con la política exterior de seguridad de Estados Unidos.

VI. ANÁLISIS

Al finalizar los tres capítulos del presente estudio se ha realizado un análisis que cumple con el objetivo general de entender la política exterior de seguridad de Estados Unidos en Latinoamérica a través del Plan Colombia en el periodo de 1999 al 2004. Como resultado, se puede determinar que el país estadounidense ha logrado convertirse en una potencia global a través de poder económico y la concentración de armamento, que de acuerdo al realismo son aspectos claves para que un Estado tenga el mayor poder. La percepción de los demás países del sistema internacional, su dinamismo comercial y poder económico al representar el 30% del PNB mundial, su tecnología sobre todo en el plano militar y su modelo político-social de exportación basado en valores democráticos son factores que han ayudado a construir y mantener esta

hegemonía mundial. Los demás estados y especialmente los localizados en el hemisferio sur perciben a Estados Unidos como una potencia dentro de la política internacional, y esto lleva a que estos últimos acepten fácilmente el status quo e incluso piensen en aliarse al más poderoso como su mejor alternativa.

La política interna de Estados Unidos responde a lo que establece Morgenthau como el objetivo básico de todo Estado: garantizar su seguridad. Este interés interno se refleja en la política exterior del país basada en valores políticos democráticos y una protección constante de amenazas externas. Al no existir una autoridad mundial, Estados Unidos entra en un dilema de seguridad; el país busca seguridad y maximización del poder ante el peligro de ser atacada, esto aumenta paralelamente la inseguridad de otros estados por lo que éstos últimos intentan hacer lo mismo. Estados Unidos recurre a todos sus medios para enfrentar o prevenir agentes externos que puedan afectar su estabilidad y, en un inicio, un gran desestabilizador es el avance del comunismo. Es así que, históricamente, las políticas de Truman y Kennan (políticas de contención) realizan una consolidación y despliegue militar en puntos geográficos y políticos estratégicos por medio de los que puedan frenar la fuerza expansiva rusa. El país alcanza un gasto militar de \$40 a \$50 millones por año, creando un verdadero *establishment* militar con alcance global.

De acuerdo al realismo político, al ser una potencia mundial, Estados Unidos mantiene su independencia y autonomía en todas sus funciones, es reacio a mantener cualquier relación de dependencia con otros estados y se convierte en un agente de auto-ayuda. Por esto consolida sus instituciones encargadas de determinar y ejecutar su política exterior de seguridad: Departamento de Estado y de Defensa, Consejo Nacional de Seguridad y agencias centrales de inteligencia, particularmente la CIA. Determina además al componente militar como clave en su agenda, al ser un medio para maximizar su poder y preservar su integridad. Destina así el 20% de su presupuesto federal unificado a esta actividad, es decir un promedio de \$390.4 mil millones anuales. Dentro de estos gastos de defensa, el financiamiento militar en el extranjero juega un papel clave, destinando un 38% del presupuesto del Departamento de Estado para esta actividad.

Del total del gasto de asistencia militar en el extranjero, 96% es dirigido a dotación de armamento, infraestructura y efectivos. Todo esto con el objetivo de lograr un alcance militar en áreas geoestratégicas para asegurar el status quo y evitar que estados revisionistas alteren o intenten alterar el orden mundial. George Bush hijo asegura que las fuerzas armadas estadounidenses deben ser letales, flexibles y capaces de reaccionar rápidamente, con un despliegue mundial, con poder a larga distancia y con la capacidad de destruir cualquier objetivo de inmediato. Estados Unidos mantiene 576 bases militares repartidas en 130 países, 32.327 cuarteles, hangares, hospitales, otros edificios y renta 16.527 instalaciones con fines militares. El ejército estadounidense se consolida así como uno de los más poderosos del mundo con el 22% de su personal en el extranjero, alrededor de 19 mil en Latinoamérica (que representa aproximadamente 2% del total de su ejército). En el dilema de seguridad generado, Estados Unidos intenta que su ejército mejore, desarrolle tecnología de punta, armamento e infraestructura con el fin de protegerse de amenazas externas que puedan desestabilizar su seguridad nacional.

En este contexto, la seguridad hemisférica ha sido clave para Estados Unidos. La agenda bilateral estadounidense con Latinoamérica se ha concentrado en un inicio en detener el avance del comunismo y posteriormente ha sido reemplazado por la bandera de la lucha antinarcóticos, antiterrorismo y el continuo fortalecimiento democrático. Es decir se ha basado en los intereses, objetivos, preferencias generadas internamente y en las amenazas identificadas por Estados Unidos. Al ser una potencia mundial, el país proyecta sus dilemas de seguridad y peculiaridades ideológicas en todo el sistema internacional, por lo que los estados más débiles se adaptan a esta dinámica, buscan un aliado en la parte más poderosa y su situación doméstica se adapta a las dinámicas internacionales.

De esta manera, tradicionalmente los estados latinoamericanos se han ido moldeando a los objetivos de seguridad estadounidenses, haciendo sus intereses e incluso a sus enemigos como domésticos. Es así que dentro de la región opera el Comando Sur (SOUTHCOM), se han desplegado un total de 72 bases militares y se ha establecido además a WHINSEC (antigua Escuela de las Américas), como centro de entrenamiento militar. Aquí, los militares latinoamericanos son capacitados para hacer frente a los mismos enemigos identificados en la política interna de seguridad de Estados Unidos. El centro

ha sido objeto de polémica al encontrar a sus graduados como responsables de violación de derechos humanos, desapariciones y muertes extrajudiciales. La mayoría de graduados de la Escuela son militares colombianos, a los que se les acusa de haber participado en el escándalo de los falsos positivos.

El sistema de inteligencia estadounidense y la OEA son piezas claves en la agenda de seguridad entre Latinoamérica y Estados Unidos. Al ser una potencia global, Estados Unidos busca mantener su independencia en funciones como su diplomacia, el empleo o amenaza del empleo de la fuerza, la formación de agencias de inteligencia, a las mismas que las fortalece, las lleva al más alto nivel y hace que tengan un despliegue global. De acuerdo al realismo, los estados más poderosos son los que alcanzan redes de inteligencia avanzadas, y a su vez esta situación hace que éstos generen aún más poder. El país inserta funcionarios de la CIA dentro de los países latinoamericanos; quienes aceptan este hecho e incluso les brindan apoyo. Esta situación incrementa el poder de Estados Unidos al facilitar la planificación y ejecución de operaciones como Fénix, Salomón, Cóndor (operaciones anticomunistas), operativos antidrogas y contra grupos terroristas; atacando a lo que Estados Unidos determina como desestabilizadores de la seguridad hemisférica.

Por otro lado, dentro de la OEA, Estados Unidos es el mayor contribuyente con un 41% del total del presupuesto, es decir \$65.7 millones. Este aspecto, su gran territorio, su estatus de superpotencia y su poder militar, han hecho que la agenda de la organización se encuentre alineada a los intereses, necesidades y objetivos del país. De esta manera, en su momento, el avance del comunismo fue uno de sus principales objetivos, así como ahora sus principales enemigos constituyen el narcotráfico y el terrorismo, dos factores claves en la agenda de seguridad estadounidense. Se ha dado una especie de monopolización del poder; en muchas ocasiones el país ha actuado de manera unilateral y la organización ha legitimado intervenciones como la de República Dominicana en 1965 o el apoyo al bloqueo de Cuba. El interés por recibir cooperación, la necesidad de recursos y la percepción de amenazas en el dilema de seguridad generado han sido factores que motivan a los países latinoamericanos a aceptar fácilmente resoluciones propuestas por Estados Unidos. De esta manera, la mayoría de los discursos generados dentro de la OEA responden a los lineamientos de la política exterior del país

estadounidense y se alinean a las realidades que de acuerdo a su agenda son las más importantes.

La inversión realizada por parte de Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas ilícitas dentro de Latinoamérica ha fortalecido su posicionamiento unipolar en la región. Las actividades de narcotráfico han sido consideradas como un tema de seguridad nacional que atenta contra la soberanía por quebrantar la democracia, principio de la estrategia política de Estados Unidos. Por esto, Nixon y Reagan declaran una lucha oficial contra las drogas y a través del National Security Directive, Bush califica a los programas antinarcóticos andinos como una prioridad nacional. El presupuesto estadounidense de \$2.400 millones destinado para operaciones antinarcóticos provenientes del Departamento de Estado y de Defensa se dirigen principalmente a modernización y fortalecimiento de las fuerzas armadas, a través de aviones, radares, mecanismos de espionaje, armamento. Del monto total, el Plan Colombia ha recibido un promedio de \$1.40 millones anual y la Iniciativa Andina contra las drogas, un promedio de \$730 mil.

La lucha contra grupos terroristas es un segundo lineamiento clave en su política exterior (sobre todo después de los atentados del 2001) y consecuentemente dentro de su agenda de seguridad en Latinoamérica. El país estadounidense inicia actividades preventivas en contra de sus enemigos inmediatos, los grupos fundamentalistas islámicos y los grupos armados violentos, constituidos por los terroristas, los países que los albergan y mantienen armas de destrucción masiva. Paralelamente, se califica a varios grupos subversivos armados en Latinoamérica como grupos terroristas con alcance mundial, y por lo tanto enemigos de Estados Unidos y de toda la región. Al usar los medios, que en un inicio estaban destinados a la lucha contra el narcotráfico, para operaciones con los grupos guerrilleros, Estados Unidos fortalece su estrategia nacional de seguridad. Este escenario hace que el país incremente su agilidad estratégica, su presencia en el extranjero, el uso de la fuerza y la proyección de su poder.

Con este panorama, Colombia resulta uno de los países más relevantes en América Latina para consolidar la estrategia de seguridad estadounidense por dos razones principales. La primera es que dentro del territorio colombiano se encuentran tres grupos subversivos incluidos en la lista de grupos terroristas: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el

Ejército de Liberación Nacional (ELN), y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que ocasionan dentro del país un debilitamiento de la seguridad y de la democracia por el accionar paralelo del narcotráfico y el crimen organizado. El segundo es su contexto geopolítico, al localizarse a la entrada de Sudamérica, tener acceso al Océano Pacífico, al Atlántico y tener grandes reservas mineras, de petróleo y gas. Se emprende así el Plan Colombia como parte clave de la agenda bilateral de seguridad. Este proyecto de ley presentado por Pastrana y aceptado por la administración de Clinton tiene la característica de ser un plan camaleónico por tener un total de 4 versiones, presentadas de acuerdo a la audiencia y a la coyuntura. El plan definitivo aprobado es la tercera versión presentada por Pastrana pero con modificaciones realizadas por la administración de Clinton.

Históricamente, la seguridad interna e internacional de Colombia ha estado influenciada por los intereses de la política exterior de Estados Unidos. Esta situación es reforzada por la estructura socio-política colombiana marcada por la violencia y en la que las élites políticas y económicas se han consagrado a lo largo del tiempo como las únicas unidades de decisión en política exterior, que establecen la estructura del estado y toman las decisiones más importantes. Esto ha perpetuado el status quo estadounidense porque ha creado el denominado *réspice polum* (mirar hacia el norte) que a la vez que legitima a estas élites en el gobierno, permite a Colombia acoplarse a la política exterior de Estados Unidos: en lo económico bajo las directrices del Consenso de Washington, en lo social manteniendo el status quo, y en lo militar consolidando la fuerza pública.

Las relaciones asimétricas de poder entre Estados Unidos y Colombia son las que determinan las relaciones entre los dos países en la que los estados más poderosos establecen lo que es justo y adecuado mientras que los Estados más débiles deben aliarse al primero. Colombia se ha visto subordinada a la estrategia de seguridad de Estados Unidos, cuyo objetivo principal es conseguir sus intereses nacionales, maximizar su poder y preservar su integridad. Para Estados Unidos, Colombia es un país que en los últimos años lo ha respaldado y en retribución, Estados Unidos coopera de manera activa con el país para disminuir los efectos de su histórico conflicto armado y las actividades derivadas como el narcotráfico y crimen organizado. El Plan Colombia presenta una fuerte adhesión a lo planteado por Estados Unidos en torno a estas problemáticas; esta adhesión y consecuente buena

relación entre los dos estados le permiten a Estados Unidos introducir sus acciones de seguridad a toda Sudamérica a través de Colombia.

El narcotráfico ha sido el principal justificativo para establecer y consolidar la agenda bilateral de seguridad y justificar la intervención de Estados Unidos dentro del país. De hecho el objetivo principal del Plan Colombia se centra en la reducción de plantaciones ilícitas al 50%, pasando efectivamente a la mitad de las plantaciones después de 4 años de poner en marcha el proyecto, utilizando el 63,6% del total de presupuesto de \$7.500 millones para financiar estas actividades. Del total de paquete de ayuda estadounidense de \$3.782 millones, \$2.787 millones fueron destinados a la lucha contra narcotráfico y crimen organizado. A través de este financiamiento, el Comando Sur ha conseguido una mayor eficiencia en sus operaciones, una mayor coordinación con otros departamentos y agencias, especialmente a través de la construcción de los FOLs (bases militares menos costosas y destinadas particularmente a estas actividades). Paralelamente se intenta recuperar a la fuerza los territorios con influencia de los grupos armados a través de operaciones como el Plan Patriota, cuyo fin era la ofensiva militar en las zonas con una mayor presencia guerrillera: Caquetá, Putumayo, Guaviare y Meta.

Colombia se convierte en un país militarizado con un gasto en defensa de 4,23% de su PIB, el segundo país con mayor gasto militar después de Brasil, con un incremento de 52% de personal de su fuerza pública. Mantiene 7 bases militares, a través de las que se realiza un monitoreo de las principales rutas de tránsito de drogas ilícitas hacia Estados Unidos. Las bases están dotadas de equipo militar de movilidad avanzado como aviones C17 capaces de recorrer prácticamente todo el continente sin necesidad de reabastecimiento y aviones AWACS capaces de cubrir grandes territorios sin ser detectados por los radares. Las bases están situadas en puntos geoestratégicos para que funcionen como una especie de corredor aéreo y para facilitar la movilidad de 175.000 militares en menos de 72 horas. Estados Unidos asegura su posicionamiento en el status quo para que el panorama político continúe igual y todas las operaciones, especialmente las aéreas, no tengan restricción alguna en un futuro.

Por otro lado, como se ha puesto en evidencia, el eje de la política exterior de Estados Unidos se centra en afirmar su hegemonía en el sistema

internacional y como corolario de ésta el control que pueda tener sobre recursos energéticos de origen fósil. Geopolíticamente su estrategia intenta mantener el poder y su dominio como un país hegemónico lo que permite la consolidación de su seguridad energética pues resulta más fácil para el país realizar alianzas con productores energéticos. Crear y mantener esta seguridad económica, particularmente energética, forma parte de su agenda en Latinoamérica. El realismo propone que los estados requieren control sobre recursos que originen una economía diversificada que a su vez cree y mantenga un poder militar. Estados Unidos se ha caracterizado por una cultura de autoprotección y auto-conservación, lo que ha ido construyendo esta seguridad económica. Como parte de su previsión estratégica y como todo hegemón, el país tiende a monopolizar los recursos estratégicos de América Latina, una región que alberga 20% de las reservas mundiales de petróleo.

La creciente militarización en Colombia incluye acceso y vigilancia de reservas de petróleo y gas, la expansión de su modelo económico neoliberal y sus valores democráticos. Colombia produce más petróleo que algunos de los países del Golfo Pérsico y exporta la mayor parte de su producción a refinerías en Texas y Louisiana. En Estados Unidos, la situación de la demanda de petróleo es crítica; en el 2000 el 56% de petróleo fue importado y se proyecta que para el 2020 éste incremente a 64%. A través de la Oficina Estadounidense de Energía Fósil, el país mantiene reservas de hidrocarburos en caso de emergencia y paralelamente su política comercial se encamina a facilitar la importación de petróleo desde socios claves como México, Brasil, Venezuela y Colombia principalmente. A pesar que tenga reservas denominadas de emergencia, Estados Unidos es consciente que requiere estar cerca e incluso ejercer control sobre yacimientos petroleros, pues es parte de su maximización de poder, su preservación política y territorial. En las palabras del neorrealista Waltz, Estados Unidos estaría actuando en términos de la *realpolitik*, es decir busca su propio beneficio a cualquier costo basándose en principios básicos y concretos.

En este panorama, las reservas petroleras se convierten en recursos muy valorados y claves para la economía de Estados Unidos. Por lo que el alcance de la vigilancia que Estados Unidos realiza desde las bases militares iría más allá de ser una estrategia antidroga y antiterrorista, sobre todo en la zona de frontera en la que existen recursos estratégicos y energéticos a gran escala. Desde la base de Palanqueros por ejemplo, el país tiene vigilancia

inclusive hasta África, teniendo acceso a la región denominada como el anillo del petróleo que es parte del Plan Cheney o Política Nacional de Energía (NEP). Además, los oleoductos colombianos, propiedad en gran parte de empresas privadas estadounidenses como la multinacional Occidental Petroleum se convierten en sectores vulnerables y por lo tanto con necesidad de protección militar. Como parte del Plan se establece un presupuesto de \$150 millones para resguardar el oleoducto Limón-Coveñas de 772 km, del que un 44% es de propiedad de la empresa OXY. Siendo así la primera vez, que un proyecto de ley forma una unidad especial para proteger infraestructura privada estadounidense.

El modelo neoliberal y las prácticas capitalistas han logrado consagrarse en primer lugar a través de una mercantilización o una marketización del conflicto: en todo proceso de guerra se tiende a dinamizar la economía de los países financieristas. Al incrementar el gasto militar en Colombia, se ha motivado la participación de empresas estadounidenses privadas dentro del país. Military Support Firms, Oakley Networks, ITT y ARINC, Chenega Federal Systems y Dyncorp son algunas de las empresas privadas de seguridad dedicadas a actividades de logística, mantenimiento y vigilancia por internet que se han consolidado dentro del país. Las instituciones colombianas no tienen control ni conocimiento sobre las actividades o número de contratistas de estas empresas.

Además, las operaciones de inteligencia se han visto reforzadas durante la firma de tratados de libre comercio y convenios económicos. El neorrealista Robert Gilpin establece que la seguridad se traduce en el interés de las naciones en participar del excedente económico, en detrimento de otros e incluso en detrimento de la misma eficiencia económica. Gracias a la aplicación de las operaciones de inteligencia, se facilita la firma de varios tratados que agiliza el intercambio comercial, haciendo que éstos se conviertan en sus socios comerciales más importantes. Se crea el ATPDEA y se firma el Tratado de Libre Comercio, lo que facilita el intercambio comercial con Estados Unidos, quien se consolida como su socio comercial más importante.

La apertura comercial tiene aspectos positivos como el crear competencia y el desarrollo de mercado para la industria y exportadores colombianos. Se da una internacionalización y apertura de la economía con un crecimiento del 5% durante los tres primeros años de aplicación del Plan

Colombia y un PIB per cápita de \$7.040. Sin embargo, el aspecto negativo es que se ahonda la causa principal del conflicto interno: la conformación histórica-política de la sociedad colombiana que presenta altos niveles de desigualdad entre sectores sociales. Los efectos del libre mercado y la competencia, un sector agrícola poco desarrollado y la perenne necesidad de una reforma agraria ha sido el terreno fértil para cultivos ilícitos. La mayoría de los colombianos tienen economías locales basadas en prácticas agrícolas no competitivas, por lo que la reactivación económica no significaría el término del tráfico de drogas y peor aún del conflicto. Además, los vínculos existentes entre el dinero proveniente del tráfico ilegal y negocios legales en Colombia son un tanto flexibles por lo que el acuerdo sería la oportunidad para transformar ingresos ilegales a través de mecanismos legales. La debilidad institucional y la corrupción ahondan aún más esta situación, de hecho 29% de los congresistas actuales han sido acusados o son investigados por hechos de corrupción, vínculos con carteles de droga o paramilitares.

Si además de la reactivación económica y social, el objetivo del Plan Colombia ha sido reducir el tráfico ilegal de drogas y el conflicto armado este también habría fracasado. Los mecanismos utilizados para reducir las plantaciones ilícitas a través de las actividades de erradicación, interdicción y extradición (716 toneladas de cocaína incautadas y 9.321 laboratorios destruidos en el periodo de 1999 al 2004) han sido severas y ágiles pero los programas de desarrollo alternativos, sobre todo a través de la Red de Apoyo Social –RAS-, no sólo han sido deficientes y poco sostenibles sino que han tardado demasiado en llegar. De hecho, de acuerdo a una entrevista realizada por la UNODC a productores colombianos coccaleros, solamente 9% de ellos han recibido algún tipo de asistencia para desarrollar cultivos alternativos. Existen también problemas sobre todo en tema de salud, producto de las fumigaciones, además del problema de los desplazamientos de cultivos y de laboratorios de grupos criminales hacia el sur de la región.

De esta manera, el Plan Colombia constituye una estrategia miope que intenta solucionar dos problemas totalmente diferentes con una misma política y que no toma en cuenta el origen de la violencia en Colombia ni su estructura político-social: el clientelismo político, la corrupción, la exclusión política, la existencia marcada de brechas y la desigualdad económica y social. La causa original del Conflicto interno colombiano es su estructura socio-política, no es la aparición de los grupos guerrilleros y peor aún el origen del narcotráfico. Por

esto un proyecto de democratización real, de desarrollo socioeconómico y una plena participación de todos los sectores de la sociedad podría ser una estrategia un tanto más eficaz y sostenible para solucionar el histórico conflicto interno.

Así mismo, el Plan no constituye realmente una medida para frenar el consumo de drogas ilícitas o para disminuir el peligro terrorista para Estados Unidos. Una de las más grandes falacias ha sido pensar que se puede solucionar el problema del narcotráfico desde la oferta. Sin embargo, al ser una actividad lucrativa y ligada al capitalismo, su demanda no va disminuir si se intenta eliminar la oferta, porque lo único que esa hará es trasladarse a otro lugar para satisfacer la demanda existente. Estados Unidos permanece como el consumidor número uno de droga de Colombia, quien a su vez continúa como el mayor proveedor mundial (90% de la cocaína destinada a Estados Unidos). Además, el *leitmotiv* de la lucha colombiana es deponer al gobierno colombiano y en ningún momento combatir a Estados Unidos, como lo hacen ciertos grupos terroristas en Oriente Medio. De esta manera, la estrategia no presenta soluciones a los problemas ni en Colombia ni en Estados Unidos.

VII. CONCLUSIONES

La hipótesis planteada al inicio del presente estudio, con el fin de determinar si la política exterior de seguridad de Estados Unidos, que se caracteriza por presencia militar, buscaría el acceso a recursos estratégicos, intervenciones y control político, lo cual explicaría el apoyo al Plan Colombia como una estrategia hegemónica para detener el conflicto armado interno; se cumple en su totalidad. A continuación las ideas que respaldan esta aseveración:

- Estados Unidos sigue los lineamientos de la *realpolitik*, basa sus acciones en principios e intereses prácticos y concretos con el fin de maximizar su poder y alcanzar su preservación territorial y política, llamando éxito a su propia conservación. Por lo tanto, el componente militar se convierte en un aspecto clave de su política exterior de seguridad al considerarlo como el medio para conseguir esta preservación. El énfasis en el componente militar incrementa y conserva la acumulación de poder militar y económico del país, lo que a su vez

hace que mantenga su condición de potencia mundial. Esta posición se consolida a través de la percepción de los demás países del sistema internacional, quienes son generalmente más débiles y aceptan el status quo, reconocen al Estado más poderoso e incluso lo ven como un aliado.

- La constante búsqueda de seguridad, traducida en la protección de amenazas presentes y futuras ha hecho de la probabilidad de conflicto una constante que determina el comportamiento de Estados Unidos en relación a su seguridad tanto militar como económica. Esta situación ha exigido al país conseguir sus objetivos a través de la implementación de la seguridad militar en puntos geográficos y políticos estratégicos con un *establishment* militar sólido y con alcance global. El ataque preventivo forma entonces parte de la estrategia de seguridad estadounidense y justifica la práctica de operaciones militares y de inteligencia dentro y fuera del territorio nacional; las mismas que generalmente tienen la aceptación o incluso el apoyo de la contraparte local.
- A través del Comando Sur y WHINSEC (antigua Escuela de las Américas), Estados Unidos impone sus propias nociones sobre seguridad, democracia y desarrollo dentro del continente Latinoamericano. Genera la necesidad de establecer un *framework* hemisférico en materia de seguridad que combine esquemas bilaterales y multilaterales y a través del que se pueda contener el peligro de posibles enemigos y amenazas. Determina que los principales desestabilizadores de la seguridad hemisférica son: el narcotráfico y la presencia de grupos guerrilleros. Señala a la falta de democracia también como una amenaza y generadora de estados débiles dentro de la región.
- La agenda bilateral de seguridad Estados Unidos-Latinoamérica, que se concentra en el fortalecimiento de democracia, lucha antinarcóticos y antiterrorismo y enfatiza la seguridad hemisférica, se basa en las necesidades, objetivos, y preferencias generadas internamente por Estados Unidos. El país estadounidense estructura su política exterior en bases a sus políticas internas, es decir manteniendo sus mismos

enemigos y amenazas tanto presentes como futuras. De esta manera, proyecta sus dilemas de seguridad y peculiaridades ideológicas en todo el sistema internacional. Los estados latinoamericanos se adaptan a esta dinámica, consideran a Estados Unidos como un gran aliado y su situación doméstica se adapta a las dinámicas internacionales. Por lo tanto, generan sus políticas de seguridad sin definir sus propios enemigos o amenazas y sin tomar en cuenta su propia realidad.

- Estados Unidos mantiene presencia militar en Latinoamérica por medio del entrenamiento militar, el control desde la base del SOUTHCOM y a través de las bases militares o los *Forward Operating Locations* (FOL). Además, el financiamiento otorgado a las actividades del Comando Sur hace que éste sea más eficiente en sus operaciones, y tenga una mayor coordinación con otros departamentos y agencias estadounidenses. Esta situación presenta la oportunidad para Estados Unidos de alcanzar otros objetivos aparte de la lucha antinarcóticos. El país logra realizar un control estratégico de la región que le asegura agilidad militar estratégica, presencia en el extranjero, una proyección de su poder y uso de la fuerza. Logra precautelar también los intereses de multinacionales estadounidenses que mantienen su infraestructura en Latinoamérica, sobre todo en lo referente al área energética. Esta situación incrementa su poder económico y militar, y consolida su posición como hegemón dentro del escenario regional e internacional.
- Al posicionarse Estados Unidos como una potencia mundial y ser el mayor contribuyente dentro de la OEA, con un 41% del presupuesto total, las decisiones tomadas dentro de la organización se alinean a las políticas del país estadounidense. A pesar de que en la última década ha existido un giro a la izquierda en ciertos países de la región y se ha logrado formar organismos de encuentro como la UNASUR, las regiones latinoamericanas no consiguen aún unirse completamente para generar políticas conjuntas que respondan a su realidad particular. Esta falta de una completa unión, la necesidad de recursos, el interés en recibir cooperación, el nivel de percepción de amenazas y el nivel de inestabilidad percibido hacen que los Estados latinoamericanos acepten fácilmente propuestas presentadas por el país estadounidense y vean

que aliarse a Estados Unidos es la mejor vía para conseguir sus objetivos y alcanzar la tan anhelada seguridad hemisférica.

- Al ser un Estado poderoso, Estados Unidos es capaz de formar y consolidar un amplio sistema de inteligencia, el mismo que se implanta en Latinoamérica en donde se acepta fácilmente su presencia, se legitiman y se apoyan sus acciones. Estas acciones se traducen en planes como el Operativo Cóndor que se alienan completamente a las políticas de Estados Unidos y responden a sus intereses políticos. Por esto el sistema de inteligencia pierde su objetividad, responde únicamente a intereses particulares y empieza a atacar a enemigos estadounidenses. La implantación de este sistema de inteligencia dentro de la región facilita y acelera además las negociaciones para la firma de tratados comerciales, respondiendo a intereses económicos de Estados Unidos y beneficiando su economía.
- Como todo hegemón, Estados Unidos implementa una previsión estratégica, a través de la cual garantiza su seguridad militar y económica. Es un país que por cultura tiende a la previsión y autoprotección por lo que tiende a monopolizar recursos estratégicos de la región sobre todo petróleo y gas, a pesar de mantener reservas dentro de su territorio, denominadas como de emergencia por medio de su Oficina de Energía Fósil. La seguridad energética juega un papel clave dentro de esta seguridad económica considerando que Estados Unidos debe importar la mayoría de petróleo que consume (para el año 2020 se proyecta que el 56% de la demanda interna sea abastecida con importaciones de petróleo).
- La conformación socio-político de la sociedad colombiana ha llevado a que las élites económicas y políticas se consagren dentro del poder a lo largo de la historia. Esto ha impedido que el país tenga una verdadera democratización, capaz de disminuir las desigualdades existentes así como la necesidad de una representación para todos los grupos, especialmente los grupos más vulnerables. Esta situación ha generado a su vez que se ahonden las brechas sociales, se acentúe la histórica violencia política y se generen nuevos actores y actividades dentro del conflicto como los grupos paramilitares y el narcotráfico.

- La aparición del narcotráfico y de los grupos subversivos sucede en etapas diferentes del conflicto por lo que los grupos armados no son una consecuencia del primero. Los grupos guerrilleros responden a la necesidad de representación política y la desigualdad existente dentro de la sociedad colombiana; mientras que el narcotráfico se origina como una actividad ligada al sistema capitalista, liderada por organismos o individuos motivados por el lucro personal y como toda actividad de esta naturaleza no se detiene mientras exista demanda. Por lo tanto, resulta ineficiente una estrategia que intente reducir la oferta de sustancias ilícitas mientras exista demanda global y particularmente de la sociedad estadounidense, consumidor número uno de la cocaína proveniente de Colombia. La aplicación de la estrategia del Plan Colombia desplaza o crea nuevas formas de oferta de drogas porque los distribuidores mantienen los mismos compradores e incluso el mismo precio de comercialización.
- El giro de las estrategias a partir del año 2001 hace que las bases y demás establecimientos militares destinados a realizar operaciones antinarcóticas sean también utilizados para realizar operativos contra los grupos armados colombianos. De esta manera, se emplea el mismo tratamiento contra las FARC, el ELN y la AUC que el utilizado para mitigar la acción de los grupos terroristas de Medio Oriente, sin considerar que los grupos subversivos en Latinoamérica tienen un origen distinto, una naturaleza diferente y responden a otros intereses. A pesar de esto, los tres grupos guerrilleros colombianos son calificados como terroristas con alcance mundial y son incluidos en la lista de Estados Unidos.
- A pesar de haber sido en teoría elaborado por el gobierno colombiano, el Plan Colombia a más de ser un plan camaleónico tiene como componente clave el aspecto militar, al igual que la política exterior de seguridad estadounidense. La agenda bilateral entre Colombia y Estados Unidos se elabora en función de los intereses del hegemón, que usa el poder para determinar la normatividad de su cooperación de acuerdo a sus beneficios o ganancias relativas. La ayuda de Estados Unidos en la ejecución del Plan le permite al país conseguir intereses estatales, que se miden en márgenes de ganancia y se traducen a su

vez en recursos de poder. Al ser una potencia consigue una mayor cantidad de beneficios que la otra parte, por ser un estado más débil. Es así que la creación de las nuevas bases, la mejora y financiamiento militar se convierten finalmente para uso propio y para conseguir sus propios objetivos de seguridad.

- Estados Unidos encuentra en el territorio colombiano un lugar clave para su estrategia de seguridad nacional a nivel latinoamericano. La ubicación geoestratégica de las bases que mantiene en Colombia, ha permitido a Estados Unidos vigilar el continente, tener una capacidad de reacción en caso de necesidad y velar por sus intereses económicos en Sudamérica. Por medio de la estrategia militar del Plan Colombia, Estados Unidos logra vigilar y controlar gran parte de la zona andina, lo que incrementa su poder geopolítico y le da una mayor seguridad económica. El poder geopolítico está relacionado con la explotación de los recursos naturales. Las bases militares localizadas son estratégicas para desplegar las operaciones militares necesarias para resguardar las reservas de los recursos estratégicos.
- La ejecución del Plan Colombia ha perpetuado el modelo neoliberal y las prácticas capitalistas dentro del país. Se produce una mercantilización del proceso de guerra, en el que Estados Unidos, al ser el mayor contribuyente, se convierte en el mayor proveedor de los principales insumos de guerra para Colombia y consolida sus empresas, principalmente de seguridad, logística e inteligencia dentro del territorio colombiano. La asistencia militar brindada por el ejército colombiano cumple la misión de proteger intereses privados de empresas estadounidenses a más de sus funciones de seguridad interna y externa. Por primera vez, un Proyecto de Ley propone crear una unidad especial para proteger la infraestructura de una petrolera estadounidense, como es el caso del oleoducto Caño Limón-Coveñas, del cual, un gran porcentaje es la multinacional Occidental Petroleum. Esta situación resulta beneficiosa para el país estadounidense al dinamizar su economía y consolidar la presencia de empresas dentro de la región.

- Los programas de reactivación económica, social e institucional han sido ineficientes y no han logrado sus objetivos reales. El énfasis de financiamiento militar ha hecho que este tipo de proyectos no sean planes integrales, sostenibles a largo plazo, ni adaptados a la realidad colombiana. Los pequeños agricultores no han encontrado alternativas de subsistencia e incluso los miembros de la sociedad colombiana empiezan a aceptar al narcotráfico como parte de su vida e intentan pertenecer a este círculo debido a su poder económico. Todo esto, paralelamente a la consolidación de la narco política, que perpetúa a las mismas élites en el poder político, incrementa los niveles de corrupción y debilita aún más la institucionalidad colombiana.
- El Plan Colombia resulta un plan miope que intenta solucionar el conflicto interno colombiano sin tomar en cuenta la realidad de la región latinoamericana, las causas reales del conflicto colombiano y sin determinar claramente los actores del mismo: su origen, su naturaleza y sus intereses. Por este motivo intenta resolver el problema del narcotráfico desde la oferta, algo que resulta completamente contradictorio al ser una actividad capitalista, e intenta frenar el accionar de los grupos subversivos con el mismo tratamiento utilizado para grupos con una naturaleza y un origen diferentes. De esta manera, el Plan Colombia consigue consolidar a Estados Unidos como una potencia mundial dentro del escenario internacional pero no logra solucionar ni el problema de consumo de drogas de la sociedad estadounidense y menos aún el conflicto interno colombiano.

VIII. RECOMENDACIONES

- El enfoque que toma la política exterior de Estados Unidos hacia los problemas de Colombia y los demás países latinoamericanos mantiene la línea político-militar de la Guerra Fría, lo que la hace completamente obsoleta para la realidad actual de la región. Los lineamientos políticos sobre todo en temas de seguridad deben tomar en cuenta la construcción social de las relaciones entre los diferentes agentes y no únicamente el aspecto material. Estados Unidos debería tomar en cuenta la importancia de los agentes no estatales (grupos subversivos,

paramilitares) y considerarlos también como parte del sistema internacional y como parte del problema.

- Resulta necesario que Estados Unidos reconsidere su política exterior hacia Latinoamérica. Al mantener intereses dentro de la región, las prácticas de militarización no consiguen realmente el objetivo que proclama Estados Unidos: una estabilidad político-social. En este sentido, es necesario que se reevalúen los montos de financiamiento y que se replantee la agenda a través de una nueva estrategia. Esta nueva estrategia de seguridad debería minimizar el componente militar, planificar y ejecutar proyectos integrales que impulsen el desarrollo socio-económico de la región. De esta manera, se intentaría que la Latinoamérica realmente consiga estabilidad, seguridad y que las políticas instauradas responda a la realidad de la región.
- Es recomendable que como parte de la minimización del componente militar dentro de las estrategias de seguridad de Estados Unidos, el Departamento de Estado ponga un mayor énfasis en las operaciones de mantenimiento de paz. Se debería destinar un mayor porcentaje del presupuesto a estas actividades en lugar de dirigir prácticamente la totalidad de su presupuesto (98%) en financiamiento militar en el extranjero; que como se ha evidenciado realmente no soluciona los problemas presentes en Latinoamérica.
- Resulta necesario que los agentes de la política exterior de seguridad de Estados Unidos que permanecen muy cercanos a la región como el Comando Sur y WHINSEC se adapten a la realidad latinoamericana, respondan a sus intereses y enfrenten a los enemigos reales sin distorsionarlos. Paralelamente, las acciones ejecutadas a través de estas y las demás instituciones estadounidenses (como la CIA) en el marco de la Iniciativa Andina Antinarcóticos y la lucha contra el terrorismo deben ser encaminadas a solucionar verdaderamente los problemas desde su raíz, más no a proteger intereses privados de empresas multinacionales estadounidenses o fines políticos.
- Los puntos de encuentro de los estados americanos deben ser lugares donde se generen acuerdos multilaterales y no se ejerza únicamente la

acción unilateral de un determinado estado, por ser el miembro más poderoso o tener la mayor contribución económica. Deben ser organismos en los que se lleguen a consensos y se generen soluciones capaces de responder a cada una de las necesidades particulares, sin alinearse a las políticas de un solo miembro.

- Para lograr estabilizar a la región, el gobierno estadounidense debe crear un compromiso real con el desarrollo político y social de Latinoamérica. Más allá de procesos de militarización que han empeorado la crisis político-social latinoamericana, la región requiere procesos de reestructuración democrática reales, fortalecimiento de instituciones, y sobre todo proyectos de desarrollo económico-social sostenibles y una equitativa distribución de la riqueza nacional. Al enfocar el esfuerzo humano y económico en estas áreas se atacan los problemas reales y se logra una estabilidad para la región.
- Los proyectos emprendidos dentro de Latinoamérica deben tener un enfoque integral y sobre todo beneficiar a los sectores rurales productivos. Un Tratado de Libre Comercio no es realmente la solución ni muestra un verdadero compromiso con la situación de Latinoamérica. Es necesario generar proyectos de desarrollo rural y fronterizo sostenibles que incluyan una reforma agraria estratégica. De esta manera, se logrará un intercambio comercial y un acceso a mercados equitativo con igualdad de oportunidades y sin privilegiar únicamente a ciertos sectores de la sociedad colombiana.
- Es recomendable que se replanteen las estrategias estadounidenses tanto anti-narcóticos como las destinadas a contrarrestar el accionar de grupos armados guerrilleros en Latinoamérica. En el caso de la lucha antinarcóticos, es necesario que ésta adquiera un enfoque multilateral, es decir que se realice tratamiento tanto hacia la oferta como a la demanda. Por la naturaleza de la actividad, al reducir la demanda de drogas ilícitas, se disminuye la oferta de las mismas. Por lo tanto, resulta necesario fortalecer el sentido de responsabilidad compartida en la lucha antinarcóticos y establecer medidas que disminuyan el consumo de drogas sobre todo dentro de la sociedad estadounidense que se posiciona como consumidor número uno de cocaína originaria

de Colombia. Además, es importante que se identifiquen los verdaderos intereses y el origen de los grupos armados colombianos y evitar confundirlos con otros grupos terroristas que responden a una realidad diferente.

- Es importante además que se analicen los montos destinados a financiamiento militar y los necesarios para una nueva estrategia de fortalecimiento de la institucionalidad democrática, con una eficiente rendición de cuentas y transparencia. De esta manera, se intentaría que Colombia viva un proceso real de democratización, en el que se originen representantes de todos los sectores sociales, otorgando voz a aquellos grupos que tradicionalmente han sido relegados y evitando así la estructura político-social histórica colombiana que ha perpetuado a élites políticas y económicas en el poder.
- Es necesario establecer políticas públicas dentro de Colombia encaminadas a que los jóvenes alcancen una integración dentro de la sociedad y todos accedan a las mismas oportunidades. De esta manera, se evitaría que cada vez más jóvenes colombianos consideren al narcotráfico como una actividad socialmente aceptada y como un nuevo estilo y una nueva forma de vida, principalmente por la facilidad de acumulación de capital.
- Por el lado de los gobiernos latinoamericanos, es necesario que unan esfuerzos y lleguen a consensos para generar soluciones efectivas a los problemas que experimentan. Es importante considerar que los problemas que vive Colombia corresponden a una realidad propia de Latinoamérica, por lo que tienen una connotación regional y son comunes a los países vecinos. En este sentido, si existen problemas regionales se debería buscar soluciones regionales, sin alinearse a políticas que emergen dentro de otra realidad, identifican a diferentes enemigos y se desarrollan en contextos diferentes. Los estados sudamericanos deben crear organizaciones y consolidar las ya existentes como la UNASUR a través de las que puedan solicitar cooperación de la comunidad internacional alineada a las realidades latinoamericanas.

- Dentro de estas organizaciones multilaterales se deberían además generar soluciones eficaces, sostenibles e integrales para la región y establecer agendas de cooperación militar. De esta manera, se garantiza la seguridad sin necesidad de implantar prácticas extranjeras que a más de no solucionar el conflicto interno no responden a las realidades locales.
- Resulta necesario que los países latinoamericanos y principalmente los países andinos unan sus esfuerzos a través de diferentes encuentros con el fin de encontrar una salida negociada al conflicto, proponiendo soluciones pacíficas al mismo y solicitando ayuda internacional en caso de requerirlo. Una solución militarizada (en el caso que existiese) sería momentánea y mantendría latente el peligro de la re-emergencia del conflicto tanto en Colombia como en sus países vecinos, debido a que no han sido atacados los problemas de base, causantes verdaderos de la violencia política.
- Finalmente, es recomendable investigar otros planes de naturaleza similar al del Plan Colombia que se han ejecutado dentro de la región, como el Plan Mérida por ejemplo, con el fin de comprender de mejor manera la vinculación que tienen con la política exterior de seguridad estadounidense y los intereses existentes detrás de éstos. Resultaría interesante además investigar la inversión estadounidense destinada a la custodia de la infraestructura de recursos estratégicos, diferentes a los oleoductos; como las reservas mineras, por ejemplo, que son bienes claves dentro de la economía mundial.

IX. LISTA DE REFERENCIAS

Libros

- Agee, P. (1975). *Inside the Company: CIA Diary*. Estados Unidos, Nueva York: Farrar Straus & Giroux.
- Agee, P., Galarza, J. y Herrera, F. (2014). *La CIA contra América Latina*. Recuperado de <http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2015/03/La-CIA-contra-Am%C3%A9rica-Latina-Cap%C3%ADtulo-especial-Ecuador.pdf>
- Barreiro, K. (2014). *La agenda de política exterior Ecuador-Estados Unidos*. Recuperado de <http://www.flacso.org.ec/docs/sfoibarreiro.pdf>

- Brzezinski, Z. (1998). *El Gran Tablero Mundial*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Buzan, B., Weaver, O. y De Wilde, J. (1998). *Security, a new Framework of Analysis*. Inglaterra, Londres: Lyenne Ryders Publishers.
- De Rementería, I. (2002). *La Guerra de las Drogas: Cultivos Ilícitos y Desarrollo Alternativo*. Colombia, Bogotá: Editorial Planeta.
- Doyle, M. Ikenberry, J. . (1997). *New Thinking in International Relations Theory*. Estados Unidos, Nueva York: Westview.
- Gaddis, J. (2005). *Strategies of Containment: A Critical Appraisal of Postwar American National Security Policy*. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/pdf/3377480.pdf?acceptTC=true>
- Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales [IEPRI]. (2001). *Plan Colombia e Internacionalización del Conflicto*. Colombia, Bogotá: Planeta.
- Kent, S. (1986). *Inteligencia Estratégica para la política mundial estadounidense*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Pleamar.
- León, Y. (2005). *La Ayuda de Estados Unidos a Colombia después del 9/11*. Ecuador, Quito: Abya Yala.
- Luzzani, T. (2012). *Territorios Vigilados: como opera la red de bases militares estadounidenses en Sudamérica*. Argentina, Buenos Aires: Penguin Random House.
- McCormick, J. (2012). *The Domestic Sources of American Foreign Policy. Insight and Evidence*. Reino Unido, Plymouth: Rowman and Littlefield Publishers.
- Montúfar, C. y Whitfield, T. (2003). *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*. Ecuador, Quito: Corporación Editora Nacional.
- Morgenthau, H. (1948). *Politics among nations. The struggle for Power and Peace*. Estados Unidos, Nueva York: Mc Graw Hill.
- Navarro, G. (2000). *Plan Colombia: ABC de una Tragedia*. Ecuador, Quito: Ediciones Zitra.
- Rodas, G. (2008). *El Plan Colombia: Análisis de una Estrategia Neoliberal*. Ecuador, Quito: Abya-Ayala.
- Romero, M. (2007). *Parapolítica: La Ruta de la Expanción paramilitar y los Acuerdos Políticos*. Colombia, Bogotá: Editorial Asdi.
- Smith, P. (2000). *Talons of the Eagle*. Estados Unidos, Nueva York: Oxford University Press.

Disertaciones

- Chamorro, M. (2015). *Los intereses militares de Estados Unidos en Colombia: El caso de la base aérea de Palanqueros 2006-2010* (Maestría FLACSO, Quito).

Parma, E. (2014). *Características de la política exterior de Estados Unidos* (Pregrado Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires, Argentina). Recuperado de <http://www.ieeba.com.ar/COLABORACIONES%20I/CARACTERISTICA S.pdf>

Publicaciones

Acevedo, D., Bewlwy-Taylor, D. y Youngers, C. (2008). Ten Years of Plan Colombia: An Analytical Assesment. *The Beckley Foundation Drug Policy Programme*, 16 (2). Recuperado de http://reformdrugpolicy.com/wp-content/uploads/2011/10/paper_16.pdf

Acosta. (1997, Noviembre 22). Limitada, vuelve la extradición a Colombia. *La Nación*. Recuerpado de <http://www.lanacion.com.ar/81696-limitada-vuelve-la-extradicion-a-colombia>

AFP. (2009, Octubre 30). Colombia y EEUU firmaron acuerdo sobre bases militares. *La Nación*. Recuperado de http://www.nacion.com/mundo/Colombia-EEUU-firmaron-acuerdo-militares_0_1083091780.html

Barbé, M. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales. La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau. *Revista de estudios políticos*, 57 (1), 17.

Cárdenas, M., Cadena, X. y Caballero C. (2005). Análisis del Incremento en el Gasto en Defensa y Seguridad: Resultados y Sostenibilidad de la Estrategia. *Coyuntura Económica*, 35 (1), Recuperado de http://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/11445/1334/1/Repор_sm_sa_Cardenas_Cadena_y_Caballero.pdf

Ceceña, A. (2003). América Latina en la Geopolítica del Poder. *Revista Theomai*, 6 (1),1.

Chace, J. (2002). Imperial America and the Common Interest. *World Policy Journal*, 19 (1), 19.

Daalder, I., Lindsay, J. y Steinberg, J. (2002). The Bush National Security Strategy: An Evaluation. *Brookings Policy Brief*, 109 (1), Recuperado de <http://www.brookings.edu/research/papers/2002/10/defense-daalder>

Daza, E. (2006). El Plan Colombia: Made in USA. *Deslinde*, 23 (1), Recuperado de <http://cedetrabajo.org/wp-content/uploads/2012/08/40-1.pdf>

Deutch, J. y Smith, J. (2011, Octubre 11). Smarter Intelligence. *Washington Post*, p.7

EFE. (2014, Junio 19). Informe asocia ayuda militar de EE.UU. con falsos positivos en Colombia. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/informe-asocia-ayuda-militar-de-eeuu-falsos-positivos-c-articulo-499408>

EFE. (2013, Marzo 12). Coca, fumigaciones y persecución roban la vida a los campesinos colombianos. *El País*. Recuperado de

http://economia.elpais.com/economia/2013/10/04/agencias/1380868346_590612.html

- Eyth, M. (2002). The CIA and Covert Operations. *Journal of Public Law*, 17 (1), 30.
- Gellman, B. (2013, Agosto 29). 'Black budget' summary details U.S. spy network's successes, failures and objectives. *Washington Post*, p.3
- González, B. (2014). Cooperación Económica: Del Plan Marshall al G-20 (1944-2012). *Mediterráneo Económico*, 22 (1), Recuperado de <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicacionesperiodicas/mediterraneo-economico/22/22-341.pdf>
- Goodman, M. (1997). Ending the CIA's Cold War Legacy. *Foreign Policy*, 23 (2), 28.
- Hermann, M. (2001). How decision units shape foreign policy: A theoretical framework. *International Studies Review*, 3 (2), Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1521-9488.00234/abstract>
- Holden, R. (1999). Securing Central America against Communism: The United States and the Modernization of Surveillance in the Cold War. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 41 (1), 31.
- Isacson, A. (2003). The "War on Drugs" meets the "War on Terror". *Center for International Policy*, 25 (1), Recuperado de <http://www.ciponline.org/images/uploads/publications/0302ipr.pdf>
- La Gaceta. (2009, Septiembre 9). Garré recibió aclaraciones de Gates sobre el "Libro Blanco". *La Gaceta*. Recuperado de <http://www.lagaceta.com.ar/nota/343185/mundo/garrerecibioaclaracione sgatessobre-libro-blanco.html>
- Leffler, M. (2012). Containment. *Princeton University Press*, 45 (1), Recuperado de http://press.princeton.edu/chapters/pns/s2_9143.pdf
- Macías, J. (2014). Plan Colombie et Plan Mérida: Chronique d'un échec. *Opalc Sciences Po*, 26 (1), Recuperado de http://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr.opalc/files/Plans%20Colombie%20et%20Merida_0.pdf
- Mainhold, G. (2003). La Nueva Doctrina Bush y la seguridad en América Latina. *Iberoamericana*, 9 (4), 5.
- Mares, D. (2003). La Guerra Fría en los conflictos latinoamericanos: mitos y realidades. *Fasoc*, 10 (2), 7.
- Marcella, G. (2005). Defense of the Western Hemisphere: Strategy for the 1990s. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 27 (3), 25.
- Mayers, D. (1988). George Kennan and the Dilemmas of US Foreign Policy. *Oxford University Press*, 13 (1), 8.
- Meek, G. (1975). U.S. Influence in the Organization of American States. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 16 (1), 14.

- Mejía, J. (2007, Junio 7). ¿Es eficiente el Plan Colombia para la erradicación de los cultivos ilícitos?. *La Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/on-line/articulo/es-eficiente-plan-colombia-para-erradicacion-cultivos-ilicitos/86404-3>
- Mogollón, G. y Restrepo, O. (1999, Junio 27). Urabá, la Tierra Perdida de las Farc. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-917174>
- Nullvalue. (1997, Mayo 19). Legado de Virgilio Barco. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-574266>
- Nullvalue. (2003, Julio 16). Acuerdo Gobierno-AUC para la desmovilización. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-967547>
- Orejuela, L. (2000). La debilidad del Estado Colombiano en tiempos del neoliberalismo y el conflicto armado. *Revista Colombia Internacional*, 50 (1), 13.
- Ortiz, R. (1998). Guerra Civil y Descentralización de la Violencia: el caso de Colombia. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 65 (1), Recuperado de <https://homepage.univie.ac.at/Miguel.Gamboa/Texte/Guerra%20civil%20decentralizacion%20de%20la%20violencia.pdf>
- Quigley, B. (2005). The Case for Closing the School of the Americas. *Journal of Public Law*, 20 (1), Recuperado de <http://digitalcommons.law.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1355&context=jpl>
- Santofimio, R. (2001). La Izquierda en el escenario político colombiano. *Revista Colombiana de Sociología*, 6 (2), Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/16204/1/11081-26464-1-PB.pdf>
- Suri, J. (2009). American Grand Strategy: From the Cold War's End to 9/11. *Orbis*, 23 (2), Recuperado de <http://jeremisuri.net/doc/2009/03/orbis-article-fall-2009.pdf>
- Shaw, C. (2003). Limits to Hegemonic Influence in the Organization of American States. *Latin American Politics and Society*, 45 (3), 33.
- Villamizar, D. (1997). Debates de Paz, Acciones de Guerra. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 62 (1), 12.

Audiovisuales

- Aljazeera. (Productor), Aljazeera. (Director). (2012). *The School of the Americas: Class over?* [DVD]. Recuperado de Inside Story Americas: <http://www.aljazeera.com/programmes/insidestoryamericas/2012/09/201292081054585410.html>

Entrevistas

- Barreiro, K. Máster en Relaciones Internacionales. Docente e investigadora, 2015. La Estrategia de Seguridad de Estados Unidos en Latinoamérica.

Gordon, L. (2008). Perez, G. Coronel retirado. Ex Comandante del WHINSEC, Interview with retired Col. Gilberto Perez, former commandant of WHINSEC. *Ledger Enquirer*, p 2. Recuperado de <http://www.ledger-enquirer.com/news/local/article29012989.html>

Vales, J. (2013). Calzada, J. Secretario General de la Junta Nacional de Drogas de Uruguay. Debemos pegar a la rentabilidad de los narcos. *El Universal*, p 1. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/el-mundo/2013/debemos-pegar-a-la-rentabilidad-de-los-narcos-942655.html>

Informes

Amnesty International USA. (2002). *Unmatched Power, Unmet Principles: The Human Rights Dimensions of US Training of Foreign Military and Police Forces*. Recuperado de <http://www.amnestyusa.org/pdfs/msp.pdf>

Best, R. (2010). *The National Security Council: An Organizational Assessment*. Recuperado de <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/crs/rl30840.pdf>

Cheney, R. (1993). *Defense Strategy for the 1990s: The Regional Defense Strategy*. Recuperado de http://www.informationclearinghouse.info/pdf/naarpr_Defense.pdf

Cohen, W. (1998). *Annual report to the President and the Congress. National security strategy for a new century*. Recuperado de http://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015_China_Military_Power_Report.pdf

Congressional Research Service. (2011). *Latin America and the Caribbean: Illicit Drug Trafficking and U.S. Counterdrug Programs*. Recuperado de <https://www.fas.org/sgp/crs/row/R41215.pdf>

Cordesman, A. (2002). *Western Military Balance and Defense Efforts*. Recuperado de <http://csis.org/files/media/csis/pubs/westmb012302%5b1%5d.pdf>

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2006). *Balance Plan Colombia 1999-2005*. Recuperado de http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/4696-001_g.pdf

Department of Defense. (2009). *Base Structure Report. A summary of DODs Real Property Inventory*. Recuperado de <http://www.acq.osd.mil/ie/download/bsr/Base%20Structure%20Report%20FY14.pdf>

FIDH. (2006). *Colombia. La Guerra se mide en listros de Sangre*. Recuperado de <https://www.fidh.org/IMG/pdf/colombie589e.pdf>

Garthoof, R. (1994). *Detente and Confrontation: American-Soviet Relations from Nixon to Reagan*. Recuperado de <https://www.ucis.pitt.edu/nceeer/pre1998/1982-625-4-Garthoff.pdf>

Hill, J. (2004). *Testimony of General James T. Hill, Commander, U.S. Southern Command*. Recuperado de <http://usregsec.sdsu.edu/docs/GeneralHillJune2004.pdf>

- Human Rights Watch. (2000). *The Ties That Bind: Colombia and Military Paramilitary Links*. Recuperado de <http://www.hrw.org/reports/2000/colombia/>
- Kane, T. (2004). *Global U.S. Troop Deployment, 1950-2003*. Recuperado de <http://www.heritage.org/research/reports/2004/10/global-us-troop-deployment-1950-2003>
- Meyer, P. (2014). *Organization of American States: Background and Issues for Congress*. Recuperado de <https://www.fas.org/sgp/crs/row/R42639.pdf>
- National Planning Department. (2006). *Plan Colombia Progress Report 1999-2005*. Recuperado de http://www.dnp.gov.co/portalDNP/plan-colombia/bal_plan_Col_ingles_final.pdf
- Office of National Drug Control Policy. (2002). *Trends in Drug Abuse*. Recuperado de https://www.ncjrs.gov/ondcppubs/publications/drugfact/pulsechk/pulse_nov02.pdf
- Office of National Drug Control Policy. (1998). *United States' National Drug Control Strategy 1998-2007*. Recuperado de https://www.ncjrs.gov/ondcppubs/pdf/strat_pt1.pdf
- Secretary of Defense. (2007). *Annual Report to Congress*. Recuperado de <http://www.defense.gov/News/Publications>
- Sinnott, E., Nash, J. y De la Torre, A. (2010). *Los recursos en América Latina y el Caribe. Mas allá de bonanzas y crisis*. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/2482/555500PUB00SPA00Box0361492B0PUBLIC0.pdf?sequence=6>
- Stockholm International Peace Research Institute [SIPRI]. (2014). *SIPRI Military Expenditure Database*. Recuperado de http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database
- Transnational Institute. (2003). *Forward Operation Location in Latin America: Transcending Drug Control*. Recuperado de <http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/debate8.pdf>
- Truman, H. (1947). *Recommendations for Assistance to Greece and Turkey*. Recuperado de http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/doctrine/large/documents/pdfs/5-9.pdf
- UNEP. (2010). *State of Biodiversity in Latin America and the Caribbean*. Recuperado de http://www.unep.org/delc/Portals/119/LatinAmerica_StateofBiodiv.pdf
- UNODC. (2006). *Colombia. Coca Cultivation Survey*. Recuperado de https://www.unodc.org/pdf/andean/Colombia_coca_survey_2005_eng.pdf
- USAID. (2013). *U.S. Overseas Loans and Grants. Obligations and Loan Authorizations*. Recuperado de <http://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1868/USOverseasLoansGrantsTheGreenBook2013.pdf>

- U.S. Community of Intelligence. (2012). *FY 2013 Congressional Budget Justification*. Recuperado de <http://fas.org/irp/budget/>
- U.S. Department of Defense. (2002). *National Defense Budget Estimates FY 2002*. Recuperado de http://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/Docs/fy_2002_greenbook.pdf
- U.S. Department of Defense. (2012). *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*. Recuperado de http://archive.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf
- U.S. Department of Defense. (2003). *Fiscal 2004 Department of Defense Budget Release*. Recuperado de <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=3615>
- U.S. Department of State. (2012). *2012 Agency Financial Report*. Recuperado de <http://www.state.gov/documents/organization/200506.pdf>
- U.S. Department of State. (2004). *Congressional Budget Justification for Foreign Operations*. Recuperado de <http://www.state.gov/documents/organization/9489.pdf>
- Veillete, C. (2005). *Plan Colombia: A progress Report*. Recuperado de <http://fas.org/sgp/crs/row/RL32774.pdf>
- Warren, P. (2010). *Alliance History and the Future NATO*. Recuperado de http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2010/6/30-nato-alliance-warren/0630_nato_alliance_warren.pdf
- Wilkinson, J. (2010). *Water and Land in Latin America - Global Strategies and Policies*. Recuperado de <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/11681.pdf>

Páginas Web

- AllGov. (2015). *Western Hemisphere Institute for Security Cooperation (School of the Americas)*. Recuperado de <http://www.allgov.com/departments/department-of-defense/western-hemisphere-institute-for-security-cooperation-school-of-the-americas?agencyid=7389>
- APC Suramérica. (2013). *Unasur desarrolla un mega-anillo de fibra óptica que pondrá fin a la dependencia Internet con EEUU*. Recuperado de <http://www.apc-suramerica.net/?p=6055>
- Banco Mundial. (2015). *Índice de Gini*. Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>
- Banco Mundial. (2014). *Gasto Militar*. Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.ZS/countries?page=2>
- BID. (2009). *Fact Sheet – Water: a threatened resource in Latin America and the Caribbean*. Recuperado de <http://www.iadb.org/en/news/announcements/2009-11-17/fact-sheet-water-a-threatened-resource-in-latin-america-and-the-caribbean,5956.html>

- Bloch, R. (2010). *Recursos Naturales Estratégicos. Petróleo, Gas, Agua Dulce, Biodiversidad y Alimentos*. Recuperado de <http://www.ieeri.com.ar/conferencias/economia/recursos-bloch.php>
- Bush, G. (2014). *Presidential Rethoric*. Recuperado de <http://www.presidentialrhetoric.com/speeches/bushpresidency.html>
- Calloni, S. (1998). *Los Archivos del Horror del Operativo Cóndor*. Recuperado de <http://www.derechos.org/nizkor/doc/condor/calloni.html>
- CEPAL. (2014). *La Gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://www.cepal.org/en/infografias/governance-natural-resources-latin-america-and-caribbean>
- CIA. (2014). *Today's CIA*. Recuperado de <https://www.cia.gov/about-cia/todays-cia>
- Department of Defense. (2004). *DOD Deployment of Military Personnel by Country*. Recuperado de <http://www.dior.whs.mil/mmid/military/history/309hist.htm>
- Department of State. (2004). *Congressional Budget Justification. Foreign Operations*. Recuperado de <http://www.state.gov/documents/organization/3954.pdf>
- Drug Enforcement Administration. (2015). *Foreign Office Locations*. Recuperado de <http://www.dea.gov/about/foreignoffices.shtml>
- Drug Enforcement Administration [DEA]. (2015). *About DEA*. Recuperado de <http://www.dea.gov/index.html>
- Economist Intelligence Unit. (2005). *Colombia: Country Risk Summary*. Recuperado de <http://country.eiu.com/colombia>
- Embajada de Estados Unidos de América en Colombia. (2000). *Asistencia Estadounidense al Plan Colombia*. Recuperado de <http://spanish.bogota.usembassy.gov/pcolombia004.html>
- Eymar, C. (2002). *Estados Unidos y la cuestión de la legítima defensa preventiva*. Recuperado de http://www.gees.org/articulos/estados_unidos_y_la_cuestion_de_la_legitima_defensa_preventiva_296
- Fellowship of Reconciliation. (2010). *CIA Paid Colombian Intelligence Agency to Spy on South American Embassies*. Recuperado de <http://forusa.org/blogs/susana-pimiento-chamorro/cia-paid-colombian-intelligence-agency-spy-south-american-embassies>
- García, C. (2005). *Colombian rights group: Offensive against rebels forcing thousands of peasants to flee their homes*. Recuperado de <http://www.highbeam.com/doc/1P1-104993788.html>
- Gates, R. (1988). *The CIA and Foreign Policy*. Recuperado de <http://www.foreignaffairs.com/articles/42779/robert-m-gates/the-cia-and-foreign-policy>

- Gilmore, G. (2001). *Institute Looks To Western Hemisphere's Future*. Recuperado de <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=45130>
- Global Security Organization. (2014). *US Southern Command*. Recuperado de <http://www.globalsecurity.org/military/agency/dod/southcom.htm>
- Homeland Security. (2015). *About DHS*. Recuperado de <http://www.dhs.gov/about-dhs>
- Human Rights Watch. (2014). *Nuestro Trabajo*. Recuperado de <http://www.hrw.org/es/our-work>
- Intelligence Community. (2015). *Mission*. Recuperado de <http://www.intelligence.gov/mission/how-intelligence-works.html>
- In Sight Crime. (2014). *Colombia, Estados Unidos y la cooperación en seguridad regional*. Recuperado de <http://es.insightcrime.org/analisis/colombia-estados-unidos-y-la-cooperacion-en-seguridad-regional>.
- In Sight Crime. (2014). *Colombia, Estados Unidos y la cooperación en seguridad regional*. Recuperado de <http://es.insightcrime.org/analisis/colombia-estados-unidos-y-la-cooperacion-en-seguridad-regional>.
- Klare, M. (2007). *La estrategia energética Bush-Cheney: procurarse el petróleo del mundo*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2004/01/26/per-estrategia.html>
- Lake, A. (1993). *From Containment to Enlargement*. Recuperado de www.mtholyoke.edu/acad/intrel/lakedoc.html
- Le Monde Diplomatique. (1999). *El Plan Colombia*. Recuperado de <http://www.monde-diplomatique.fr/cahier/ameriquelatine/plancolombieus>
- Lindsay-Poland, J. (2014). *The Rise and Fall of "False Positive" Killings in Colombia: The Role of U.S. Military Assistance, 2000-2010*. Recuperado de <http://forusa.org/content/report-rise-fall-false-positive-killings-colombia-role-us-military-assistance-2000-2010>
- Llanos, F. (2009). *LSE Ideas Latin America Programme: The War on Drugs and U.S. Military Bases in Latin America*. Recuperado de <http://www.lse.ac.uk/IDEAS/programmes/latinAmericaProgramme/pdfs/base.pdf>
- Matta, L. (2001). *El Plan Colombia: Desafío neoliberal contra América Latina*. Recuperado de <http://www.margin.org/articu/colombia.html>
- Mejía, J. (2007). *¿Es eficiente el Plan Colombia para la erradicación de los cultivos ilícitos?* Recuperado de <http://www.semana.com/online/articulo/es-eficiente-plan-colombia-para-erradicacion-cultivos-ilicitos/86404-3>
- Melo, J. (1989). *Consideraciones generales sobre el impacto de la violencia en la historia reciente del país*. Recuperado de <http://www.jorgeorlandomelo.com/consideraciones.htm>

- National Security Council. (2007). *Operación Cóndor en el Archivo del Terror*. Recuperado de <http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB239b/>
- NATO. (2014). *North Atlantic Treaty Organization*. Recuperado de http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_publications/20120412_ShortHistory_en.pdf
- OEA. (2014). *Acerca de la OEA*. Recuperado de http://www.oas.org/es/acerca/quienes_somos.asp
- Office of Fossil Energy. (2014). *Petroleum Reserves*. Recuperado de <http://energy.gov/fe/services/petroleum-reserves>
- Paez, C. (2012). *Cuatro décadas de Guerra contra las drogas ilícitas. Un balance costo-beneficio*. Recuperado de http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/pensamiento_estrategico/documentos_sobre_region/d.Cuatro%20D%20E%20cadas%20de%20Guerra%20contra%20las%20Drogas%20Il%20citas%20Un%20Balance%20Costo%20-%20Beneficio%20-%20Agosto%202012%20-%20Cesar%20PAEZ.pdf
- Romero, M. (2007). *Parapolítica: La Ruta de la Expansión paramilitar y los Acuerdos Políticos*. Recuperado de http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/files/libros/Libro_parapolitica.pdf
- Santofimio, R. (2001). *La Izquierda en el escenario político colombiano*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/16204/1/11081-26464-1-PB.pdf>
- Serrano, P. (2000). *EEUU quiere implicar a Europa en una intervención militar en Colombia*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/hemeroteca/plancolombia/pascual.htm>
- Sixirei, C. (2007). *La Violencia en Colombia: Antecedentes y Desarrollo Histórico*. Recuperado de http://www.uvigo.es/uvigo_gl/DOCUMENTOS/publicacions/Violencia_en_colombia.pdf
- SOA Watch. (2013). *A Conversation With The Public Affairs Officer At WHINSEC*. Recuperado de <http://www.soaw.org/category-table/4072-a-conversation-with-the-public-affairs-officer-at-whinsec->
- SOA Watch. (2013). *SOA Watch FAQ*. Recuperado de <http://www.soaw.org/about-us/faq>
- Solano, L. (2011). *Estados Unidos marca sus territorios por medio de bases militares*. Recuperado de http://www.inredh.org/index.php?option=com_content&view=article&id=271:estados-unidos-marca-sus-territorios-por-medio-de-bases-militares&catid=75:derechos-humanos-internacion
- SOUTHCOM. (2012). *Commander's Priorities*. Recuperado de <http://www.southcom.mil/aboutus/Pages/Commander's-Priorities.aspx>
- SOUTHCOM. (2014). *Missions Mains*. Recuperado de <http://www.southcom.mil/ourmissions/Pages/Our-Missions.aspx>
- TRADOC. (2014). *About TRADOC*. Recuperado de <http://www.tradoc.army.mil/>

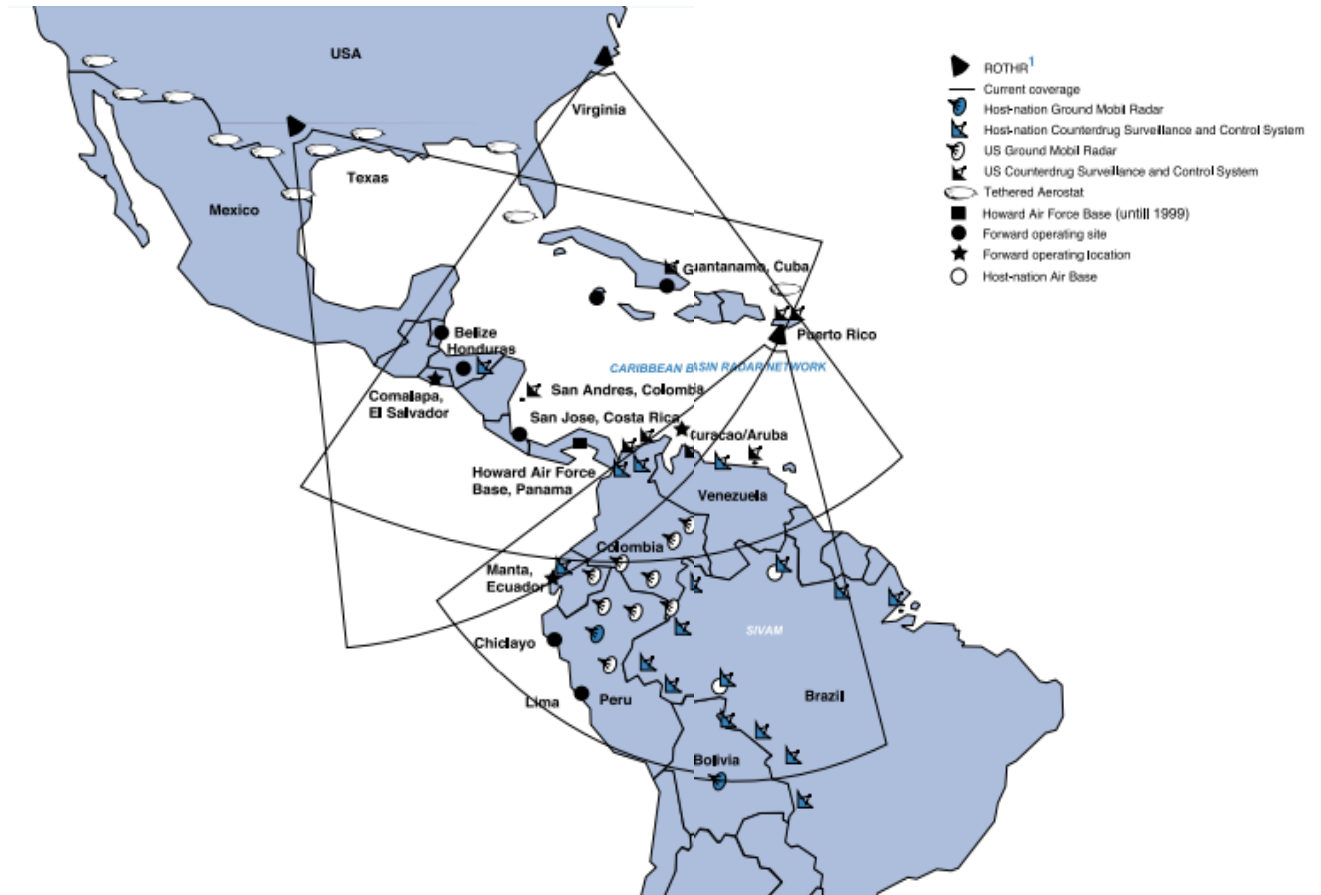
- Toro, J. (2005). *Colombian General says Rebels on the Run*. Recuperado de <http://www.apnewsarchive.com/2005/Colombian-General-Says-Rebels-on-the-Run/id-3ad83ba58571a6afd14ef7f6cde0f820>
- UNICEF. (2010). *Biografía de Anthony Lake*. Recuperado de http://www.unicef.org/media/media_53427.html
- U.S. Department of Defense. (2014). *Organization of the Department of Defense*. Recuperado de http://odam.defense.gov/Portals/43/Documents/Functions/Organizational%20Portfolios/Organizations%20and%20Functions%20Guidebook/DoD_Organization_March_2012.pdf
- U.S. Department of Defense. (2014). *The Department of Defense*. Recuperado de <http://www.defense.gov/about/#mission>
- U.S. Department of Defense. (2011). *Unified Command Plan*. Recuperado de http://www.defense.gov/home/features/2009/0109_unifiedcommand/
- U.S. Department of State. (2014). *Department Mission Statement*. Recuperado de <http://www.state.gov/s/d/rm/index.htm#mission>
- U.S. Department of State. (2014). *Kennan and Containment, 1947*. Recuperado de <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/kennan>
- U.S. Department of State. (2014). *National Security Act 1947*. Recuperado de <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/national-security-act>
- U.S. Department of State. (2014). *The Truman Doctrine*. Recuperado de <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/truman-doctrine>
- U.S. Department of State. (2014). *Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs (INL)*. Recuperado de <http://www.state.gov/j/inl/regions/westernhemisphere/index.htm>
- U.S. Energy Information Administration. (2014). *Total Petroleum and other Liquids Production 2014*. Recuperado de <http://www.eia.gov/beta/international/>
- U.S. Government Accountability Office. (2005). *Security Assistance*. Recuperado de <http://www.gao.gov/new.items/d05971.pdf>
- US Department of State. (2001). *United States Support for Colombia*. Recuperado de http://www.state.gov/1997-2001-NOPDFS//regions/wha/colombia/fs_000719_plancolombia.html
- US Department of State. (2001). *United States Support for Colombia*. Recuperado de http://www.state.gov/19972001NOPDFS//regions/wha/colombia/fs_000719_plancolombia.html
- USARSA. (2000). *Graduates by Country*. Recuperado de <http://carlisle-www.army.mil/usamhi/usarsa/graduate/graduate.htm>.
- USNORTHCOM. (2014). *About USNORTHCOM*. Recuperado de <http://www.northcom.mil/AboutUSNORTHCOM.aspx>

- Waltz, K. (2000). *Structural Realism after the Cold War*. Recuperado de http://www.columbia.edu/itc/sipa/U6800/readingsm/Waltz_Structural%20Realism.pdf
- Washington Office on Latin America [WOLA]. (2008). *Chemical Reactions: Fumigation: Spreading Coca and Threatening Colombia's Ecological and Cultural Diversity*. Recuperado de <http://www.wola.org/sites/default/files/downloadable/Andes/Colombia/past/WOLA%20Chemical%20Reactions%20February%202008.pdf>
- WHINSEC. (2013). *Mission of WHINSEC*. Recuperado de <https://www.benning.army.mil/tenant/whinsec/>
- White House. (2014). *National Security Council*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/administration/eop/nsc>
- White House. (2015). *Advancing American Energy*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/energy/securing-american-energy>

ANEXOS

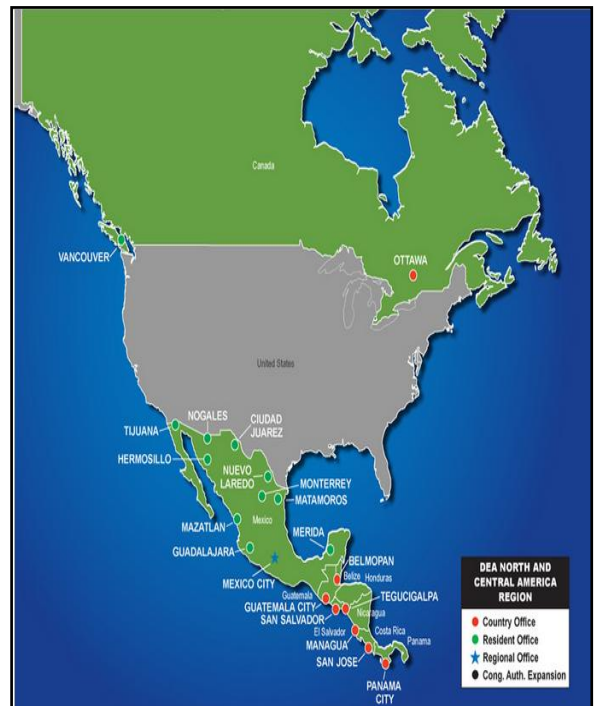
ANEXO 1

ÁREA DE CONTROL Y MONITOREO DE ESTADOS UNIDOS EN LATINOAMÉRICA



Fuente y elaborado por: Transnational Institute, 2003

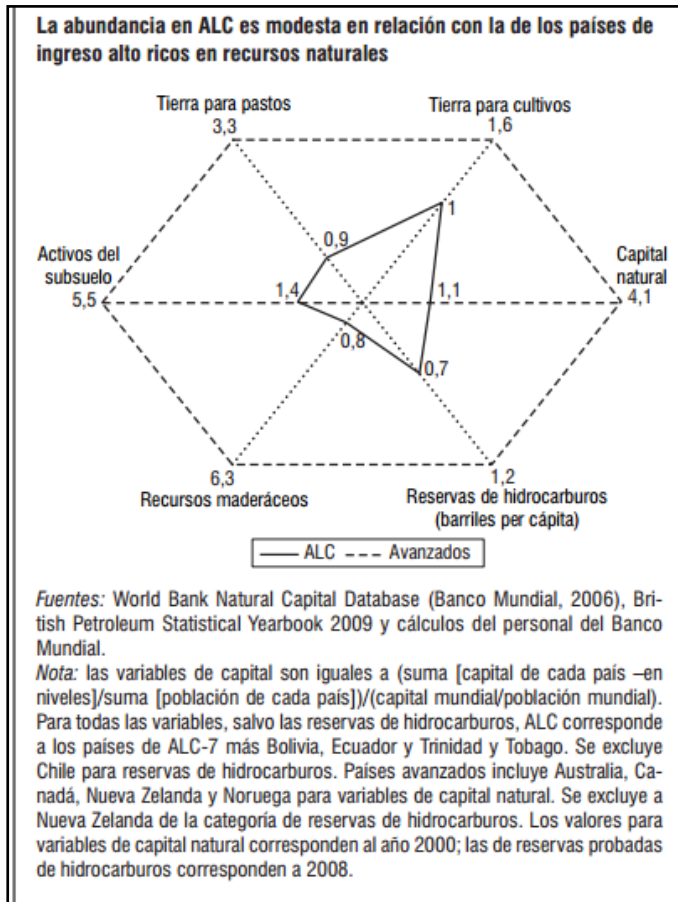
ANEXO 2 LOCALIZACIÓN DE OFICINAS DE LA DEA EN AMÉRICA



Fuente y elaborado por: Drug Enforcement Administration , 2015: 1

ANEXO 3

RELACIÓN DE LA ABUNDANCIA DE LATINAOMÉRICA CON LA DE LOS PAÍSES DE INGRESOS ALTOS RICOS EN RECURSOS NATURALES



Fuente y elaborado por: Sinnott E., Nash J., De la Torre A. , 2010:22

ANEXO 4

ESTRATEGIAS DE LA TERCERA VERSIÓN DEL PLAN COLOMBIA PRESENTADO POR PASTRANA

1. Estrategia económica: generación de empleo, recaudación fiscal y expansión comercial a través de la firma de un tratado de libre comercio.
2. Estrategia fiscal y financiera: privatización de empresas y bancas estatales, medidas de austeridad para fomentar la actividad económica y recuperar el prestigio internacional
3. Estrategia de paz: negociación con los grupos insurgentes, con respeto a los derechos humanos e integridad estatal.
4. Estrategia para la defensa nacional: Reestructuración y modernización del aparato militar y policial
5. Estrategia judicial y de derechos humanos: Mejora del sistema judicial, lucha efectiva contra el narcotráfico y término a la impunidad
6. Estrategia antinarcóticos: Reducción del 50% de cultivo, producción y comercialización de droga y las actividades ilícitas derivadas en un periodo de 6 años. Con el apoyo estadounidense, aumento de las tropas militares, las operaciones aéreas, marítimas y fluviales en la selva, operaciones de fumigación de los cultivos y pruebas de nuevas sustancias de fumigación
7. Estrategia de Desarrollo Alternativo: Fomento de actividades agropecuarias para campesinos.
8. Estrategia de Participación Social: Concienciación a la colectividad y los gobiernos locales para generar presión ante los grupos guerrilleros y sus actividades ilícitas.
9. Estrategia de Desarrollo Humano: Mejora de condiciones vida para grupos vulnerables y desplazados
10. Estrategia de orientación internacional: Fomento de la responsabilidad compartido entre países productores y consumidores de drogas ilícitas. Acciones conjuntas para la erradicación de la droga (Le Monde Diplomatique , 1999: 1)